

HIMNOS DE
GLORIA



HIMNOS DE GLORIA

Copyright 1921

Renewal 1949

Arreglados por

H. C. B A L L

Edición original de
"Editorial Vida"

Impreso por la Comisión de Literatura de la Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba (Asambleas de Dios)
1985

Himnos De Gloria

Hmong Edition

Copyright 2015 Voice Media

info@VM1.global

Web home: www.VM1.global

All rights reserved. No part of the publication may be reproduced, distributed or transmitted in any form or by any means, including photocopying, recording, or other electronic, or mechanical methods, without the prior written permission of the publisher, except in the case of brief quotations embodied in critical reviews and certain other noncommercial uses permitted by copyright law. For permission requests, email the publisher, addressed “Attention: Permission Coordinator,” at the address above.

This publication may not be sold, and is for free distribution only.

SALMO 117

¡Alabad a Jehová, naciones todas!
¡Pueblos todos, alabadle!

Porque ha engrandecido sobre
nosotros su misericordia
Y la verdad de Jehová es para
siempre. ¡Aleluya!

ESTE HIMNARIO CONTIENE, AL FINAL,
13 HIMNOS DEL HIMNARIO "ARPA Y VOZ
DE SALMODIA"

INDICE ALFABETICO DE LOS HIMNOS

(Primeras líneas)

A cualquiera parte sin temor iré.	47
A Jesucristo ven sin tardar	43
A la batalla y a la victoria	226
Al Calvario se le Jesús ascendió	38
¡Aleluya, que el Señor,	6
Allí la puerta franca está.	224
A los pies de Jesucristo.	100
Ama el pastor sus ovejas.	117
Amigos, con placer nos vemos.	73
A nuestro Padre Dios.	194
A selas con Jesús.	65
Aunque sean como escarlata.	165
Bienaventurados son los de limpio corazón	152
Cansado y triste vine al Salvador	104
¡Canta, oh buen cristiano!	183
Cantaré, cantaré del hermoso país	159
Cantaré la maravilla	35
Canten los ángeles con dulce voz.	141
Cariñoso Salvador	11
Cerca de Tí, Señor.	16
Cerca, más cerca, oh Dios de Tí	88
¿Cómo podré estar triste?	156
Con voz benigna te llama Jesús.	155
Criste busca limpios corazones.	10
Cristo del cielo a buscarme	136
Criste el Señor es para mí	164
Criste es mi dulce Salvador	31
Cristo está buscando obreros hoy.	127
Cristo está llamando	82
Cristo me ama, bien le se	204
Criste mío, me salvaste	57
Criste viene, este es cierto.	124
¡Qué bendición hermosa.	81

Cuando andemos con Dios	103
Cuando aquí de la vida mis afanes cesen ya.	58
Cuando estés cansado y abatido.	74
Cuando la trompeta suene en aquel día final	20
Cuando lees en la Biblia como llama Jesús.	196
Cuando mis luchas terminen aquí	9
Cuando te quiere cerca Tú estás	142
¡Cuán glorioso es el cambio operado en mi ser,	97
¡Cuán tiernamente nos está llamando!.	78
Débil, pobre, ciego soy.	174
De heladas cordilleras, de playas de coral.	191
De Jesús el nombre invoca.	221
?De Jesús no escuchas tierno llamamiento?.	154
Dejo el mundo y sigo a Cristo.	192
Del santo amor de Cristo.	87
De mi tierno Salvador	67
Despliegue el cristiano su santa bandera.	173
Dios bendiga las almas unidas	219
Dios nos ha dado promesa.	2
Dios no nos deja huérfanos.	48
Dios es guarde en su santo amor	63
Disipadas las nubes.	222
Doquier el nombre esté.	76
Dulce comunión la que gozo ya	4
Dulce oración, dulce oración.	13
El gran día viene, muy pronto viene	101
El mundo perdido en pecado se vio	55
El rey de gloria al cielo dejé.	146
En el seno de mi alma una dulce quietud	27
En Jesucristo mártir de paz	115
En Jesús mi Señor encontré dulce paz.	114
En la mansión de Cristo está.	26
En las aguas de la muerte	149
En las olas inmensas de amarecido mar	52
En medio de mortal dolor.	105
En pecados y temer el Salvador me vio	94

En presencia estar de Cristo.	168
En un aposento alto.	1
Es Cristo quien por mí murió.	144
Escucha, Jesús nos dice.	181
Escucha, pobre pecador.	129
Es Jesús el mejor amigo.	122
¡Estad por Cristo firmes,	132
Feliz momento en que escogí.	71
Firmes y adelante huéstras de la fe.	15
Fuego divino, clamamos a Tí.	109
Fuente de la vida eterna.	148
Gozo la santa Palabra al leer.	199
¡Gloria a Dios en las alturas!.	211
¡Gloria a Tí, Jesús divino!.	182
Gloria Patri.	214
Gracias sean dadas al buen Salvador.	113
Grando gozo hay en mi alma hoy.	33
Grato es decir la historia.	18
¡Guíame, oh Salvador, por la vía de salud!.	98
Hallé un buen amigo, mi amado Salvador.	120
¿Has hallado en Cristo plena salvación.	45
¿Has tratado de llevar tu carga.	37
Hay muchos que viven en densas tinieblas.	229
Hay quien vele mis pisadas.	72
Hay un lugar do quiero estar.	160
Hay un mundo feliz más allá.	160
Hay un precioso manantial.	41 y 42
Hay un sueño inefable de Cristo el Señor.	70
He consagrado a mi Jesús.	110
Hogar de mis recuerdos.	220
Hubo quien por mis culpas.	107
Iglesia de Cristo reanima tu amor.	193
Jesucristo desde el cielo.	223
Jesús de los cielos al mundo bajó.	158
Jesús es mi amigo, mi buen Salvador.	119
Jesús es precioso, mi buen Salvador.	69

Jesús está buscando voluntarios hoy.	64
Jesús, ya he prometido.	172
La cruz no será más pesada que la gracia	51
La gloria de Cristo el Señor cantaré	163
La Palabra hoy sembrada	170
La senda ancha dejaré.	118
Lejos de mi Padre Dios	184
Los heraldos celestiales	210
Los niños son de Cristo.	203
Luchando estáis, aún suena la trompeta hoy	201
Más cual mi Cristo quiero siempre ser.	95
Más de Jesús deseo saber	28
Más santidad dame.	140
Meditad en que hay un hogar.	171
Me hirió el pecado, fui a Jesús.	53
Mi amor, y vida doy a Tí.	22
Mi espíritu, alma y cuerpo	178
Mi fe, espera en Tí.	17
Mi Redentor murió en la cruz	77
Mis culpas todas borró Jesús	91
Mi Salvador en su bondad.	130
Moré yo en las alturas	145
Muy triste en pecado y en noche me vi.	90
Nada hay que me pueda apartar.	61
Nítido rayo por Cristo	200
¡Noche de paz, noche de amor!	212
No habrá semillas en el valle	99
No hay cual Jesús otro fiel Amigo.	157
No te dé temor hablar por Cristo	177
Nuestro sel se pene ya	158
Nunca esperes el momento de una grande acción	92
¡Oh, amor que no me dejarás!	162
¡Oh, bondad tan infinita	185
¡Oh, cantádmelas otra vez.	188
¡Oh, Cristo mío, eres tú mi amigo fiel	175
¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo.	25

¡Oh, Dios, visítanos, no tardes!	227
¡Oh, gloria inenarrable.	209
¡Oh, jóvenes, venid!	197
Oh, jamás nos cansaremos de de la gran.	32
¡Oh, no rechaces la verdad!	83
¡Oh, Padre, eterno Dios!	176
¡Oh, qué amigo nos es Cristo!	14
¡Oh, qué gozo ya siento en mi corazón!	116
¡Oh, yo quiero andar con Cristo!	56
¿Oyes cómo el Evangelio, al cansado	19
Padre, tu Palabra es mi delicia, mi sazón	180
Pecador, ven al dulce Jesús	161
Por fe contemplo redención	123
Por fe en Jesús el Salvador	89
Puedo oír tu voz llamando.	79 y 80
Presentimos del mundo dichoso	186
¿Qué me pueda dar perdón?	151
Que mi vida entera esté	36
¿Quieres ser salvo de toda maldad?	30
Quiero seguir las pisadas del Maestro	111
Quiero ver a Jesucristo	139
Roca de la eternidad	12
Salvo en los tiernos brazos	205
Santa Biblia, para mí	39
Santa Cena para mí	217
Santo Espíritu desolando a mi pobre	167
¡Santo, santo, santo, Señor omnipotente	96
Sembraré la simiente preciosa	8
¿Será posible, mi Señor?	150
Si a Jesús acudo, me bendicirá.	202
Si al cruel enemigo tmes combabir	134
Siempre crad, muy pronto viene Cristo	137
Si en tu senda las nubes agolparse ves.	128
Sin cesar siempre pienso en la tierra mejor	60
Si tú cansado ya estás de pecar	29
Soldados de Cristo que estáis	195

Soy peregrino aquí, mi hogar lejano está.	40
?Soy yo soldado de la cruz	84
Suenen dulces himnos gratos al Señor	207
Su sangre derramó Jesús	225
Tal como soy, sin más decir	133
!Tan dulce el nombre de Jesús!.	108
Tan triste y tan lejos de Dios me sentí	44
!Te loamos, oh, Dios	50
Te quiero, mi Señor.	59
?Te sientas casi resuelto ya?	21
Todas las promesas del Señor Jesús.	125
Todo a Cristo yo me rinde.	7
Todos los que tengan sed, beberán, beberán.	125
!Trabajad, trabajad, somos siervos de Dios.	179
Tú dejaste tu trenzo y corona por mí.	208
Tú, que vagas en las tinieblas	135
!Tuyo soy Jesús, ya escuché la voz	75
Un Amigo hay más que hermano	213
Unánimes junto a la cruz	102
Un día Cristo volverá.	112
Un hombre de noche llegóse a Jesús.	34
Vagaba yo en la oscuridad hasta	24
Ved al Cristo, Rey de gloria.	166
Ved la fuente sanadora.	138
Ven a Cristo, ven ahora	23
Venid, oh venid, todos a la lid	228
Venid a tus pies, Jesús, con llanto y dolor	56
Venid pastorcillos, venid a adorar.	206
Ve, ve oh Sién, tu gran destino cumple.	147
Viene otra vez nuestro Salvador.	85
Vivirás por Cristo fiel a El al fin serás	54
Voy al cielo, soy peregrino.	121
Voz de la cruz que llama	82
Ya no es mi vida cual antes fue	106
Ya sea en el valle de el peligro esté	62
Ya venimos cual hermanos	216

Ya viene a mi alma un son	131
Yo consagro a Tí mi vida.	190
Yo espero el día alegre cuando Cristo	3
Yo espero la mañana	189
Yo guiaré al peregrino extraviado	187
Yo me acuerdo que Jesús por mí murió.	218
Yo quiere ser limpio, oh mi buen Jesús.	46
Yo quiero trabajar por el Señor	49
Yo tengo que guardar.	86
Yo tengo un himno de leer	5
Yo vagaba mucho tiempo en el error.	68

INDICE POR TITULOS Y TEMAS

PERDON Y SALVACION

Acepta el perdón de Jesús	29
Andando en la luz de Dios	24
Aunque sean como escarlata.	165
Bellas palabras de vida	188
Bienaventurados son los de limpio corazón	152
Buscando a Jesús	174
Busca por mí	146
Cantaré la maravilla	35
Quando Dios la sangre ve.	77
De Jesús el nombre invoca	221
Dile a Cristo	74
Dulce consuele	115
El gran día del juicio.	215
El mejor amigo	122
El mundo no es mi hogar	118
El mundo perdido.	55
En Jesús mi Salvador.	184
En la cruz.	53
En medio de mortal dolor.	105

Téres limpio en la sangre?	45
Escucha, pobre pecador	129
Hay muchos que viven en densas tinieblas	229
Hay un precioso manantial.	41 y 42
Jesús de los cielos.	198
La cruz me guiará	38
La fuente eternal hallé.	123
La luz de Dios	134
La Palabra hoy sembrada	170
Libertad	6
Libre estoy	68
Más blanco que la nieve.	46
¡Oh, excelsa gracia del amor!.	89
¿Oyes cómo el Evangelio?	19
Si a Jesús acudo.	202
Si creyeres puedes a El venir.	116
Sólo la sangre	151
Su sangre derramó Jesús.	225
Tenrás que renacer.	34
Todos les que tengan sed	125
Tú amarás a Cristo.	135
Yo guiaré	187

INVITACION

Acepta el perdón de Jesús	29
A Jesucristo ven sin tardar.	43
A tí y a mí	78
Con vez benigna.	155
Gracias sean dadas al buen Salvador.	113
En los negocios del Rey.	40
Hay poder en Jesús.	30
Jesucristo desde el cielo.	223
¿Llevas solo tu carga?	37
¡Oh, ven sin tardar!.. . . .	83
Pecador, van al dulce Jesús.	161

Que haga en tí su voluntad	54
Te sientes casi	21
Ven a Cristo	23
Ven, pecador.	82

BAUTISMO EN AGUA

Bautízase cada uno	149
------------------------------	-----

CONSAGRACION Y DECISION

Dejo al mundo y sigo a Cristo	192
Dondequiera con Jesús	47
Entera consagración.	36
Firmes y adelante	15
Ha consagrado a mí Jesús	110
La senda es estrecha	106
Las pisadas del Maestro.	111
Más cual Jesús	28
Más santidad dame.	140
Mi amor y vida	22
Mi espíritu, alma y cuerpo	178
Nada hay que me pueda apartar.	61
¡Oh, yo quiero andar con Cristo!	156
Tal como soy	133
Tengo que guardar.	186
Todo a Cristo yo me rindo	7
¡Tuyo soy, Jesús!	75
¡Valor, y fe!	128
Ya todo dejé	44
Yo ando con Cristo	90
Yo consagro a tí mi vida	190
Puede oír tu voz llamando	79 y 80

SEGURIDAD Y AYUDA

A solas con Jesús	65
-----------------------------	----

Cariñoso Salvador	11
¡ Cerca de Tí, Señor !	16
Cerca, más cerca	88
Cristo es mi dulce Salvador.	31
Cristo la roca	52
Quando allá se pase lista	20
Quando él vino a mi corazón	107
Quando te quiero más	192
Desde que salvo estoy	5
D í a f e l i z	71
Dulce paz	131
El cuidará de mí	156
El nombre de Jesús	108
E l r e p o s o	205
En Jesús mi Señor encontré dulce paz	114
Hube quien por mis culpas.	107
Hay quien vigile	72
Jesús es mi Amigo	119
Jesús es todo para mí	164
Jesús, yo he prometido	172
La cruz y la gracia de Dios.	51
Lluvias de gracia.	2
M e l e v a n t ó	130
Mi culpa El llevó.	104
Mi fe espera en Tí	37
Nada de sombras	99
N o l o h a y	157
¡Oh, Cristo mío!	175
¡Oh, cuán dulce!	25
¡Oh, cuánto amo a Cristo!	144
¡Oh, qué amigo!	14
¡Paz, paz, cuán dulce paz!	27
Rosa de la eternidad.	12
¡ Salud ! ¡ Salud !	65
S e y s a l v o	136
Ya salvo soy	91

ALABANZA Y TESTIMONIO

Brilla en tu lugar	92
¡Canta, oh buen cristiano!	183
De mi tierno Salvador.	67
Fuente de la vida eterna	148
Gloria al Cordero.	57
¡Gloria a la Trinidad!	194
¡Gloria a Tí, Jesús divino!	182
Gloria damos al Padre	214
¡Gloria sin fin!	9
¡Grande gozo hay en mi alma hoy!	33
¡Grandes cosas Cristo ha hecho para mí!	120
Grato es decir la historia	18
¡Loores a Dios!	32
No me avergüenze de Jesús!	150
No te dé temor hablar por Cristo	177
¡Oh, bondad tan infinita!	185
Precese es Jesús	69
Te loamos ¡ Oh, Dios!	50
Voz de gratitud	163
Guíame ¡eh, Salvador!	98
Invección a la Trinidad	176
¡Santo, santo, santo!	96
¡Santo, santo, santo, Señor Jehová!	158
Te quiero, mi Señor	59
Santo Espíritu, desciende.	157

BATALLA CRISTIANA

A la batalla y a la victoria	224
Despliegue el cristiano	173
Estad por Cristo firmes	132
La bandera de la cruz	81
La lucha sigue	201

Soldados de Cristo	195
?Soy yo soldado de Jesús?	84
Venid todos a la lid	228

MATRIMONIO

Dios bendiga las almas unidas	219
---	-----

ORACION Y COMUNION

A los pies de Jesucristo	100
Dulce comunión	4
Dulce oración.	13
El aposento alto	1
¡ Oh, qué amigo !.	14
Siempre orad	137

AMOR DE DIOS

Ama el pastor sus ovejas	117
Cristo me ama	204
Dios es amor	94
El amor de Jesucristo	87

SEGUNDA VENIDA

Cristo viene	124
El gran día viene.	101
Jesús vendrá otra vez.	3
La gloriosa aparición	93
Un día Cristo volverá.	112
¡Ojalá fuera hoy!	85
Viene otra vez	141

DESPEDIDA

Allí la puerta franca está	224
Allí no habrá tribulación.	25
C a r a a c a r a	168

Dios es grande	63
Disipadas las neblinas	222
El país de Beulah.	145
Hay un lugar de quiero estar	169
Hay un mundo feliz más allá.	160
He de ver a Jesús.	58
Hogar de mis recuerdos	220
Jamás se dice adiós allá	73
M e d i t a d	171
Mi sueño inefable.	70
Presentimes del mundo dichoso.	186
Voy a la ciudad celeste.	143
Voy al cielo, soy peregrino.	221
Yo espere la mañana.	189

LLAMABO A TRABAJAR

Criste quiere limpias cerazones.	10
Con Cristo yo iré	62
De heladas cerdilleras	191
En busca de obreros.	127
En la viña del Señor	49
Escuchad, Jesús nos dice	181
Iglesia de Cristo.	193
Las buenas nuevas.	147
La s i e m b r a	8
Puede ser tu vez llamando.	79 y 80
¡Trabajad, trabajad!	179
Voluntarios de Jesús	64

NAVIDAD

¡Gloria a Dios en las alturas!	211
Los heraldos celestiales	210
Lugar para Cristo	208
¡Noche de paz! ¡Noche de amor!	212
¡Oh, gloria inenarrable!	209

Suenen dulces himnos	207
Un amigo hay más que hermano	213
¡Venid, pastorcillos!	206

RESURRECCION

Cristo, el rey de gloria	166
------------------------------------	-----

OBEDIENCIA

Quando andemos con Dios.	103
----------------------------------	-----

LA PALABRA DE DIOS

Gozo su Santa Palabra al leer.	199
Las promesas de Jesús.	126
Las Santas Escrituras.	180
S a n t a B i b l i a	89

NIÑEZ Y JUVENTUD

Quando lee en la Biblia.	196
Los niños: joyas de Cristo	203
Nítido rayo por Cristo	200
¡Oh, jóvenes, venid!	197

SANTA CENA

La Santa Cena	217
Ya venimos cual hermanos	216

ESPIRITU SANTO

El Consolador ha venido.	76
¡Oh, Dios, visítanos!	227
Pentecostés para todos	48
Poder pentecostal.	102
Llama pentecostal.	109
Santo Espíritu, desciende.	167

SANIDAD DIVINA

La fuente sanadora 138

MORADAS CELESTIALES

Estrellas en mi corona 60
Quiero ver mi patria 139
Dios es guarda. 63

(Se pueden cantar los de Despedida)

=====

INDICE DE LOS HIMNOS DE "ARPA Y VOZ DE SALMODIA"
(Véanse al final)

¡Al mundo paz, nació Jesús! 8
Comprado con sangre 5
La le mejor al Maestro 13
¿Hay aquí quién nos ayude? 3
Habládme más de Cristo 10
Hoy con trompeta. 12
Junto a la cruz. 1
Más cerca de Cristo 2
Jesús pronto volverá 4
¡Oh, sí quiero verle! 6
Por una senda estrecha. 7
Se acerca un día. 9
Soy feliz en el servicio del Señor 11

LA DOXOLOGIA: A DIOS EL PADRE

A Dios el Padre celestial,
al Hijo, nuestro Redentor,
y al eternal Consolador
unidos todos alabad. Amén.

1. EL APOSENTO ALTO

En un aposento alto,
con unánime fervor,
ciento veinte esperaban
la promesa del Señor.

CORO:

// ¡Dios, manda tu gran poder//
A cada corazón.

2

Con estruendo de los cielos
Descendió la gran virtud;
Todos fueron bautizados
con el Santo Espíritu.

3

Este gran poder antiguo
es del fiel, celeste don,
prometido a los creyentes
de humilde corazón.

4

Dios está restituyendo
este gran Pentecostés,

y el Espíritu sus dones
nos reparte otra vez.

2. LLUVIAS DE GRACIA

Dios nos ha dado promesa:
lluvias de gracia enviaré;
Dones que os den fortaleza
¡Gran bendición os daré!

CORO:

Lluvias de gracia,
¡Lluvias pedimos, Señor!
Mádanos lluvias copiosas,
¡Lluvias del Consolador!

-2-

Cristo nos dio la promesa
del Santo Consolador,
dándonos paz y pureza
para su gloria y honor.

-3-

¡Oh, Dios, a todo creyente,
muestra tu amor y poder!
Tú eres de gracia la fuente;
llenas de paz nuestro ser.

-4-

Obra en tus siervos piadosos
celo, virtud y valor;
dándonos dones preciosos,
dones del Consolador.

3. JESUS VENDRA OTRA VEZ

Yo espero el día alegre cuando Cristo
volverá,
pues vendrá al mundo pronto y nos arre
batará;
¡Oh, qué gozo este pensamiento a mi al
ma da:
el que Cristo venga al mundo otra vez!

C O R O :

¡Oh! Jesús vendrá al mundo otra vez;
Sí; Jesús vendrá al mundo otra vez.
Le veremos en las nubes con los ángeles
de luz,
Cuando Cristo venga al mundo otra vez.

2

La venida de Jesús será el remedio del
dolor
que aflige siempre a este pobre mundo
pecador;
toda l'agríma se enjugará por nuestro
Salvador;
¡Cuando Cristo venga al mundo otra vez!

3

Llegarán los santos a Sión con gozo
eternal;
Y en todo el santo monte nada daña ni
hace mal;
pues conocerán a Dios, entonces, todos
per igual,

¡Cuando Cristo venga al mundo otra vez!

4

El pecado, pena y muerte en este mundo
cesarán;
mártires y santos con Jesús por siempre
reinarán;
cada alma gozará de paz perfecta, sin
afán,
¡Cuando Cristo venga al mundo otra vez!

4.

DULCE COMUNION

Dulce comunión la que gozo ya
en los brazos de mi Salvador;

¡Qué gran bendición en su paz me da!
¡Oh! Yo siento en mí su tierno amor.

CORO:

Libre, salvo, del pecado y del temor;
Libre, salvo, en los brazos de mi Salva-
dor.

2

¡Cuán dulce es vivir, cuán dulce es
gozar

en los brazos de mi Salvador!
Allí quiero ir y con El morar,
siendo objeto de su tierno amor.

3

No hay qué temer, ni qué desconfiar
en los brazos de mi Salvador;
por su gran poder ¡El me guardará
de los lazos del engañador!

5.

DESDE QUE SALVO ESTOY

Yo tengo un himno de loor
desde que salvo estoy,
para mi Rey, mi Salvador,
Desde que salvo estoy.

CORO:

//Desde que salvo estoy//
sólo en El me gloriaré,
Desde que salvo estoy
en mi Salvador me gloriaré.

2

Yo tengo un Cristo y mi ansiedad,
desde que salvo estoy,
está en cumplir Su voluntad,
desde que salvo estoy.

3

Yo tengo un gozo que El me dio
desde que salvo estoy;
cuando en Su sangre me lavó
desde que salvo estoy.

4

Tengo un hogar a donde iré,
desde que salvo estoy;
¡Y allí seguro viviré,
desde que salvo estoy!

6.

LIBERTAD

¡Aleluya! Que el Señor
tiene grande salvación,

¡Libertad, libertad!
Nuestro Dios tiene poder
para Satanás vencer,
¡Libertad, libertad!

CORO:

Libertad y redención,
¡Aleluya! Cristo ya
me amó y me salvó,
¡Gloria, gloria, aleluya!
El es todo, en todo es El.

2

Yo confío en Jehová,
El me da la santidad,
¡Libertad, libertad!
Tengo paz y gozo ya
desde que El me salvó,
¡Libertad, libertad!

3

Hablaremos siempre aquí
ensalzando a nuestro Rey;
¡Libertad, libertad!
Porque bondadoso y fiel
El nos llama hijos de El,
¡Libertad, libertad!

Cantaremos ⁴ siempre allí
al dejar el mundo aquí,
¡Libertad, libertad!
Alabando al Señor
cantaremos con fervor,
¡Libertad, libertad!

7.

TUDO A CRISTO YO ME RINDO

Todo a Cristo yo me rindo
con el fin de serle fiel;
para siempre quiero amarle
y agradarle sólo a El.

CORO;

Yo me rindo a El,
Yo me rindo a El,
Todo a Cristo yo me entrego:
Quiero serle fiel.

2

Todo a Cristo yo me rindo,
a sus pies postrado estoy;
los placeres he dejado
y le sigo desde hoy.

3

Todo a Cristo yo me rindo,
Sí, de todo corazón;
yo le entrego alma y cuerpo,
busco hoy su santa unción.

4

Todo a Cristo he rendido,
siento el fuego de su amor;
¡Oh, qué gozo hay en mi alma!
¡Gloria, gloria a mi Señor!

8.

LA SIEMBRA

Sembraré la simiente preciosa
del glorioso evangelio de amor;
Sembraré, sembraré mientras viva,
dejaré el resultado al Señor.

CORO:

Sembraré; sembraré
mientras viva simiente de amor.
Segaré, segaré
al hallarme en la casa de Dios.

2

Sembraré en corazones sensibles
la doctrina del Dios de perdón;
sembraré, sembraré mientras viva;
dejaré el resultado al Señor.

3

Sembraré en corazones de mármol
la bendita Palabra de Dios;
Sembraré, sembraré mientras viva;
¡Dejaré el resultado al Señor!

9.

GLORIA SIN FIN

Cuando mis luchas terminen aquí
y ya seguro en los cielos esté;
cuando al Señor mire cerca de mí;
¡Por las edades mi gloria será!

Labios puros Cristo necesita
 que con gozo anuncien plena salvación;
 lenguas consagradas sólo a su servi-
 que proclamen al cautivo reden- /cio,
 /ción.

Cristo busca manos bien dispuestas
 para trabajar con buena voluntad;
 siembras ya maduras piden vuestra
 /ayuda;
 las doradas mieses pronto cosechaá.

Vidas santas Cristo necesita
 que a los pecadores muestren su poder;
 libres de ansiedades, en Jesús confia-
 /das
 y que pueda de ellas siempre disponer.

11.

CARIÑOSO SALVADOR

Cariñoso Salvador:
 huyo de la tempestad
 a tu seno protector
 fiándome de tu bondad.
 ¡Sálvame, Señor Jesús,
 de las olas del turbión!
 Hasta el puerto de salud
 guía mi pobre embarcación.
 (cont. atrás)

¿Otro asilo? Ninguno hay;
 indefenso acudo a Tí.
 Mi necesidad me trae
 porque mi peligro vi.
 ¡Solamente en Tí, Señor,
 puedo hallar consuelo y luz!
 Vengo con ferviente amor
 a los pies de mi Jesús.

Cristo: encuentro todo en Tí,
 y no necesito más.
 Caído, me pusiste en pie;
 débil, ánimo me das.
 Al enfermo das salud,
 das la vista al que no ve;
 ¡Con amor y gratitud
 tu bondad ensalzaré!

12. ROCA DE LA ETERNIDAD

Roca de la eternidad
 fuiste abierta para mí;
 sé mi escondedero fiel,
 sólo encuentro paz en Tí;
 rico, limpio manantial,
 en el cual lavado fui.

Aunque fuese siempre fiel,
 aunque lllore sin cesar,

Del pecado no podré
justificación lograr;
¡Sólo en Tí, teniendo fe,
deuda tal podré pagar!

3

Mientras tenga que vivir,
mi último suspiro al dar,
cuando vaya a responder
en tu augusto tribunal,
¡Sé mi escondedero fiel
Roca de la eternidad!

13. DULCE ORACION

¡Dulce oración! ¡Dulce oración!
De toda influencia mundanal
elevas tú mi corazón
al tierno Padre celestial.
¡Oh, cuántas veces tuve en tí
auxilio en ruda tentación,
y cuántos bienes recibí,
mediante tí, dulce oración!

2

¡Dulce oración! ¡Dulce oración!
Al trono excelso de bondad
tú llevarás mi petición
a Dios, que escucha con piedad.
Por fe espero recibir
la gran divina bendición,
y siempre a mi Señor servir
por tu virtud, dulce oración.

¡Dulce oración! ¡Dulce oración.
 que aliento y gozo al alma das!
 En esta tierra de aflicción
 consuelo siempre me serás
 hasta el momento en que veré
 francas las puertas de Sión.
 Entonces me despediré
 feliz de tí, ¡dulce oración!

14. ¡OH, QUE AMIGO !

¡Oh, qué Amigo nos es Cristo!
 El llevó nuestro dolor,
 y nos manda que llevemos
 todo a Dios en oración.
 ¿Vice el hombre desprovisto
 de paz, gozo y santo amor?
 Esto es porque no llevamos
 todo a Dios en oración.

2

¿Vives débil y cargado
 de cuidados y temor?
 A Jesús -- refugio eterno--
 dile todo en oración.
 ¿Te desprecian tus amigos?
 Cuéntaselo en oración!
 ¡En sus brazos de amor tierno
 paz tendrá tu corazón!

Jesucristo es nuestro Amigo,
 de esto pruebas El nos dio
 al sufrir el cruel castigo
 que el culpable mereció;
 y su pueblo redimido
 hallará seguridad
 fiando en este Amigo eterno
 y esperando en Su bondad.

15. FIRMES Y ADELANTE

¡Firmes y adelante huestes de la fe!
 Sin temor alguno que Jesús nos ve;
 Jefe soberano, Cristo al frente va,
 y la regia enseña tremolando está.

C O R O:

¡FIRMES y adelante, huestes de la fe,
 sin temor alguno que Jesús nos ve!

2

Al sagrado nombre de nuestro Adalid
 tiembla el enemigo y huye de la lid.
 Nuestra es la victoria, dad a Dios
 ¡Y óigalo el averno lleno de /loor,
 pavor.

3

Muévese potente la iglesia de Dios,
 de los ya gloriosos marchamos en pos;
 somos sólo un cuerpo, y uno es el Señor,
 una la esperanza y uno nuestro amor.

Tronos y coronas pueden perecer,
de Jesús la iglesia fiel habrá de ser.
Nada en contra suya prevalecerá
porque la promesa nunca faltará.

16.

CERCA DE TÍ, SEÑOR

Cerca de Tí, Señor,
quiero morar;
tu grande, tierno amor,
quiero gozar.
Llena mi pobre ser,
limpia mi corazón,
¡Hazme tu rostro ver,
en comunión!

2

Pasos inciertos doy,
el sol se va;
mas, si contigo voy,
no temo ya.

Himnos de gratitud
ferviente cantaré,
y fiel a Tí, Jesús,
siempre seré.

3

¡Día feliz veré,
creyendo en Tí,
en que yo habitaré
cerca de Tí!

Mi voz alabará
tu dulce nombre allí,
¡Y mi alma gozará
cerca de Tí!

17.

MI FE ESPERA EN TI

Mi fe espera en Tí,
Cordero quien por mí
fuiste a la cruz.
Escucha mi oración,
dame tu bendición,
llene mi corazón
tu santa luz.

2

Tu gracia en mi alma pon
guarde mi corazón
tu sumo amor.
Tu sangre carmesí
diste en la cruz por mí;
¡Que viva para Tí
con fiel ardor!

3

A ruda lid iré
y pruebas hallaré:
mi guía sé.
Librame de ansiedad,
guárdame en santidad,
¡y por la eternidad
te alabaré!

Grato es decir la historia
del celestial favor;
de Cristo y de su gloria,
de Cristo y de Su amor.
Me agrada referirla
pues sé que es la verdad;
y nada satisface
cual olla, mi ansiedad.

CORO:

¡Cuán bella es esa historia!
Mi tema allá en la gloria
será la antigua historia
de Cristo y de su amor.

2

Grato es decir la historia
que brilla cual fanal,
y en glorias y portentos
no reconoce igual.
Me agrada referirla
pues me hace mucho bien;
¡Por eso a tí deseo
decírtela también!

3

Grato es decir la historia
que, antigua sin vejez,
parece al repetirla,
más dulce cada vez.
Me agrada referirla
pues hay quien nunca oyó
que para hacerle salvo
el buen Jesús murió.

19. ¿OYES COMO EL EVANGELIO?

¿Oyes cómo el Evangelio
al cansado ofrece paz?
Pues segura, oh alma mía,
la promesa a tí se da.
Bien alguno en mí no veo,
corrupción tan sólo hay;
yo, cansado y afligido,
busco alivio con afán.

2

En el arca, la paloma
encontró do reposar;
¡para mi alma atribulada
el Señor Arca será!
Combatido vengo, y crece
el diluvio sin cesar,
¡Abreme, Jesús, y en vano
rugirá la tempestad!

3

Amparada ya en tu seno
puede el alma respirar,
¡el reposo que prometes
siempre da segura paz!
¡Oh, cuán dulce en mis oídos
fue tu acento celestial:
"Ven a mí, ven, que el descanso
sólo en Mí podrás hallar".

20. CUANDO ALLA SE PASE LISTA

Cuando la trompeta suene
en aquel día final,
y que el alba eterna rompa en clari-
Cuando las naciones salvas /dad;
a su patria lleguen ya
y que sea pasada lista ¡allí he de
estar!

C O R O :

///Cuando allá se pase lista///
A mi nombre yo feliz responderé!

2

En aquel día sin nieblas
en que muerte ya no habrá
y su gloria el Salvador impartirá;
Cuando los llamados entren
a su celestial hogar,
y que sea pasada lista ¡allí he de
estar!

3

Trabajemos por el Maestro
desde el alba al vislumbrar;
siempre hablemos de Su amor y fiel
Cuando todo aquí fenezca bondad
y nuestra obra cese ya,
y que sea pasada lista ¡allí he de
estar!

21. ¿TE SIENTES CASI ?

¿Te sientes casi resuelto ya?
¿Te falta poco para creer?

Pues, ¿por qué dices a Jesucristo:
"Hoy no; mañana te seguiré"?

2

¿Te sientes casi resuelto ya?
Pues vence el "casi", a Cristo ven,
que hoy es tiempo, pero mañana
sobrado tarde pudiera ser.

3

¿Sabes que el casi no es de valor
en la presencia del justo Juez?
¡Ay del que muere "casi" creyendo,
completamente perdido es!

22. MI AMOR Y VIDA

Mi amor y vida doy a Tí,
Jesús, quien en la cruz por mí
vertiste sangre carmesí,
¡mi Dios y Salvador!

C O R O:

¡Mi amor y vida doy a Tí,
quien fuiste a la cruz por mí!
¡Mi amor y vida doy a Tí,
Jesús, mi Salvador!

2

Que tú me salvas, esto sé;
he puesto en Tí mi débil fe.
¡Feliz entonces viviré
contigo, mi Jesús!

Tú, quien moriste en la cruz,
 concédeme, Señor Jesús,
 que siempre ande en tu luz
 en fiel consagración.

23. VEN A CRISTO

Ven a Cristo, ven ahora,
 ven así, cual estás;
 y de El, sin demora,
 el perdón obtendrás.

2

Cree y fija tu confianza
 en Su muerte por tí;
 el gozo alcanza
 a quien lo hiciere así.

3

Ven a Cristo con fe viva,
 piensa mucho en su amor;
 no dudes reciba
 al más vil pecador.

4

El anhela recibirte
 y hacerte merced;
 ¡las puertas abrirte
 al eterno placer!

24. ANDANDO EN LA LUZ

Vagaba yo en la oscuridad
hasta que vi a Jesús;
mas, por Su amor y Su verdad,
me amaneció la luz.

C O R O;

¡Gozo y luz hay en mi alma hoy!
¡Gozo y luz hay, ya que salvo soy!
Desde que a Jesús vi y a su lado

fui,

¡He sentido el gozo de Su amor en mí!

2

Las nubes y la tempestad
no encubren a Jesús;
y en medio de la oscuridad
me gozo en Su luz.

3

Andando en la luz de Dios
encuentro plena paz;
¡Voy adelante, sin temor,
dejando el mundo atrás!

4

Veréle pronto tal cual es
raudal de pura luz;
y eternamente gozaré
a causa de su cruz.

25. ¡OH, CUAN DULCE
¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo,
y entregarse todo a El;

esperar en sus promesas,
y en sus sendas serle fiel!

CORO:

Jesucristo, Jesucristo,
ya tu amor probaste en mí;
Jesucristo, Jesucristo,
siempre quiero fiar en Tí.

2

Es muy dulce fiar en Cristo
y cumplir Su voluntad;
no dudando Su Palabra
que es la luz y la verdad.

3

Siempre es grato fiar en Cristo
cuando busca el corazón;
los tesoros celestiales
de la paz y el perdón.

4

Siempre en Tí confiar yo quiero
mi precioso Salvador;
en la vida o en la muerte
protección me dé tu amor.

26. ALLI NO HABRA TRIBULACION

En la mansión de Cristo está,
allí no habrá tribulación;
ningún pesar, ningún dolor
que me quebrante el corazón.

C O R O:

Allí no habrá tribulación;

ningún pesar, ningún dolor,
y cuando esté morando allá
diré que no hay tribulación.

2

Será muy triste estarme aquí
muy lejos, sí, del Salvador;
pues moran ya con El allí
los redimidos por Su amor.

3

Perfecto amor encontraré
en la mansión del Salvador;
perfecta paz allí tendré
mejor que la que gozo hoy.

4

Entonces, sí, yo gozaré
de toda la felicidad,
¡Y ya con Cristo reinaré
por toda la eternidad!

27. ¡PAZ, PAZ, CUAN DULCE PAZ!

En el seno de mi alma una dulce quietud,
Se difunde embargando mi ser; /tud,
una calma infinita que sólo podrán
los amados de Dios comprender.

C O R O:

¡Paz, paz, cuán dulce paz,
es aquélla que el Padre me da!
Yo le ruego que inunde por siempre mi
ser,
en sus ondas de amor celestial.

1
2
¡Qué tesoro yo tengo en la paz que
Y en el fondo del alma ha de /me dice
estar;

Tan segura que nadie quitarla podrá
mientras miro los años pasar.

3
Esta paz inefable consuelo me da
descansando tan sólo en Jesús;
y ningún peligro mi vida tendrá
si me siento inundado en su luz.

4
Sin cesar yo medito en aquella ciudad
do al Autor de la paz he de ver,
y en que el himno más dulce que allí
he de cantar
al estar con Jesús ha de ser.

5
Alma triste que en rudo conflicto te
sola y débil tu senda al seguir;/ves,
haz de Cristo el Amigo que fiel siem-
y su paz tú podrás recibir. /pre es

28. MAS DE JESUS

Más de Jesús deseo saber,
más de su gracia y poder;
más de su salvación gozar,
más de su dulce amor gustar.

CORO:

Más quiero amarle,

más quiero honrarle;
más de su salvación gozar,
más de Su dulce amor gustar.

2

Más quiero a Jesús seguir,
más de Su santa ley cumplir;
más de Su voluntad saber,
más de Su Espirita tener.

3

Más de Jesús, más oración,
más cerca estar en comunión;
más Su Palabra meditar,
más sus promesas alcanzar.

4

Más de Jesús allá veré,
más semejante a El seré;
más de Su gloria he de gozar,
más Su gran nombre alabar.

29. ACEPTA EL PERDON DE JESUS

Si tú cansado ya estás de pecar,
acepta el perdón de Jesús;
si vida nueva quisieres hallar
¡Acepta el perdón de Jesús!

C O R O:

No más pecar, ¡ven a El!
Su amor te muestra en la cruz;
es tiempo; no seas infiel...
¡Acepta el perdón de Jesús!

2

Si vida pura tú quieres tener
¡Acepta el perdón de Jesús!
El es la fuente que limpia tu ser,
¡Acepta el perdón de Jesús!

3

Si tú no puedes tus luchas calmar,
¡Acepta el perdón de Jesús!
Si tus anhelos no puedes colmar
¡Acepta el perdón de Jesús!

4

Si con los santos te quieres unir,
¡Acepta el perdón de Jesús!
Y si a los cielos aspiras a ir,
¡Acepta el perdón de Jesús!

30. HAY PODER EN JESUS

¿Quieres ser salvo de toda maldad?
Tan sólo hay poder en Jesús;
¿Quieres vivir y gozar santidad?
Tan sólo hay poder en Jesús.

C O R O:

Hay poder, poder,— sin igual poder,
en Jesús, quien murió;
Hay poder, poder— sin igual poder
en la sangre que El vertió.

2

¿Quieres ser libre de orgullo y pa-
Tan sólo hay poder en Jesús; /sion?
¿Quieres vencer toda cruel tentación?

Tan sólo hay poder en Jesús.

3

¿Quieres servir a tu Rey y Señor?
Tan sólo hay poder en Jesús;
Ven, y ser salvo podrás en Su amor,
¡Tan sólo hay poder en Jesús!

31. CRISTO ES MI DULCE SALVADOR

Cristo es mi dulce Salvador:
mi bien, mi paz, mi luz.
¡Mostróme Su infinito amor
muriendo en dura cruz!
Cuando estoy triste encuentro en El
Consolador y Amigo fiel.
¡Consolador y Amigo fiel es Jesús!

2

Cristo es mi dulce Salvador:
Su sangre me compró;
con sus heridas y dolor
perfecta paz me dio.
Dicha inmortal allí tendré;
con Cristo siempre reinaré,
¡Dicha inmortal allí tendré con Je-
sús!

3

Cristo es mi dulce Salvador,
mi eterno Redentor;
¡Oh, nunca yo podré pagar
la deuda de su amor!
Le seguiré, pues, en la luz;

No temeré llevar Su cruz,
No temeré llevar la cruz de Jesús.

4

Cristo es mi dulce Salvador:
por El salvado soy;
la Roca de la eternidad
en quien seguro estoy.
Gloria inmortal allá tendré,
con Cristo siempre reinaré,
¡Gloria inmortal allí tendré con
Jesús!

32. LOORES A DIOS

¡Oh, jamás nos cansaremos de la gran can-
¡Loores a Dios, aleluya! /ción!
Por la fe la cantaremos con el cora-
¡Loores a Dios aleluya! /zón,

C O R O :

A los hijos del Señor pertenece el can-
/tar,
pues vendrá el Salvador y nos arreba-
/tará;
Del palacio celestial gozaremos más
¡Loores a Dios, aleluya! /allá,

2

¡Oh, la indecible gloria del divino
amor, etc.
Que en sus alas lleva el alma donde
el Salvador, etc.

3

¡Qué vistosos son los ángeles morando
en luz, etc.

¡Más lucientes los creyentes al venir
Jesús, etc.

4

¡Coronados en la gloria con el Salva
dor, etc.

¡Cantaremos alabanzas del divino amor,
etc.

33. GRANDE GOZO HAY EN MI ALMA.

Grande gozo hay en mi alma hoy,
pues Jesús conmigo está;
y su paz, que ya gozando estoy,
por siempre durará.

C O R O:

Grande gozo, ¡cuán hermoso!
¡Paso todo el tiempo tan feliz
porque veo de Cristo la sonriente faz!
¡Grande gozo siento en mí!

2

Hay un canto en mi alma hoy,
melodías a mi Rey;
en Su amor feliz y libre soy,
y salvo por la fe.

3

Paz divina hay en mi alma hoy
porque Cristo me salvó;
las cadenas rotas ya están:
¡Jesús me libertó!

4

Gratitud hay en mi alma hoy,
y alabanzas a Jesús;

Por su gracia a la gloria voy,
gozándome en la luz.

3 4. TENDRAS QUE RENACER

Un hombre de noche llegóse a Jesús buscando la senda de vida y de luz, y Cristo le dijo: "Si a Dios quieres tendrás que renacer".

C O R O:

// "Tendrás que renacer" //

De cierto, de cierto te digo a tí:
"Tendrás que renacer".

2

Si acaso a los cielos tú quieres entrar y allí con los santos poder descansar; si quieres la vida eternal obtener, tendrás que renacer.

3

Amigo: no debes jamás desechar palabras que Cristo dignóse hablar; Si tu alma no quieres llegar a perder, tendrás que renacer.

4

Hermanos se han ido con Cristo a morar a quienes un día querrás encontrar; pues esta proclama hoy debes creer:
"Tendrás que renacer".

35. CANTARE LA MARAVILLA

Cantaré la maravilla
que Jesús murió por mí;
¡Cómo allá en el Calvario
dio Su sangre carmesí!

CORO:

Cantaré la bella historia
de Jesús mi Salvador;
¡Y con santos en la gloria
a Jesús daré loor!

2

Cristo vino a rescatarme:
vil, perdido, me encontró;
con Su mano fiel y tierna
al redil El me llevó.

3

Mis heridas y dolores
el Señor Jesús sanó;
del pecado y los temores
Su poder me libertó.

4

En el río de la muerte
el Señor me guardará:
es Su amor tan fiel y fuerte
que jamás me dejará.

36.

ENTERA CONSAGRACION

Que mi vida entera esté
consagrada a Tí, Señor;

que a mis manos pueda guiar
el impulso de Tu amor.

CORO:

¡Lávame en tu sangre, Salvador!
¡Limpíame de toda mi maldad!
Traigo a Tí mi vida, para ser, Señor,
Tuya por la eternidad.

2

Que mis pies tan sólo en pos
de lo santo puedan ir;
y que a Tí, Señor, mi voz,
se complazca en bendecir.

3

Que mi tiempo todo esté
consagrado a tu loor;
que mis labios, al hablar,
hablen sólo de Tu amor.

4

Toma, oh Dios, mi voluntad,
y hazla tuya nada más;
toma, sí, mi corazón,
por tu trono lo tendrás.

5

Toma tú mi amor, que hoy
a tus pies vengo a poner;
¡Toma todo lo que soy,
todo tuyo quiero ser!

¿Has tratado de llevar tu carga
solo tú, solo tú?

¿No sabiendo que tendrás ayuda,
si acudieres al Señor Jesús?

C O R O:

Si tengo cargas que solo debo llevar,
paciente las alzo y acudo a mi Señor.
Si tengo cruces que nadie puede car-
/gar,
su ayuda siempre mi Señor me presta
con amor.

2

Nunca olvides que al Calvario solo
fue Jesús, fue Jesús;
para darte salvación y vida
cuando solo sucumbió en la cruz.

3

Sólo en Cristo protección y ayuda
hallarás, hallarás;
Lleva siempre a El tus cargas todas,
que a ninguno rechazó jamás.

38. LA CRUZ ME GUIARA

Al Calvario solo Jesús ascendió
llevando pesada cruz;
y al morir en ella al mortal dejó
un fanal de gloriosa luz.

CORO:

La cruz (Jesús) sólo me guiará,

la cruz (Jesús) sólo me guiará
a mi hogar de paz y eterno amor.
¡La cruz (Jesús) sólo me guiará!

2

En la cruz el alma tan sólo hallará
la fuente de inspiración;
nada grande y digno en el mundo habrá
que en la cruz no halle aprobación

3

Yo por ella voy a mi hogar celestia
el rumbo marcado está;
en mi oscura vida será el fanal
y a su luz mi alma siempre irá.

39. S A N T A B I B L I A

¡Santa Biblia! Para mí
eres un tesoro aquí.
Tú contienes con verdad
la divina voluntad;
tú me dices lo que soy,
de quién vine y a quién voy.

2

Tú reprendes mi dudar;
tú me exhortas sin cesar.
Eres faro que a mi pie
va guiando por la fe
a las fuentes del amor
del bendito Salvador.

Eres infalible voz
 del Espíritu de Dios,
 que vigor al alma da
 cuando en aflicción está.
 Tú me enseñas a triunfar
 de la muerte y el pecar.

Por tu santa letra se
 que con Cristo reinaré.
 Yo, que tan indigno soy,
 por tu luz al cielo voy...
 ¡Santa Biblia, para mí,
 eres un tesoro aquí!

40. EN LOS NEGOCIOS DEL REY

Soy peregrino aquí, mi hogar lejano es-
 tá
 en la mansión de luz, eterna paz y amor.
 Embajador yo soy del reino celestial
 en los negocios de mi Rey.

C O R O:

Este mensaje fiel oíd
 que dijo ya celeste voz:
 "Reconciliáos ya"— dice el Señor y Rey,
 ¡Reconciliáos hoy con Dios!

Que del pecado vil arrepentidos ya,

han de reinar con El los que obedientes
son;
Es el mensaje fiel que debo proclamar
en los negocios de mi Rey.

3

Mi hogar más bello es que el Valle de
Sarón...
eterno gozo y paz reinan por siempre
en él;
y allí Jesús dará eterna habitación,
¡Es el mensaje de mi Rey!

41. HAY UN PRECIOSO MANANTIAL

Hay un precioso manantial
de sangre de Emmanuel;
que purifica a cada cual
que se cumerge en él.

CORO:

Lávame, Señor Jesús,
en la sangre de tu cruz;
lávame, Señor Jesús,
y más blanco que la nieve yo seré.

2

El malhechor se convirtió
pendiente de una cruz;
él vio la fuente y se lavó
creyendo en Jesús.

3

Y yo también mi pobre ser
allí logré lavar:

la gloria de su gran poder
me gozo en ensalzar.

4

Eterna fuente carmesí,
¡Raudal de puro amor!
¡Se lavará por siempre en tí
el pueblo del Señor!

42. HAY UN PRECIOSO MANANTIAL

Hay un precioso manantial
de sangre de Emmanuel;
que purifica a cada cual
que se sumerge en él.

2

El malhechor se convirtió
pendiente de una cruz;
El vio la fuente y se lavó
creyendo en Jesús.

3

Y yo también mi pobre ser
allí logré lavar;
¡La gloria de su gran poder
me gozo en ensalzar!

4

¡Eterna fuente carmesí!
Raudal de puro amor!
¡Se lavará por siempre en tí
el pueblo del Señor!

43. A JESUCRISTO VEN SIN TARDAR

A Jesucristo ven sin tardar
que entre nosotros hoy él está;
y te convida con dulce afán,
tierno diciendo: "Ven".

CORO:

¡Oh, cuán grata es nuestra reunión,
cuando allá, Señor, en tu mansión
contigo estemos en comunión
gozando eterno bien!

2

Piensa que El sólo puede colmar
tu triste pecho de gozo y paz;
y porque anhela tu bienestar,
vuelve a decirte: "Ven".

3

Su voz escucha sin vacilar,
y grato acepta lo que hoy te da.
Tal vez mañana no habrá lugar;
no te detengas, ven.

44. YA TODO DEJE

Tan triste y tan lejos de Dios me
y sin el perdón de Jesús; /sentí,
mas cuando Su voz amorosa oí
que dijo: "Oh, ven a la luz".

C O R O:

Ya todo dejé para andar en la luz,
no moro en tinieblas ya más;

Ya todo dejé por seguir a Jesús,
y vivo en la luz de su faz.

2

¡Qué amigo tan dulce es el tierno
/Jesús!

¡Tan lleno de paz y de amor!
De todo este mundo es la fúlgida luz
el nombre del buen Salvador.

3

De mi alma el anhelo por siempre será
más cerca vivir de la cruz;
do santo poder y pureza me da
la sangre de Cristo Jesús.

4

¡Oh, ven a Jesús infeliz pecador,
no vagues a ciegas ya más!
Sí, ven a Jesús nuestro gran Salvador,
pues en El salvación hallarás.

45. ¿ERES LIMPIO EN LA SANGRE?

¿Has hallado en Cristo plena salvación
por la sangre que Cristo vertió?
Toda mancha lava de tu corazón:

¿Eres limpio en la sangre eficaz?

C O R O :

¿Eres limpio en la sangre,
en la sangre de Cristo Jesús?

¿Es tu corazón más blanco que la nieve?

¿Eres limpio en la sangre eficaz?

¿Vives siempre al lado de tu Salvador,
por la sangre que El derramó?

¿Del pecado eres siempre vencedor?

¿Eres limpio en la sangre eficaz?

¿Tendrás ropa blanca al venir Jesús?

¿Eres limpio en la fuente de amor?

¿Estás listo para la mansión de luz?

¿Eres limpio en la sangre eficaz?

Cristo ofrece hoy pureza y poder,

¡Oh, acude a la cruz del Señor!

El la fuente es, que limpiará tu ser,

¡Oh, acude a la sangre eficaz!

46. MAS BLANCO QUE LA NIEVE

¡Yo quiero ser limpio, oh mi buen Jesús!
Deseo por siempre andar en tu luz;
Tan sólo en tu sangre limpieza tendré,
lavado y más blanco que nieve seré.

C O R O :

Más blanco, sí, que la nieve seré;
lavado en la sangre y limpio por fe.

Que en mi alma no puede lo impuro quedar;
tu sangre mis manchas las puede quitar;
pecados e ídolos desecharé,

¡Lavado y más blanco que nieve seré!

Tú, Cristo, me ayudas a sacrificar,
humilde llevando mi todo a tu altar;
te entrego mi vida y así por la fe,
lavado y más blanco que nieve seré.

Por esta pureza doy gracias a Ti,
que santificado por Tu gracia fui;
tu sangre limpiándome vi por la fe,
¡Lavado y más blanco que nieve quedé!

C O R O:

Más blanco, sí, que la nieve quedé;
lavado en Tu sangre soy limpio por fe/

47. DONDEQUIERA CON JESUS

A cualquiera parte sin temor iré
si Jesús dirige mi inseguro pie;
sin su compañía todo es pavor,
mas, si El me guía no tendré temor.

C O R O :

Con Jesús, por doquier, sin temor iré;
si Jesús me guía nada temeré.

Con Jesús por guía dondequiera voy,
caminando en pos de El seguro estoy;
y aunque padre y madre me pueden fal
tar,
Jesucristo nunca me abandonará!

Dondequiera con Jesús, en tierra y mar,

Quiero ser su fiel testigo sin cesar;
y si por desierto mi camino va,
un seguro albergue mi Jesús será.

4

Dondequiera paso yo la noche atroz
porque siempre oigo Su benigna voz;
El de día y noche a mi lado está
y en plena gloria me despertará.

48. PENTECOSTES PARA TODOS

Dios no nos deja huérfanos
mas, como prometió,
nos manda el Santo Espíritu
que llena de su gran virtud
al ser que le esperó.

CORO:

¿Ha venido a tí? ¿Ha venido a tí?
El Espíritu Consolador;
Dios convencerá al mundo de mal
cuando venga el Consolador.

2

¡Oh, santos: Dios os llama hoy!
Su plenitud tomad;
es para todos por igual
el santo huésped celestial,
Espíritu de verdad.

3

Jesús promete un Pentecostés
a cada corazón;

postrados, pues, roguémosle,
y esperamos por la fe
el prometido don.

4

Creyentes: para todos hay
el gran Consolador,
y las señales seguirán:
en otras lenguas hablarán
-promesa del Señor-.

49. EN LA VIÑA DEL SEÑOR

Yo quiero trabajar por el Señor
confiando en Su Palabra y en Su amor;
¡Quiero yo cantar y orar
y ocupado siempre estar
en la viña del Señor!

C O R O :

¡Trabajar y orar
en la viña, en la viña del Señor!
¡Sí! Mi anhelo es orar
y ocupado siempre estar
en la viña del Señor.

2

Yo quiero cada día trabajar
y esclavos del pecado libertar;
conducirlos a Jesús
nuestro Guía, nuestra Luz, etc.

3

Yo quiero ser obrero de valor,
confiando en el poder del Salvador;

el que quiera trabajar
hallará también lugar, etc.

50. ¡ TE LOAMOS, OH DIOS !

Te loamos, oh Dios,
con unánime voz;
que en Cristo Tu Hijo
nos diste perdón.

CORO:

¡Aleluya! Te alabamos,
¡Cuán grande es Tu amor!
¡Aleluya! Te adoramos,
¡Bendito Señor!

2

Te loamos, Jesús,
quien Tu trono de luz
has dejado por darnos
salud en la cruz.

3

Te damos loor
Santo Consolador,
que nos llenas de gozo
y santo valor.

4

¡Unidos load
a la gran Trinidad,
que es la fuente de gracia
virtud y verdad!

La cruz no será más pesada
que la gracia que El me da;
y si la tormenta me espanta
no podrá esconder su faz.

C O R O:

La gracia de Dios me bastará;
Su ayuda jamás me faltará;
consolado por Su amor
que echa fuera el temor,
confiaré en mi Señor.

2

Mi cáliz nunca es tan amargo
como el de Getsemaní;
en mis días más apurados
no se aparta Dios de mí.

3

La luz de su rostro me alumbra
en el tiempo de aflicción;
y mi alma gozosa vislumbra
el palacio de mi Dios.

52.

CRISTO LA ROCA

En las olas inmensas de embravecido mar
que asaltan de mi alma la pobre embarcaci-
de rodillas a Cristo clamé, y el hu- / ón:

/racán

Deshecho fue al instante a la voz de Dios.

C O R O:

¡Es Cristo la Roca, el Ancla de mi fe;
los males, lamentos, y ayes de temor

terminan por siempre con mi Supremo Rey;
¡Es Jesucristo mi refugio!

2

Me guardad de peligros, de pruebas, de dolor,
El manda que los vientos no agiten tempestad;
los mares se detienen, la ola reposó,
y en Cristo fijo el ancla confiando más.

3

Mi dulce Salvador, sí, mi hermoso Amigo y
Dios,
que libra de tristezas y aleja amarga hiel,
por fe yo iré al cielo, mansión del ser de
amor;
la fuente inagotable de dicha y bien!

53.

EN LA CRUZ

Me hirió el pecado, fui a Jesús,
mostréle mi dolor;
perdido, errante vi Su luz,
¡Bendíjome en Su amor!

C O R O :

En la cruz, en la cruz,
do primero vi la luz,
y las manchas de mi alma yo lavé;
¡Fue allí por fe do vi a Jesús,
y siempre feliz con El seré!

2

Sobre una cruz mi buen Señor
Su sangre derramó
por este pobre pecador
¡A quien así salvó!

Venció la muerte con poder,
 y al cielo se exaltó;
 ¡Confiar en El es mi placer;
 morir no temo yo!

Aunque El se fue, solo no estoy:
 mandó al Consolador;
 ¡Divino Espíritu, que hoy
 me da perfecto amor!

54. QUE HAGA EN TI SU VOLUNTAD

¿Vivirás por Cristo; fiel a El al fin
 /serás?

¿En la vía de paz, en pos de El anda-

¿De la cruz al pie tus cuitas /rás?
 /todas dejarás?

¡Que haga en tí Su voluntad!

C O R O :

Su gran poder sus dones te dará;
 el gozo y paz a tu alma volverá.
 Del corazón las manchas limpiará,
 ¡Que haga en tí Su voluntad!

¿Quieres ir en pos de Cristo y lle-
 /var la cruz?

¿Quieres conocer la paz que da Jesús?

¿Quieres que te guíe con la verdade-
 ¡Que haga en tí Su voluntad! /ra luz ?

¿Quieres en el cielo tus amigos encon
 Debes preparar tu vida /trar?
 sin tardar.

¿Quieres a El sólo hoy tu vida consa-
 ¡Que haga en tí Su voluntad! /grar?

55. EL MUNDO PERDIDO

El mundo perdido en pecado se vio,
 ¡Jesús es la luz del mundo!
 Mas en las tinieblas la gloria brilló,
 ¡Jesús es la luz del mundo!

CORO:

¡Ven a la luz, no quieras perder
 gozo perfecto al amanecer!
 Yo, ciego fui, mas ya puedo ver,
 ¡Jesús es la luz del mundo!

2

En día la noche se cambia con El, etc.
 Irás en la luz si a Su ley eres fiel,
 etc.

3

¡Oh, ciegos y presos del lóbrego error,
 etc.

El manda lavaros y ver Su fulgor, etc.

4

Ni soles ni lunas el cielo tendrá, etc.
 La luz de Su rostro lo iluminará, etc.

56. ¡OH, YO QUIERO ANDAR CON
CRISTO!

¡Oh, yo quiero andar con Cristo,
quiero oír Su tierna voz,
meditar en Su Palabra
siempre andar de El en pos!
Consagrar a El mi vida
cumplir fiel Su voluntad,
¡Y algún día con mi Cristo
gozaré la claridad!

C O R O:

¡Oh, sí, yo quiero andar con Cristo!
¡Oh, sí, yo quiero vivir con Cristo!
¡Oh, sí, yo quiero morir con Cristo!
Quiero serle un testigo fiel.

2

¡Oh, yo quiero andar con Cristo,
El vivió en santidad!
En la Biblia yo lo leo
y yo sé que es la verdad.
Cristo era santo en todo
el Cordero de la cruz;
y yo anhelo ser cristiano,
¡Seguidor de mi Jesús!

3

¡Oh, yo quiero andar con Cristo!
De mi senda El es la luz.
Dejaré el perverso mundo
y cargar aquí mi cruz.
Este mundo nada ofrece,

Cristo ofrece salvación;
¡Y es mi única esperanza
gozar vida eterna en Sión!

57. GLORIA AL CORDERO

¡Cristo mío, me salvaste,
tuyo soy, tuyo seré!
Por tu sangre derramada
vida eterna gozaré.

CORO:

¡Gloria, gloria al Cordero!
¡Gloria, gloria a Jesús!
Ya soy limpio por Su sangre,
gloria, gloria a Jesús!

2

Mucho tiempo solo anduve
lejos de Tu dulce amor;
Mas ahora, por Tu gracia,
tengo paz en tí, Señor.

3

En la Fuente de la Vida
fui limpiado por la fe;
consagrado a tu servicio
para Tí ya viviré.

4

¡Gloria a Cristo, el Cordero,
quien murió en una cruz!
¡Gloria a El, me guarda siempre
en Su gozo, paz y luz!

58. HE DE VER A JESUS

Cuando aquí de mi vida mis afanes ce-
/sen ya,
y se anuncie bella aurora celestial;
en las playas del cielo mi llegada es
/perará;
mi Señor con bienvenida paternal.

C O R O :

Puedo entonces conocerle
y seguro en su seno estaré;
Cara a cara espero verle
y con El redimido viviré.

2

¡Oh, qué gozo tendré yo
cuando pueda ver Su faz!
Y en eterna vida esté con mi Señor.
De su lado ya nunca
me podrán quitar jamás
los halagos de mi fiero tentador.

3

He de ver a los seres
que en la tierra yo perdí;
cuando en brazos de la muerte los dejé,
y aunque de ellos entonces
con dolor me despedí,
¡Junto al trono de Jesús los hallaré!

4

Al entrar por las puertas
de la célica ciudad,

me uniré con los que ya triunfantes
van;

y el himno que alabe
de mi Dios la majestad,
¡Los acentos por los siglos sonarán!

59. TE QUIERO, MI SEÑOR

Te quiero, mi Señor, habita en mí,
y vencedor seré por fe en Tí.

C O R O:

Te quiero, sí, te quiero
siempre te anhele;
benéficeme ahora ¡acudo a Tí!

2

Te quiero, oh Jesús mi Salvador;
¡Oh, hazme en verdad tu servidor!

3

Tu voluntad, Señor, enséñame,
y de Tu gran amor ¡oh, cólmame!

4

¡Oh, mi gran bienhechor, en tentación,
concédeme valor y protección!

60. ESTRELLAS EN MI CORONA

Sin cesar siempre pienso en la tierra
do al ponerse mi sol llegaré; /mejor,

Y al hallarme en los cielos con Cris-
/to el Señor,
¿Mi corona de estrellas tendré?

C O R O :

¿Mi corona tendrá sus estrellas allí
en las almas que yo rescaté?

Cuando el sol ya decline

y me encuentre yo en tí,

¿Mi corona de estrellas tendré?

2

De la fuerza de Dios esperando e l

/poder,

Trabajar quiero siempre, y salvar

a las almas, y al fin, cual estrellas

/saber

que en mis sienas irán a brillar.

3

¡Oh, qué gozo en los cielos será pa-

/ra mí,

Vivas gemas poner a Sus pies;

y tener en mi frente corona que allí

¡Ornan joyas de tal brillantez!

61. NADA HAY QUE ME PUEDA APARTAR

Nada hay que me pueda apartar

de Cristo y de Su amor;

pues El de veras sabe amar

al pobre pecador.

CORO:

¡Te amo, oh mi Salvador!
Más que a lo terrenal;
Me das consuelo, paz y amor
y el reino celestial.

2

Saber que Cristo es mi sostén
me alegra el corazón;
pues El es mi supremo bien
¡Me da la salvación!

3

¡Señor! Si cerca estás de mí,
se ahuyenta el temor.
Perdón completo encuentra en Tí
el pobre pecador.

4

Jesús, mi amable y Buen Pastor,
de Dios supremo Don;
Aparta mi alma de dolor,
¡Me da consolación!

62. CON CRISTO YO IRE

Ya sea en el valle do el peligro esté
o que en la luz gloriosa de paz habi-
/te yo;
A mi Jesús diré: "Tu voluntad haré".
Si Cristo me guía, doquiera yo iré.

C O R O :

Si Cristo conmigo va, yo iré;
yo no temeré, con gozo iré,
conmigo va; es grato servir a Jesús,
llevar la cruz,
¡Si Cristo conmigo va, yo iré!

2

Si al desierto quiere Jesús que vaya
/yo
llevando buenas nuevas de santa sal-
/vación;
si allí en dura lid mi campo señaló,
¡A Cristo yo sigo sin más dilación!

3

Aunque mi parte sea mi dura cruz lle-
/var,
Diré a mis hermanos, también su gran
/poder;
Contento quedaré, mi luz haré brillar
¡Testigo de Cristo doquiera yo iré!

4

La voluntad de Cristo,
yo quiero obedecer;
pues en la Santa Biblia
encuentro mi saber;
Y con Su gran poder al mundo venceré;
¡Si El va conmigo,
doquiera yo iré!

63. DIOS OS GUARDE

Dios os guarde en Su santo amor
hasta el día en que lleguemos
a la patria, do estaremos
para siempre con el Salvador.

C O R O:

Al venir Jesús, nos veremos
a los pies de nuestro Salvador;
reunidos todos seremos
un redil con nuestro buen Pastor.

2

Dios os guarde en Su santo amor
por la senda peligrosa.
De esta vida tormentosa
os conserve en paz y sin temor.

3

Dios os guarde en Su santo amor;
os conduzca Su bandera;
y os esfuerce en gran manera
con Su Espíritu Consolador.

4

Dios os guarde en Su santo amor;
con Su gracia El os sostenga
hasta que el Maestro venga
a fundar Su reino en esplendor.

64. VOLUNTARIOS DE JESUS

Jesús está buscando voluntarios hoy
que a la ruía lucha luego puedan ir;

¿Quién está dispuesto a escuchar Su
/voz,
siendo voluntario listo a combatir?

C O R O :

De Cristo, voluntario tú puedes ser;
otros ya se alistan; ¡hazlo tú!
Cristo es nuestro Jefe, no hay por
/qué temer,
¿Quieres ser un voluntario de Jesús?

2

Nos cercan las tinieblas
densas del error;
vamos sobre abismos hondos de maldad.
Y para destruirlas, llama el Salvador
muchos voluntarios que amen la verdad.

3

La lucha es contra el vicio,
la pereza, el mal,
contra la ignorancia de la ley de Dios.
Es una campaña que no tiene igual,
¿Quieres ir a ella de Jesús en pos?

4

El triunfo significa que domine el bien,
que los hombres se amen, y que la ver-
/dad
reine en las conciencias, siendo s u
/sostén;
y ha de ser, si ayudas, una realidad.

65. A SOLAS CON JESUS

A solas al huerto yo voy
cuando duerme aún la floresta;
y en quietud y paz con Jesús estoy,
oyendo absorto allí Su voz.

C O R O :

El conmigo está; puedo oír Su voz,
y que suyo, dice, seré;
y el encanto que hallo en El allí
con nadie tener podré.

2

Tan dulce es la voz del Señor
que las aves guardan silencio;
y tan sólo se oye esa voz de amor,
que inmensa paz al alma da.

3

Con El encantado yo estoy,
aunque en torno lleguen las sombras;
Mas me ordena a ir que a escuchar yo
su voz de quien la pena esté. /voy,

66. ¡SALUD! ¡SALUD!

Vengo a tus pies Jesús con llanto y
dolor;
misericordia ten de mí, un pobre pe-
/cador.

Sálvame y te daré mi vida en loor,
¡Oh, Salvador, tierno Cristo!

C O R O :

¡Salud, salud! Cantad a nuestro Dios.
La paz nos da; clamad en alta voz;
¡Salvación ya tengo y descanso dulce en
¡Yo soy salvado en Cristo! /El!

2

Debo, pues, mis fuerzas y mi vida toda a Tí,
te las doy con gratitud y alegremente,
Gratitud a Tí que vida diste por mí, /sí;
¡Mi Salvador, Jesucristo!

3

Voces dad al pecador que anda sin sostén,
sin la paz, buscándola, decidle: a Cris-
/to ven;
el que me salvó quiere salvarte a t í
/también,
¡Cree en la sangre de Cristo!

4

¡Gloria a nuestro Salvador,
por Su gran salvación!
¡Gloria tributemos en la sala de oración!
¡Gloria cantaremos en canción de fuerte
¡Yo soy salvado por Cristo! /son!

67. DE MI TIERNO SALVADOR

De mi tierno Salvador
cantaré el inmenso amor:
gloriaréme en el favor de Jesús.
De tinieblas me llamó,

de cadenas me libró,
¡De la muerte me salvó mi Jesús!

C O R O:

¡ Mi Jesús ! ¡ Mi Jesús !
¡Cuán precioso es el nombre de
Con Su sangre me limpió, /Jesús!
de Su gozo me llenó,
¡De Su vida me dotó mi Jesús!

2

¡Oh, qué triste condición
del impío corazón!
Me salvó de perdición mi Jesús.
Del pecado, el perdón;
de la ruina, salvación;
por tristeza, bendición dio Jesús.

3

En el mundo, al vagar
solitario, sin hogar,
no sabía qué dulce paz da Jesús.
Mas las lágrimas de ayer
han pasado, y placer
ya comienzo a tener en Jesús.

4

De lo falso, a su verdad;
de lo inmundo, a santidad
ya me trajo la bondad de Jesús.
Hechos fuertes en virtud
de su perennal salud;
¡Himnos dad de gratitud a Jesús!

68.

LIBRE ESTOY

Yo vagaba mucho tiempo en el error,
agobiado en el pecado y el temor;
¡Cuando vi al Salvador
y escuché Su tierna voz,
mi Jesús me hizo libre por Su amor!

C O R O:

Libre estoy, libre estoy,
¡Por la gracia de Jesús libre estoy!
Libre estoy, libre estoy,
¡Aleluya, por la fe libre estoy!

2

Yo vagaba mucho tiempo en el error,
sin pensar en el amor del Salvador.
Yo vagaba más y más
lejos de mi Redentor,
¡Mas ahora por Su muerte libre estoy!

3

Yo vagaba mucho tiempo en el error,
mas ahora quiero andar con mi Señor.
Quiero oír Su tierna voz
y seguirle siempre en pos:
¡Gloria, gloria sea a nuestro Buen
Pastor!

69.

PRECIOSO ES JESUS

Jesús es precioso, mi buen Salvador;
por siempre le alabo por Su gran amor.

Si débil me encuentro su fuerza me da,
¡El es mi precioso Jesús!

C O R O :

¡Precioso es Jesús, mi Jesús!
¡Precioso es Jesús, mi Jesús!
Mi gloria será Su rostro al mirar,
¡El es mi precioso Jesús!

2

Y cuando en pecado muy triste me vi,
llamando a las puertas de mi corazón,
me dijo: "Tu alma yo quiero salvar";
¡El es mi precioso Jesús!

3

Mas, ya por Su gracia la luz puedo ver;
quitó mi tristeza, mi llanto enjugó.
Por fe ya contempló mi eterno hogar,
¡El es mi precioso Jesús!

4

¡Jesús es precioso, mi fiel Redentor!
Me gozo en Su luz que en mi senda brilló.
Yo se que, glorioso, por mí viene aquí,
¡El es mi precioso Jesús!

70. MI SUEÑO INEFABLE

Hay un sueño inefable de Cristo el Señor,
que ha de ser al fin realidad.
Cada instante contemplo esa dulce visión,
que es promesa de eterna verdad.

C O R O :

Este sueño inefable secreto es de paz,
que yo quiero impartirte en verdad;
porque sueño mirar en la gloria su faz
¡Y yo sé que será realidad!

2

Bien compensa por toda ansiedad y dolor,
la esperanza que afirma mi fe;
pues al ver a mi Rey en su real esplendor,
ni aun la sombra de pruebas tendré.

3

Cuando ya todo anuncie que el fin cer-
no agitarme podrá la ansiedad/ca está,
un suspiro, no más, y la vida se irá,
¡Mas mi sueño será realidad!

71. D I A F E L I Z

Feliz momento en que escogí
servirte, mi Señor y Dios.
Preciso es que mi gozo en Tí
lo muestre hoy con obra y voz.

CORO:

¡Soy feliz! ¡Soy feliz!
Y en su favor me gozaré.
En libertad y luz me vi
cuando triunfó en mí la fe;
y el raudal carmesí
salud de mi alma enferma fue.

2

¡Pasó! Mi gran deber cumplí;
de Cristo soy, y mío es El.
Me atrajo; con placer seguí;
su voz conoce todo fiel.

3

Reposa, débil corazón;
a tus contiendas pon ya fin.
Hallé más noble posesión
y parte en superior festín.

4

Solemne voto, ofrenda, flor
que al cielo santo consagré;
hoy, sé mi título de honor;
después, testigo de mi fe.

72.

HAY QUIEN VIGILE

Hay quien vele mis pisadas
en la sombra y en la luz.
¡Por las sendas escarpadas
velará por mí, Jesús!
Por los valles, por los montes,
do me lleva Su bondad,
miro ya los horizontes
de una nueva claridad.

CORO:

Hay quien vele mis pisadas
y mi senda trazará;

¡A las célicas moradas
es Jesús quien me guiará!

2

Hay contacto que me explica
la presencia del Señor;
en las penas santifica
y me libra del temor.

Cristo, con Su mano herida,
protección me puede dar
cuando cruzo de la vida
el inquieto y fiero mar.

3

Hay un corazón amante,
de infinita compasión
que confiere paz constante
al contrito corazón.

En Su amor hay eficácia,
El es un Amigo fiel;
Hay en El verdad y gracia,
¡Suyo soy y mío es El!

73. JAMAS SE DICE ADIOS ALLA

Amigos: con placer nos vemos
en tiempo tan veloz;
Mas, siempre llega el tiempo triste
en que se dice adiós.

C O R O:

Jamás se dice adiós allá,

jamás se dice adiós.
En el país de gozo y paz
¡jamás se dice adiós!

2

¡Cuán dulce es el consuelo dado
por ellos al partir!
Que al venir Jesús en gloria,
nos hemos de reunir.

3

La voz de triste despedida
jamás allí se oirá;
Mas la canción de paz y gozo
¡por siempre durará!

74. DILLO A CRISTO

Cuando estés cansado y abatido,
dilo a Cristo, dilo a Cristo;
si te sientes débil, confundido,
¡Dilo a Cristo el Señor!

CORO:

¡Dilo a Cristo, dilo a Cristo!
El es tu amigo más fiel.
No hay otro Amigo como Cristo:
dilo tan sólo a El.

2

Cuando estés de tentación cercado,
mira a Cristo, mira a Cristo.
Cuando ruján huestes de pecado,

mira s Cristo, el Señor,
CORO: Mira a Cristo, etc.

3

Si se apartan otros de la senda,
sigue a Cristo, sigue a Cristo.
Si acrecienta enttorno la contien
¡Sigue a Cristo, el Señor! /da,
CORO: Sigue a Cristo, etc.

4

Cuando llegue la final jornada,
fía en Cristo, fía en Cristo;
te dará en el cielo franca entra-
¡Fía en Cristo, el Señor! /da,
CORO: Fía en Cristo, etc.

75. TUYO SOY, JESUS

Tuyo soy, Jesús, ya escuché la voz
de tu amor hablándome aquí;
Mas, anhelo en alas de fe subir
y más cerca estar de Tí.

C O R O :

Aun más cerca, cerca de tu cruz
llévame, ¡Oh Salvador!
Aun más cerca, cerca, cerca de tu cruz
llévame ¡Oh Buen Pastor!

2

A seguirte a Tí me consagro hoy
constreñido por Tu amor;

y mi espíritu, alma y cuerpo doy
por servirte, mi Señor.

3

¡Oh, cuán pura y santa delicia es
de tu comunión gozar,
y contigo hablar, y tu dulce voz
cada día escuchar!

4

De Tu grande amor no comprenderé
cuál es la profundidad;
hasta que contigo, Jesús, esté
en gloriosa eternidad.

76. EL CONSOLADOR HA VENIDO

Doquier el hombre esté, la nueva procla-
/mad,

Doquiera haya aflicción, miserias y do-
/lor;

Cristianos: Anunciad, que el Padre nos
/envió

el fiel Consolador.

C O R O :

El fiel Consolador, el fiel Consolador
que Dios nos prometió, al mundo descendió
doquier el hombre esté decid que vino ya
El fiel Consolador.

2

La noche ya pasó y al fin brilló la luz

que vino a disipar las sombras del te
/rror;
así del alma fue aurora celestial
el fiel Consolador.

3

El es quien da salud y plena libertad
a los que encadenó el fiero tentador.
los rotos hierros hoy dirán que vino ya
el fiel Consolador.

4

¡Oh, grande, eterno amor! Mi lengua dé
/bil es,
para poder hablar del don que recibí,
al renovar en mí la imagen celestial
el fiel Consolador.

77. CUANDO DIOS LA SANGRE VE

Mi Redentor murió en la cruz,
quien le reciba, tendrá la luz;
por pecadores todo el pagó:
ya sus maldades Jesús perdonó.

C O R O:

Cuando Dios la sangre ve,
cuando Dios la sangre ve
en la cual el pecador
se lavó; le verá con favor.

2

A los más malos El salvará;
como promete, así lo hará.

En Él confía ¡oh, pecador!
¡Vida eterna te da el Señor!

3

El juicio viene ¡allí estarás!
Si le rechazas, triste saldrás;
no te detengas, ven a Jesús,
quien tus pecados llevó en la cruz.

4

¡Qué maravilla de gran amor,
Cristo mostró por el pecador!
"El que creyere salvo será";
¡Goces eternos él disfrutará!

78. A TI Y A MI

¡Cuán tiernamente nos está llamando
Cristo a tí y a mí!
El nos espera con brazos abiertos:
llama a tí y a mí.

C O R O:

Venid..... Venid.....
Si estáis cansados, venid;
¡Cuán tiernamente nos está llamando!
¡Oh, pecadores, venid!

2

¿Por qué tememos, si está abogando
Cristo por tí y por mí?
Sus bendiciones está derramando
siempre por tí y por mí.

El tiempo vuela, lograrlo conviene;
Cristo te llama a tí.

Vienen las sombras y la muerte viene:
viene por tí y por mí.

79. PUEDO OIR TU VOZ LLAMANDO

//Puedo oír tu voz llamando, //
Trae tu cruz y ven en pos de mí.

C O R O :

//Seguiré do Td me guíes, //
Dondequiera fiel te seguiré.

2

//Yo te seguiré en el huerto; //
Sufriré contigo, mi Jesús.

3

//Sufriré por Tí, Maestro, //
Moriré contigo, mi Jesús.

4

//Me darás la gracia y gloria, //
Y por siempre Td me guiarás.

80. PUEDO OIR TU VOZ LLAMANDO

Puedo oír la voz de Cristo,
tiernamente está llamando;

puedo oír el llamamiento:
"Trae tu cruz y ven en pos de mí".

C O R O :

//Seguiré do Tú me guíes//
¡Salvador, seguirte quiero:
dondequiera fiel te seguiré.

2

Yo te seguiré en el huerto
por la vía dolorosa;
y con mi alma tan gozosa
sufriré contigo, mi Jesús.

3

Sufriré por Tí, Maestro,
no me faltará tu mano;
y si Tú irás conmigo,
moriré contigo, mi Jesús.

4

Me darás tu plena gracia:
yo veré tu eterna gloria;
contaré la antigua historia
y por siempre Tú me guiarás.

81. LA BANDERA DE LA CRUZ

Cual pendón hermoso, despleguemos hoy
la bandera de la cruz;
la verdad del evangelio, el blasón
del soldado de Jesús.

C O R O :

¡Adelante, adelante,
en pos de nuestro Salvador!
Con plena fe en nuestro Rey,
¡Adelante con valor!

2

Prediquemos siempre lo que dice Dios
de la sangre de Jesús;
cómo limpia del pecado al mortal
y le compra la salud.

3

En el mundo proclamemos con fervor
esta historia de la cruz;
bendigamos sin cesar al Redentor
que nos dio Su paz y luz.

4

En el cielo, nuestro cántico será:
¡Aleluya a Jesús!
Nuestro corazón allí rebozará
de amor y gratitud.

82. VEN, PECADOR

Cristo está llamando: "Ven, pecador;
por tí estoy rogando, ven pecador".
Si tú anhelas verle: ven, pecador.
Hoy puedes conocerle: ven, pecador.

2

Si vas del mal cargado: ven, pecador.
El puede quitar tu carga: ven, peca-
dor.

El quiere recibirte: ven, pecador.
El espera redimirte: ven, pecador.

3

Cristo podrá salvarte: ven, pecador.
El es Pastor divino: ven, pecador.
Su bendición imparte: ven, pecador.
"Por tí estoy rogando: ven, pecador".

83. ¡OH, VEN SIN TARDAR!

¡Oh, no rechaces la verdad!
Tus ojos hoy abre a la luz.
Renuncia a toda la maldad
y ven a Jesús.

CORO:

//¡Oh, ven sin tardar!//
Acepta a Jesús y salvo serás.

2

Tus ojos ya tal vez el sol
no más aquí contemplarán;
¡Hoy es el día de salvación!
¡Oh, ven a Jesús!

3

Jesús te tiene compasión,
¿Con qué Su amor le pagarás?
Hoy, trae a El tu corazón
y salvo serás.

4

Jesús recibe al pecador

que quiera a El su alma unir;
ya no desprecies más Su amor,
¡Oh, ven a Jesús!

84. ¿SOY YO SOLDADO DE JESUS?

¿Soy yo soldado de la cruz
y siervo del Señor?

No temeré llevar Su cruz
sufriendo por Su amor.

C O R O:

Después de la batalla nos coronará,
Dios nos coronará, Dios nos coronará.
Después de la batalla nos coronará
en aquella Santa Sión.

Más allá, más allá, en aquella Santa
Sión;

Después de la batalla nos coronará
en aquella Santa Sión.

2

Lucharon otros por la fe,
¿Cobarde habré de ser?
Por mi Señor yo pelearé
confiando en Su poder.

3

Es menester que sea fiel,
que nunca vuelva atrás;
que siga siempre en pos de El
y me guiará en paz.

85. ¡OJALA FUERA HOY!

Viene otra vez nuestro Salvador,
¡Oh, qué si fuera hoy!
Para reinar con poder y amor,
¡Oh, qué si fuera hoy!
Ya por Su esposa viene esta vez,
purificada en Su grande amor
del mundo por la redondez,
¡Oh, qué si fuera hoy!

CORO:

¡Gloria, gloria, gozo sin fin traerá!
¡Gloria, gloria, al coronarle Rey!
¡Gloria, gloria, la senda preparad!
¡Gloria, gloria, Cristo viene otra vez

2

Terminará el poder de Satán,
¡Ojalá fuera hoy!
No más tristezas aquí verán,
¡Ojalá fuera hoy!
Todos los muertos en Cristo irán
arrebatados por Su Señor:
¿Cuando estas glorias aquí vendrán?
¡Ojalá fuera hoy!

3

Fieles y leales nos debe hallar
si El viniera hoy;
todos velando con gozo y paz
si El viniera hoy.

Multiplicadas señales hay,
en el oriente se ve el albor;
ya más cercano el tiempo está,
¡Ojalá fuera hoy!

86. TENGÓ QUE GUARDAR

Yo tengo que guardar
un alma inmortal;
y prepararla para entrar
al reino celestial.

2

Para este gran deber,
mi Dios, poder llenar,
a tu servicio hoy mi ser
te quiero consagrar.

3

Tu hijo quiero ser
de todo corazón;
y para siempre poseer
tu eterna bendición.

4

Ayúdame a velar;
confirmame en la fe;
si en tí yo puedo siempre fiar,
por siempre viviré.

87. EL AMOR DE JESUCRISTO
Del santo amor de Cristo
que no tendrá su igual;

de Su divina gracia
sublime y eternal.
De su misericordia
inmensa como el mar
y cual los cielos alta,
con gozo he de cantar:

CORO:

El amor de mi Señor
grande y dulce es más y más;
rico e inefable;
nada es comparable
al amor de mi Jesús.

2

Cuando El vivió en el mundo
la gente lo siguió;
y todas sus angustias
en El depositó.

Entonces, bondadoso,
Su amor brotó en raudal
incontenible, inmenso,
sanando todo mal.

3

El puso en las pupilas
del ciego nueva luz;
la eterna luz de vida
que centellea en la cruz.
Y dio a las almas todas
la gloria de Su ser,
al impartir Su gracia,

Su Espíritu y poder.

4

Su amor, por las edades
del mundo es el fanal
que marca esplendoroso
la senda del ideal.

Y al paso de los años
lo hará más dulce y más
precioso al darle al alma
su incomparable paz.

88. CERCA, MAS CERCA

¡Cerca, más cerca oh Dios de Tí!
Cerca yo quiero mi vida llevar;
Cerca más cerca ¡oh Dios de Tí!

//Cerca a Tu gracia que puede salvar.//

2

Cerca, más cerca, cual pobre soy;
nada, Señor, yo te puedo ofrecer.
Sólo mi ser contrito te doy,

//pueda contigo la paz obtener.//

3

Cerca, más cerca, Señor de Tí,

Quiero ser tuyo, dejando el pecar.
Goces y pompas vanas aquí

//todo, Señor, pronto quiero dejar.//

4

Cerca, más cerca, mientras el ser.

aliente vida y busque tu paz.
Y cuando al cielo pueda ascender
// ¡Ya para siempre conmigo estarás

89. ¡OH, EXCELSA GRACIA DEL AMOR!

Por fe en Jesús, el Salvador,
se hace salvo el pecador.
¡Sin merecer tan rico don
recibe plena salvación!

C O R O:

¡Oh, excelsa gracia del amor!
Que Dios perdona al pecador
si presto está a confesar
sus culpas y en Jesús confiar.
¡No hay otro autor de salvación,
pues Cristo obró la Redención!

2

La vida antigua ya pasó
y todo nuevo se tornó;
aquí, cual peregrino es,
hogar con Dios tendrá después.

3

Aun cuando él nada tenga aquí,
su gran herencia tiene, sí,
arriba en gloria con Jesús,
Quien le ha salvado por Su cruz.

90. YO ANDO CON CRISTO

Muy triste en pecado y en noche me vi
mas ya vivo alegre: a Cristo volví.
Y todos los días yo canto a Jesús;
¡Yo ando con Cristo y tengo Su luz!

C O R - O :

Yo voy con el Rey, ¡Aleluya!
Yo ando con Cristo el Rey;
no vago ya más: al cielo me voy;
¡Tan sólo de Cristo yo soy!

2

Por años y años sin Cristo viví
y nunca en mi vida feliz yo me vi;
mas hoy con las aves elevo mi voz
y canto feliz pues del Rey voy en
pos.

3

¡Oh, alma que estás en el valle sin luz,
si miras arriba verás a Jesús!
¡Ven alto, más cerca, ven pronto al Se-
ñor,
¡Es Cristo tu luz y tu fiel Salvador!

91. YA SALVO SOY

Mis culpas todas borró Jesús
con infinito amor;
cargó con ellas en cruenta cruz
en medio de mortal dolor.

C O R O:

Salvo por El yo soy,

salvo por Su poder.

A vida nueva Jesús me ha llevado,

¡Ya salvo soy!

2

En densas sombras anduve yo

cuando en maldad viví;

y mi alma nunca la paz halló

ni gozo alguno yo sentí.

3

Gloriosa vida de libertad

disfruto yo por El;

Ya no hay temores, no hay ansiedad

porque El me guarda siempre fiel.

4

Eterno canto en mi corazón

elevo al Redentor;

negar no puedo Su salvación;

negar no puedo, no, Su amor.

92. BRILLA EN TU LUGAR

Nunca esperes el momento

de una grande acción,

ni que pueda lejos ir tu luz.

de la vida, los pequeños

actos de atención:

¡Brilla en el sitio donde estés!

C O R O:

// ¡Brilla en sitio donde estés! //

Puedes con tu luz
algún perdido rescatar:
¡Brilla en sitio donde estés!

2

Puedes en tu cielo
alguna nube disipar;
Haz a un lado tu egoísmo cruel.
Aunque sólo un corazón
pudieras consolar:
¡Brilla en sitio donde estés!

3

¿Puede tu talento
alguna cosa descubrir,
do tu luz podrá resplandecer?
De tu mano el pan de vida
puede aquí venir:
¡Brilla en sitio donde estés!

93. . LA GLORIOSA APARICION

Día de victoria y gran resplandor
cuando Cristo volverá;
¡Qué glorioso encuentro con mi Salva-
¡En las nubes se verá! /dor!

C O R O :

En las nubes El vendrá en aquel día
¡Cristo el Salvador my pronto /final;
un grandía sin igual! /volverá:

Día de gran gozo, día sin igual
cuando Cristo volverá;
de esta Tierra iremos a la celes-
¡Cristo allí nos honrará! /tial:

3

Oye la trompeta que anunciando es-
la venida del Señor. /tá
Ya no más dolores ni afán allá;
¡Con Jesús triunfó el amor!

94. DIOS ES AMOR

En pecados y temor
el Salvador me vio,
aunque indigno, pecador,
Su mano me tendió.

En Calvario, al morir,
mi vida rescató;

¡En la cruz salud
por mí El consumó!

CORO:

Ven al Señor ¡oh, pecador!
El es tu amigo fiel: ven, pecador.

Ven al Señor: Dios es amor.

Escucha Su tierna voz: "Ven, pe-
cador".

2

De la tumba ya surgió
mi Redentor Jesús;

Y la muerte ya venció
dándome plena luz.
Te convida a gozar
de esa bendición
que poseo yo también:
la salvación.

3

A los cielos ascendió
Cristo mi Salvador;
a la diestra de Jehová
está el Mediador.
Intercede en tu favor;
ven pronto, pecador,
no desprecies esta voz:
es del Señor.

95. MAS CUAL JESUS

Más cual mi Cristo quiero siempre ser;
más mansedumbre y Su amor tener.
Celo en servirle, fidelidad mostrar,
más consagrado y las nuevas publicar.

C O R O:

Toma mi ser, lo doy, Señor, a Tí;
mi corazón, imploro limpies, sí;
toma mi ser: es tuyo en verdad;
tenme, soy tuyo por la eternidad.

2

Más cual mi Cristo es mi oración;

más fuerza tenga, más resignación;
más serio siempre, más bendido aquí,
y los perdidos llevarlos sólo a Tí.

3

Más cual mi Cristo, es mi devoción;
de su cariño grande compasión.
Cual El: paciente, humilde y veraz.
¡Es mi anhelo en el mundo ver tu paz!

96. ¡SANTO! ¡SANTO! ¡SANTO!

¡Santo, santo, santo! Señor Omnipotente;
Siempre el labio mío loores te dará.
¡Santo, santo, santo! Te adoro reverente;
Dios en tres Personas; bendita Trinidad

2 . . .

¡San to, santo, santo! En numeroso coro,
santos escogidos te adoran con fervor.
De alegría llenos y sus coronas de oro
rinden ante el trono glorioso del Señor.

3

¡Santo, santo, santo! La inmensa muchedum
de ángeles que cumplen tu santa /bre
voluntad,
ante Tí se postra bañada con tu lumbre;
ante Tí que has sido, que eres y serás.

4

¡Santo, santo, santo! Por más que estés
/velado,

e imposible sea tu gloria contemplar;
santo Tú eres sólo, y nada hay a tu lado
en poder perfecto, pureza y caridad.

5

¡Santo, santo, santo! La gloria de tu nom-
bre;

vemos en Tus obras, en cielo Tierra y
mar.

¡Santo, santo, santo! Te adorará todo
hombre;

Dios en tres Personas: ¡Bendita Tri-
nidad!

97. CUANDO EL VINO A MI CORAZON

¡Cuán glorioso es el cambio
operado en mi ser,
viniendo a mi vida el Señor!
Hay en mi alma una paz
que yo ansiaba tener:
la paz que me trajo Su amor.

CORO:

// ¡El vino a mi corazón! //
Soy feliz con la vida
que Cristo me dió
cuando El vino a mi corazón.

2

Ya no voy por la senda
que él mal me trazó,

do sólo encontré confusión;
mis errores pasados
Jesús los borró
cuando El vino a mi corazón.

3

Ni una sombra de duda
oscurece Su amor:
amor que me trajo el perdón.
La esperanza que aliento
la deho al Señor,
¡Cuando El vino a mi corazón!

98. ¡GUIAME, OH SALVADOR!

Guíame, ¡oh, Salvador!
por la vía de salud.
A tu lado no hay temor:
sólo hay gozo, paz, quietud.

CORO:

¡Cristo! ¡Cristo!
No me dejes, ¡oh Señor!
¡Siendo Tú mi guía fiel
seré más que vencedor.

2

No me dejes, ¡oh Señor!
Mientras en el mundo esté.
Y haz que arribe sin temor
do feliz por fin seré.

Tú, de mi alma salvación,
 en la ruda tempestad
 al venir la tentación,
 ¡Dame ayuda, por piedad!

99. NADA DE SOMBRAS

No habrá sombras en el Valle de la /muerte
 cuando cese de la vida el batallar,
 y escuchemos del Señor el llamamiento
 ya llevándonos con El a descansar.

C O R O :

¡Sombras? Nada de sombras
 al dejar el mundo de dolor.
 ¡Sombras? Nada de sombras
 cuando al cielo llegue vencedor.

2

Al dejarnos los que amamos no habrá
 sombras
 si su fe depositaron en Jesús.
 Porque irán para vivir por las edades
 con Quien quiso redimirlos en la cruz.
 Cuando venga por los³ suyos no habrá som-
 pues Su gloria y majestad las des- /bras
 y las huestes redimidas con su /truirán;
 Jefe,
 a las cólicas mansiones entrarán.

100. A LOS PIES DE JESUCRISTO

A los pies de Jesucristo
es el sitio aquí mejor:
escuchando, cual María,
las palabras de Su amor.
A los pies de Jesucristo
gozaré Su comunión,
pues Su mano fiel y tierna
me ha provisto protección.

2

A los pies de Jesucristo
hallo tierna compasión;
El quitó ya mis afanes,
ya me ha dado bendición.
¡Puedo yo decirle a Cristo
mis cuidados y temor!
Y con El tendrá mi alma
gozo, paz, eterno amor.

3

A los pies de Jesucristo
yo tendré Su bendición:
en sus ojos hay dulzura
y en Su seno protección.
¡Qué feliz es el momento
que yo paso junto a Tí!
¡Ya anhelo el encuentro
cuando vengas Tú por mí!

El gran día viene
 muy pronto viene:
 el gran día del Juicio Final;
 cuando justos y malos
 el Gran Juez apartará.
 Esperemos el Juicio Final.

C O R O:

¿Estás listo? ¿Estás listo?
 La trompeta ya da la señal.
 ¿Estás listo, esperando
 el Juicio Final?

2

Día triste viene,
 muy pronto viene:
 el gran día del Juicio Final;
 cuando el pueblo rebelde
 reprobado allí será.
 Esperemos el Juicio Final.

3 .

¡El gran día viene,
 muy pronto viene
 cuando Cristo vendrá con poder!
 Mas el gozo lo sienten
 los amados del Señor;
 ¡Esperemos a nuestro Señor!

Unánimes, junto a la cruz,
pedimos con fervor,
según tu dicho, oh Jesús,
manda el Consolador.

CORO:

Sí, manda otra lluvia,
¡Oh, buen Salvador!
Y con tu gran fuego avivanos,
Señor;
¡Oh, danos la lluvia del Consolador:
¡Aviva tu iglesia con poder cesles-
tial!

2

Cual vivo fuego o vendaval,
¡Oh, hazlo descender!
Y pueda hoy en cada cual
Su templo establecer.

3

Mediante fe y oración
el cielo tú abrirás;
el santo fuego harás bajar,
y nos avivarás.

4

Destruye el egoísmo, sí,
y quema todo mal;
Ven, vivificanos aquí
con fuego celestial.

103. CUANDO ANDEMOS CON DIOS

Cuando andemos con Dios
escuchando Su voz,
nuestra senda florida será.
Si acatamos Su ley
El será nuestro Rey,
y con El reinaremos allá.

CORO:

O.....be.....de.....cer:
cumple a nuestro deber.
¡Si queréis ser felices
debéis obedecer!

2

Cuando Cristo murió
nuestro llanto enjugó:
proclamarle debemos doquier.
Gozarás del amor
de tu Rey y Señor
si obediente le quieres tú ser.

3

No podremos probar
sus delicias sin par
si seguimos mundano el placer.
Obtendremos Su amor
y el divino favor
si sus leyes queremos hacer.

Cansado y triste vine al Salvador:
 mi culpa El llevó; mi culpa El llevó.
 Mi eterna dicha hallé en Su amor:
 ¡Mi culpa El llevó!

C O R O :

Mi culpa El llevó; mi culpa El llevó;
 ¡Alegre siempre cantaré!
 ¡Al Señor gozoso alabaré
 porque El me salvó!

2

Borrados todos mis pecados son, etc.
 A El feliz elevo mi canción, etc.

3

Ya vivo libre de condenación, etc.
 Su dulce paz tengo en mi corazón, etc.

4

Si vienes hoy a Cristo pecador,
 tu culpa llevará, tu culpa llevará.
 ¡Perdón tendrás si acudes al Señor!
 ¡Tu culpa llevará!

C O R O :

¡Tu culpa llevará, tu culpa llevará
 y limpiará tu corazón!
 Y dirás feliz en tu canción:
 ¡Mi culpa El llevó!

En medio de mortal dolor
 la cruenta cruz yo vi;
 y allí raudal de gracia hallé
 bastante para mí.

C O R O:

En la cruz fluye sin cesar,
 insondable cual es el mar.
 Esta gracia que brota allí,
 ¡Basta para mí!

2

Sufriendo mi corazón,
 y apenas pude allí
 creer que gracia habría de hallar
 bastante para mí.

3

Cuando en la cruz clavadas ya
 mis culpas yo sentí;
 raudal de gracia a mí entró
 bastante para mí.

4

Cuando en el cielo con Jesús
 alegre cante allí;
 Diré que aquella gracia fue
 bastante para mí.

106. LA SENDA ES ESTRECHA

Ya no es mi vida cual antes fue:
borrado el pecado está.

Hoy, canto feliz, ¡aleluya!
Y voy feliz al dulce hogar.

C O R O :

La senda es muy estrecha más la sigo,
la sigo, la sigo;

La senda es muy estrecha más la sigo,
yo la sigo por las huellas de Jesús.

2

Mi vida fue cruel desilusión,
ni amigo constante hallé;
mas luz y muy grato consuelo
hallé en mi buen Salvador.

3

Ya no más luto ni cruel pesar,
cual nubes huyeron ya;
Al cielo yo miro gozoso
do hay gloria ¡gloria sin fin!

107. HUBO QUIEN POR MIS CULPAS

Hubo quien por mis culpas
muriera en la cruz,
aun indigno y vil como soy.
Soy feliz pues Su sangre
vertió mi Jesús,
y con ella mis culpas borró.

Mis pecados llevó en la cruz do murió
 el sublime, el tierno Jesús;
 Los desprecios sufrió y mi alma salvó:
 el cambió mis tinieblas en luz.

2

El es tierno y amante cual nadielo fue,
 pues convierte al infiel corazón;
 y por esa pacienciy ternura yo se
 que soy libre de condenación.

3

Es mi anhelo constante a Cristo seguir:
 mi camino su ejemplo marcó.
 Y por darme la vida El quiso morir:
 en su cruz mi pecado clavó.

108. EL NOMBRE DE JESUS

¡Tan dulce el nombre de Jesús,
 sus bellas notas al cantar!
 Que mi alma llena, al proclamar
 ¡El nombre de Jesús!

C O R O :

Cristo ¡oh, qué dulce es!
 Cristo ¡para siempre es!
 Cristo ¡yo te aclamaré
 por siempre, oh mi Cristo!

2

Adoro el nombre de Jesús;

Jamás me faltará Su amor.
Y pone aparte mi dolor
¡El nombre de Jesús!

3

¡Tan puro el nombre de Jesús,
que mi pesar pudo quitar!
Y grata paz a mi alma dar
¡El nombre de Jesús!

4

El dulce nombre de Jesús
por siempre quiero alabar:
y todos deben ensalzar
¡El nombre de Jesús!

109. LLAMA PENTECOSTAL

Fuego divino: clamamos a Tí;
ven de lo alto, desciende aquí.
¡Oh, ven, despiértanos con tu ful-
ven y avivanos con tu calor! /gor;

^{CORO.}
¡Baja del cielo, bendito fuego!
¡Baja, poder celestial!
¡Baja del cielo, bendito fuego!
¡Ven; llama pentecostal!

Baja, Espíritu ² Consolador;
baja, y llénanos de santo amor.
Al mundo baja, cual dijo Jesús;
¡Danos poder, vida, gracia y luz!

En mi alma arde ¡Oh llama de amor!
 Arde en mi pecho y dame valor;
 Consume todos los restos del mal,
 ¡Desciende ya, fuego pentecostal!

110. HE CONSAGRADO A MI JESUS

He consagrado a mi Jesús
 mi vida y mi amor;
 y al cargar aquí mi cruz
 me ayuda el Señor.

CORO:

//En Jesús tengo paz, dulce paz, //
 El Espíritu mora en mí
 y en mi alma hay dulce paz.

2

En toda lucha tengo luz,
 ¡Jesús conmigo está!
 No temeré llevar la cruz:
 Su gracia me dará.

3

Con sufrimientos mi Jesús
 compró mi salvación;
 muriendo allá en una cruz
 me dio consolación.

111. LAS PISADAS DEL MAESTRO

Quiero seguir las pisadas del Maestro,
quiero ir en pos de mi Rey y Señor.
Y modelando por El mi carácter
canto con gozo a mi Redentor.

C O R O :

¡Qué hermoso es seguir
las pisadas del Maestro!
Siempre en la luz, cerca de Jesús,
¡Qué hermoso es seguir
las pisadas del Maestro
en Su santa luz!

2

Ando más cerca de El que me guía
cuando el maligno me quiere tentar;
Siempre confiando en Cristo, mi Fuerte,
Debo con gozo Su nombre ensalzar.

3

Sigo sus pasos de tierno cariño,
misericordia, amor y lealtad;
viendo hacia El, por el donde la gracia,
voy al descanso ¡gloriosa ciudad!

4

Quiero seguir las pisadas del Maestro,
siempre hacia arriba con El quiero andar
viendo a mi Rey en gloriosa hermosura
¡Con El en gloria podré descansar!

112. UN DIA CRISTO VOLVERA

Un día Cristo volverá,
promesa fiel, ¿Faltar? ¡Jamás!
Como se fue así vendrá
y Su pueblo ha de ver al Rey Jesús.

C O R O:

Muy pronto, sí, Jesús vendrá
y alegre le verá Su pueblo;
¡Velad! ¡Orad! El Rey vendrá;
¡Los suyos arrebatará!

2

Los mensajeros del Señor
afirman que vendrá Jesús;
y el buen, fiel Consolador,
las promesas ya sacó a plena luz.

3

¡Oh, bienvenido, Rey Jesús!
Tu iglesia te espera aquí;
¡Muy pronto ha de ver tu faz
y gozar de tus alureles siempre allí!

113. GRACIAS SEAN DADAS AL BUEN
SALVADOR

Gracias sean dadas al buen Salva-
libre es Su amor, libre es Su/der
Ha preparado para el pecador/amor.
Fuente preciosa de amor.
Y si tú quieres en Cristo confiar,

Libre es Su amor; libre es Su amor;
de vida eterna irás a gozar
¡Inagotable es Su amor!

C O R O :

Tierno te llama Jesús ¿quieres ir?
¡Oh pecador! ¡Oh, pecador!
El ha dejado en la cruz al morir,
¡Fuente preciosa de amor!

2

¿Por qué viviendo en pecados de es
Libre es Su amor; libre es Su /tar?
amor;

Llama el Espíritu; ven sin tardar:
inagotable es Su amor!
Deja tinieblas por luz celestial, etc.
Hoy mismo quiere librarte de mal,
¡Inagotable es Su amor!

3

El que creyere perdón obtendrá, etc.
Ven; al momento te bendecirá,
¡Inagotable es Su amor!
Jesús te espera: ¡Oyele llamar! etc.
Fe en Su nombre te ha de salvar,
¡Inagotable es Su amor!

114. EN JESUS MI SEÑOR ENCONTRE
DULCE PAZ

En Jesús mi Señor encontré dulce paz,
en Jesús ¡quien por por mí se entre-
/gó!

Si acudieres a El este don tú tendrás:
Ve; que a nadie jamás rechazó.

C O R O:

¡Sublime don! ¡Don sin igual
solamente El podrá conceder!
Es un rayo de luz —de su luz celestial—
que en nosotros El quiere encender.

2

En Jesús encontré inefable perdón
cuando a El suplicante acudí;
en amor encendió mi falaz corazón,
y por El nueva fe recibí.

3

En Jesús nueva vida tendrás, pecador,
¡Sin tardanza dirígete a El!
En tu pecho pondrá nueva fe, nuevo amor,
¡Y después siempre sírvele fiel!

115. DULCE CONSUELO

En Jesucristo, mártir de paz,
en horas negras de tempestad
hallan las almas dulce solaz,
grato consuelo, felicidad.

C O R O:

¡Gloria cantemos al Redentor
que por nosotros quiso morir!
La santa gracia del Salvador
siempre dirija nuestro vivir.

2

En los peligros, en el dolor,
a cada paso Su protección;
calma le infunde, santo vigor,
nuevos alientos al corazón.

3

Cuando en la lucha falta la fe,
y el alma siente desfallecer,
Cristo nos dice: "Yo os coñmaré
de rica gracia, santo poder".

116. SI CREYERE PUEDE A EL VENIR

¡Oh, qué gozo siento en mi corazón:
no hay más oscuridad!

En Jesús he hallado gran bendición:

¡Borró ya mi maldad!

C O R O :

Si creyere puede a El venir;
puede a El venir, puede a El venir;
si creyere puede a El venir,
¡ Jesucristo salvará !

2

Alabado es Cristo, el Redentor,

Su gloria desciende aquí,
ha lavado las culpas del pecador
Su sangre carmesí.

3

¡Qué merced, qué amor el Señor mostró
muriendo en dura cruz;
y las puertas abrió al buen Redentor
al cielo, ¡y eterna luz!

117. AMA EL PASTOR SUS OVEJAS

¡Ama el Pastor sus ovejas
con un amor paternal!
¡Ama el Pastor su rebaño
con un amor sin igual!
Ama el Pastor a las otras
que descarriadas están,
y conmovido las busca
por dondequiera que van.

CORO:

Por el desierto errabundas
vense sufrir penas mil;
y al encontrarlas, en hombros,
llévalas, tierno, al redil.

2

¡Ama el Pastor sus corderos!
Amalos tierno el Pastor,
a los que a veces perdidos,
se oyen gemir de dolor.

Ved al Pastor, conmovido,
por los collados vagar;
y los corderos, en hombros,
vedlo llevando al hogar.

3

¡Ama las noventa y nueve
que en el aprisco guardó!
¡Ama las que descarriadas
por el desierto dejó!
"¡Oh, mis ovejas perdidas!"
— clama doliente el Pastor—
"¿Quiénes vendrán en mi ayuda
para salvarlas, Señor?"

4

Son delicados tus pastos
y quietas tus aguas son;
hénos aquí ¡Oh, Maestro!
Dános hoy Tu comisión.
Haznos obreros fervientes,
llénanos de un santo amor
por las ovejas perdidas
de tu redil, buen Señor.

118. EL MUNDO NO ES MI HOGAR

¡La senda ancha dejaré:
yo quiero por la angosta andar!
Y muchos no sabrán por qué,
mas voy a mi celeste hogar.

C O R O:

// ¡No puede el mundo ser mi hogar!//
En gloria tengo mi mansión:
¡No puede el mundo ser mi hogar.

2

Algunos quieren verme ir
por el sendero de maldad;
Oír no puedo su llamar,
pues voy a mi celeste hogar.

3

¡Oh, ven conmigo, pecador,
y sigue en pos del Salvador!
¿Por qué no quieres tú buscar
la hermosa tierra más allá?

119. JESUS ES MI AMIGO

Jesús es mi Amigo: mi buen Amigo fiel;
a mi alma es hermoso y sin par.
Mi Salvador y Guía, encuentro sólo en El
la virtud que trae perfecto bienestar.
Mis penas y mis cuitas las llevo siempre
/a El
porque El me ha mandado hacerlo así.
¡En todo este mundo hay otro Amigo tal
pues Jesús es vida y dicha para mí!

C O R O :

El lirio de los valles es Cristo mi Señor:
me guarda con cariño sin igual;

Es la resplandeciente Estrella de Amor
que me guía a la patria celestial.

2

Alivia mis pesares mi buen Amigo fiel;
en la tentación Su amor es mi solaz.
Los ídolos del alma por El apartaré
y las faltas que me priven de la paz.
Aun cuando me dejare amigo terrenal
y Satanás tratara de triunfar,
yo quedaré constante al lado de Jesús
y con El podré victorias alcanzar.

3

Si cumplo sus mandatos viviendo por la fe
en mis pruebas todas, El me sostendrá.
Rodeado de sus brazos yo nada temeré;
con sus huestes el Señor me guardará.
Entonces a la gloria iré yo a contemplar
su rostro, y el cielo heredar.
¡Y allí con los salvados y el coro angélico
cantaré sus alabanzas sin cesar! /cal

120. ¡GRANDES COSAS CRISTO HA HECHO
PARA MI!

Hallé un buen Amigo:

¡mi amado Salvador!

Contaré lo que El ha hecho para mí.

Hallándome perdido

e indigno pecador,

me salvó y hoy me guarda para sí.

Me salva del pecado
me guarda de Satán,
promete estar conmigo hasta
el fin! ¡Aleluya!
El consuela mi tristeza,
me quita todo afán:
¡Grandes cosas Cristo
ha hecho para mí!

2

¡Jesús jamás me falta,
jamás me dejará!
Es mi fuerte y poderoso Pro. tector.
Del mundo me separo
y de la vanidad
para consagrar
mi vida al Señor.
Si el mundo me persigue,
si sufro tentación,
confiando en Cristo
puedo resistir, ¡Aleluya!
la victoria me es segura
y elevo mi canción:
¡Grandes cosas Cristo
ha hecho para mí!

3

Yo se que Jesucristo
muy pronto volverá,
y entretanto me preparará un hogar.
en la casa de mi Padre,

mansión de luz y paz,
do el creyente fiel
con El ha de morar.
Llegándome a la gloria
n ningún pesar tendré:
contemplaré Su rostro siempre allí,
¡ A l e l u y a !
Con los san tos redimidos
gozoso cantaré:
¡Grandes cosas Cristo
ha hecho para mí!

121.VOY AL CIELO, SOY PEREGRINO

Voy al cielo, soy peregrino,
a vivir eternamente con Jesús.
El me abrió ya veraz camino
al expirar por nosotros en la cruz.

C O R O :

Voy al cielo, soy peregrino,
a vivir eternamente con Jesús.

2

Duelo, muerte, amarga pena,
n un ca, nunca habremos de sufrir allá.
¡Gloriosa vida de gozo llena
el alma mía sin fin disfrutará!

3

Patria santa, hermosa y pura,
entraré a tí, salvado por Jesús!

y gozaré siempre la ventura
con él viviendo en refulgente luz.

122. EL MEJOR AMIGO

¡Es Jesús el mejor Amigo!
Cuando triste o tentado estés,
colmará de bendición
tu transido corazón:

¡Es Jesús el mejor Amigo!

CORO:

¡Es Jesús el mejor Amigo;
es Jesús el mejor Amigo!
El tus súplicas oirá
y tu carga llevará:

¡Es Jesús el mejor Amigo!

2

En Jesús fiel Amigo encuentro,
paz perfecta él a mi alma da;
apoyado en él estoy,
sin temor mi ser le doy, etc.

3

Aunque ande en algún peligro,
o en sombra de la muerte esté
ningún mal me alcanzará
pues Jesús me amparará, etc.

4

Cuando estemos al fin reunidos
con los redimidos más allá,

cantaremos con fervor
en presencia del Señor, etc.

123. LA FUENTE ETERNAL HALLE

Por fe contemplo redención:
la fuente carmesí.
Jesús nos da la salvación,
su vida dio por mí.

C O R O:

La Fuente sin igual hallé,
de vida y luz el manantial;
¡Oh, gloria a Dios, me limpia a mí,
me limpia a mí, me limpia a mí!

2

Mi vida entrego a mi Jesús,
las dudas él quitó;
mi alma goza en su luz,
mis deudas él pagó.

3

¡Cuán inefable gozo es
saber que salvo soy!
Mi Rey aquí es mi Jesús,
¡Al cielo sé que voy!

4

¡Oh, gracia excelsa de mi Dios!
¡Profundo es el amor
de mi Jesús! Vía de luz;
¡Cordero redentor!

Cristo viene, esto es cierto,
porque así está escrito;
siempre fiel a su promesa,
por los suyos ya regresa.
¡Vedle ya, ved al Señor!
Trae a aquellos que han dormido,
ni uno solo se ha perdido;
Sí, vendrá, ¡Oh, sí, vendrá!

2

El que en la cruz muriendo
dio su alma bendiciendo
viene ya resplandeciente,
en las nubes imponente.
¡Vedle ya, ved al Señor!
Vedle ya venir en gloria,
coronado de victoria;
Sí, vendrá, ¡Oh, sí, vendrá!

3

Las espigas del despecho
rayos rojos se han hecho;
ya la caña se ha vuelto
regio cetro de imperio:
¡Vedle ya, ved al Señor!
Santos siguen luminosos,
y ángeles majestuosos;
sí, vendrá, ¡Oh, sí, vendrá!

4

¡Ay de aquél que no ha ido

a Jesús, ni ha recibido
ropa santa, regalada,
para bodas adornada!
¡Vedle ya, ved al Señor!
¡A su encuentro vé, oh esposa!
Es tu hora más dichosa.
Sí, vendrá, ¡Oh, sí, vendrá!

125. TODOS LOS QUE TENGAN SED

Todos los que tengan sed, beberán, bebe-
/rán;

Vengan cuántos pobres hay, comerán,
/comerán;

No malgasten el haber, compren verda-
/dero pan.

Si a Jesús acuden hoy, gozarán, goza-
/rán.

2

Si le prestan atención, les dará, les
/dará

parte en su pactado bien, eternal ,
/eternal;

Con el místico David; Rey, Maestro ,
/Capitán,

de las huestes que al Edén, llevará,
/llevará.

3

Como baja bienhechor, sin volver, sin
/volver;

Riego que las nubes dan, ha de ser,

/ha de ser;
/no bien;

la Palabra del Señor, productiva ple-
¡Vencedor al fin será por la fe, por
/la fe!

126. LAS PROMESAS DE JESUS

Todas las promesas del Señor Jesús
son apoyo poderoso de mi fe;
mientras luche aquí buscando yo su luz,
¡Siempre en sus promesas confiaré!

C O R O:

Grandes, fieles, las promesas
que el Señor Jesús ha dado;
grandes, fieles,
¡En ellas para siempre confiaré!

2

Todas sus promesas, para el hombre fiel,
el Señor, en sus bondades cumplirá;
y confiado sé que para siempre en él
¡Paz eterna mi alma gozará!

3

Todas las promesas del Señor serán
gozo y fuerza en nuestra vida terrenal;
ellas en la dura lid nos sostendrán,
y triunfar podremos sobre el mal.

127. EN BUSCA DE OBREROS

Cristo está buscando obreros hoy
que quieran ir con él.

¿Quién dirá: "Señor, contigo voy,
yo quiero serte fiel?"

C O R O :

¡Oh, Señor, es mucha la labor,
y obreros faltan ya;

¡Danos luz, ardiente fe, y valor,
y obreros siempre habrá!

2

Cristo quiere mensajeros hoy,
que anuncien su verdad;

¿Quién dirá: "Señor, yo listo estoy,
haré tu voluntad?"

3

Hay lugar si quieres trabajar
de Cristo en la labor;

puedes de su gloria al mundo hablar,
de su bondad y amor.

4

¿Vives ya salvado por Jesús?

¿Su amor conoces ya?

¡Habla, pues, anuncia que en la luz
de Cristo vives ya!

128. VALOR Y FE

Si en tu senda las nubes
agolparse ves,

no vaciles por ello
ni flaqueeen tus pies.
Cada nube que venga
no podrá traer
mas que pruebas que pasan,
si hay valor y fe.

CORO:

¡Si hay valor y fe, si hay valor y
en la más oscura noche /fe,
siempre hay luz!
Si hay valor y fe, si hay valor y
¡Gozo y paz traerá la lucha /fe,
si hay valor y fe!

2

Si es tu vida una carga
de cuidados mil,
olvidado de todo
te podrás sentir.
Si tu ayuda acudieres
a llevar doquier,
esto endulza la vida
si hay valor y fe.

3

Pon en alto los ojos
sin dudar jamás,
que en las lides del mundo
vencedor saldrás.
Que si hay flores y encantos
tras invierno cruel,
¡Trae encantos la vida si hay valor y fe!

129. ESCUCHA, POBRE PECADOR

Escucha, pobre pecador:
en Cristo hay perdón,
te invita hoy tu redentor;
en él hay salvación.

CORO:

¡Ven a Cristo, ven a Cristo!
Ven a Emmanuel;
y la vida eterna
hallarás en él.

2

Por redimirte, el Salvador
su sangre derramó;
y en la cruz, con cruel dolor,
tu redención obró.

3

Camino cierto es Jesús,
¡Ven, y feliz serás!
Irás a la mansión de luz:
¡Descanso hallarás!

4

Ven con el santo pueblo fiel,
dejando todo mal;
así la paz de Dios tendrás,
¡y gloria inmortal!

130. ME LEVANTO

Mi Salvador en su bondad
al mundo malo descendió;
y de hondo abismo de maldad
mi alma levantó.

CORO:

¡Seguridad me dio Jesús
cuando su mano me tendió!
¡Estando en sombra, a plena luz
en su bondad me levantó!

2

Su voz constante resistí
cuando él amante me llamó;
mas su Palabra recibí,
y, fiel, me levantó.

3

Tortura cruel sufrió por mí
cuando la cruz él escaló;
tan sólo así salvado fui,
¡Y así me levantó!

4

¿Que soy feliz? Yo bien lo se,
con esta vida que él me dio;
mas, no comprendo aún por qué
Jesús me levantó.

131. D U L C E P A Z

Ya viene a mi alma un son,
un coro de gozo y paz;

lo canto con grato amor:
"Dulce paz, el don de mi Dios".

C O R O:

¡Paz, paz, dulce paz,
don precioso de Dios!
¡Oh paz, maravilla de paz!
El don de amor de mi Dios.

2

Por Cristo en la cruz vino paz,
mi deuda por él se pagó;
Otra base no hay, sino él;
para paz, el don de mi Dios.

3

Cuando Cristo, mi Rey, coroné,
mi alma de paz se llenó;
en él, mi don rico hallé:
dulce paz, el don de mi Dios.

4

Morando con paz en Jesús
y mientras que ande con él,
no hay sino paz para mí:
dulce paz, el don de mi Dios.

132. ESTAD POR CRISTO FIRMES

¡Estad por Cristo firmes,
soldados de la cruz!
Alzad hoy la bandera
en nombre de Jesús.
Es nuestra la victoria

con él por Capitán,
¡Por él serán vencidas
las huestes de Satán!

2

¡Estad por Cristo firmes!
Os llama a la lid.
¡Con él, pues, a la lucha,
soldados todos id!
Probad que sois valientes,
luchando contra el mal;
es fuerte el enemigo,
¡Mas Cristo es sin igual!

3

¡Estad por Cristo firmes,
las fuerzas son de él!
El brazo de los hombres
es débil y es infiel!
Vestíos la armadura,
velad en oración;
deberes y peligros
demandan gran tesón.

133. TAL COMO SOY

Tal como soy, sin más decir
que a otro yo no puedo ir;
y tú me invitas a venir:
bendito Cristo, ¡heme aquí!

2

Tal como soy, sin demorar,

del mal queriéndome librar;
tú sólo puedes personar:
Bendito Cristo, ¡heme aquí!

3

Tal como soy, en aflicción,
expuesto a muerte y perdición;
buscando vida y perdón:
Bendito Cristo, ¡heme aquí!

4

Tal como soy, tu gran amor
me vence, y busco tu favor;
servirte quiero con valor:
Bendito Cristo, ¡heme aquí!

134. L A L U Z DE DIOS

Si al oruel enemigo temes combatir
y la duda agobia siempre tu existir,
¡Que la hermosa luz de Dios fulgure en
y serás feliz así! / tí,

C O R O:

// ¡Deja penetrar la luz! //

¡Que la hermosa luz de Dios fulgure en
y serás feliz así! /tí,

2

Si tu fe en Jesús muy flaca y débil es;
si Dios no contesta tu ferviente prez,
¡Que la hermosa luz de Dios fulgure en
y serás feliz así! /tí,

3

Si feliz el cielo anhelas alcanzar
y del mal y las tinieblas escapar,
¡Que la hermosa luz de Dios fulgure
y serás feliz así! /en tí,

4

Si anduviéremos en luz, divina luz,
limpios nos hará la sangre de Jesús;
¡Claridad tendremos en el corazón
si vivimos en la luz!

5

Si el Espíritu de Dios Consolador,
luz del cielo, trae divino resplandor;
cuando tenga entrada él en tu cora—
¡él será tu eterna luz! /zón,

135. TU AMARAS A CRISTO

Tú, que vagas en densas tinieblas,
lejos de Cristo y de su amor,
ven y ve cuán amante es Cristo;
Ven, contempla a tu Salvador.

CORO:

¡Oh, cuánto tu amarás a Cristo
al mirar la gloria del Señor!
Su corazón fue quebrantado
en la cruz, por tí y por mí.

2

Ven: acepta perdón completo,
la paz y gozo del Salvador;
alma triste, Jesús te llama,

él te espera con grande amor.

3

Este amor tan sublime y tierno,
y tan profundo en su plenitud
brota libre del pecho herido
de Jesús, quien nos da salud.

4

Y por siglos interminables
han de quedar en el corazón
sus mercedes inescrutables
que nos brindan su bendición.

136. S O Y S A L V O

Cristo del cielo a buscarme
vino a la Tierra, se humilló;
cuando vagaba yo en la noche,
él me buscó y mi alma salvó.

C O R O:

¡Soy salvo, este es mi canto!
¡Cristo me salva, oh cuán glorioso!
¡Soy salvo, miro su gloria,
doy alabanzas al Salvador!

2

Cristo me guarda de pecado,
él es mi guía a su mansión;
grandes riquezas de su gracia
él derramó en mi corazón.

3

El me conduce por la senda,

me libra siempre de tropezar;
él es mi apoyo y es mi fuerza,
¡Y si le sigo no puedo flaquear!

4

Cristo muy pronto, con voz tierna,
ha de llamarme al dulce hogar,
Yo voy a verle en su gloria
su triunfo siempre allí celebrar.

137. S I E M P R E O R A D

"Siempre orad", muy pronto viene Cris-
guarda bien tu corazón; /to,
retén firme todo lo que tienes,
¡Tú tendrás tu galardón!

C O R O :

"Siempre orad", nos manda Cristo,
"y velad-----en oración";
Pronto vendrá él en las nubes,
nos dará su bendición.

2

"Siempre orad", que si hoy viniere Cris-
él te halle en la lid /to,
con la espada suya bien empleada,
fiel por nuestro Adalid.

"Siempre orad", sí,³ vive aquí velando,
es mandato del Señor;
sin demora toma la promesa
del gran fiel Consolador.

"Siempre orad", constante y con celo,
 ejercítate en la fe;
 ¡Ten el ánimo de Jesucristo
 y sus huellas sigue fiel!

138. LA FUENTE SANADORA

¡Ved la fuente sanadora,
 la que abrió el Salvador!
 Cuyas aguas refrescantes
 son de perennal valor.

CORO:

¡Oh, preciosa fuente sanadora!
 Para todos fluye libre;
 ¡Oh, preciosa fuente sanadora!
 ¡Gloria a Dios me sana a mí!

2

En la fuente que nos sana
 he hallado el perdón;
 y lavado toda mancha
 de mi pobre corazón.

3

En la fuente que nos sana
 Cristo ofrece la salud;
 Pues venid, enfermos todos,
 probaréis su gran virtud.

Esta fuente que nos sana
 aún hoy día es eficaz;

Ven, sumérgete en ella,
Cree, y sano quedarás.

139. QUIERO VER MI PATRIA

Quiero ver a Jesucristo
mi precioso Salvador,
quiero ver el alto cielo,
ver el trono del Señor.
Ver la faz de mi Maestro
quien por mí sufrió la cruz,
¡Viviré en esa patria
de eterno gozo y luz!

CORO:

Quiero ver-----aquella tierra,
donde rei-----na eterno amor;
Quiero estar---en las moradas
De Jesús---- mi Salvador.

2

Quiero dar a Jesucristo
sin reserva mi amor,
quiero ser un mensajero
conduciendo al pecador;
a la cruz de Jesucristo
y a la patria celestial,
do podré vivir por siempre
con el coro angelical.

3

Por la obra redentora
de Jesús mi Salvador,

viviré por las edades
do podré gozar su amor;
por la sangre del Cordero
-aunque indigno se que soy-
con las huestes redimidas
loores al Señor yo doy.

140. MAS SANTIDAD DAME

Más santidad dame, más odio al mal,
más calma en las penas, más alto ideal;
más fe en mi Maestro, más consagración,
más celo en servirle, más grata oraci-
2 /ón.

Más prudente hazme, más sabio en él,
más firme en su causa, más fuerte y más
/fiel;

Más recto en la vida, más triste al pe-
más humilde hijo, más pronto en /car;
3 /amar.

Más pureza dame, más fuerza en Jesús,
más de su dominio, más paz en la cruz.
Más rica esperanza, más obras aquí,
¡Más ansia del cielo, más gozo allí!

141. VIENE OTRA VEZ

Cantan los ángeles con dulce voz,
¡Canten los hombres con sonora voz!

Cristo vendrá ¡nuestro Rey vencedor!
¡Cristo vendrá otra vez!

C O R O:

¡Viene otra vez, viene otra vez,
en gloria viene al mundo otra vez!
¡Viene otra vez, viene otra vez,
El viene pronto a reinar!

2

Ved en la Tierra, los aires y el mar
grandes señales cumpliéndose ya,
todo indicando que pronto vendrá
nuestro glorioso Señor.

3

Todos los muertos en Cristo saldrán
de sus sepulcros y alegres irán
para encontrar a su Rey, subirán,
¡Cristo vendrá otra vez!

4

Ven en las nubes ¡oh buen Salvador!
¡Ven a la Tierra te ruego, Señor!
¡Ven, que tu iglesia te espera,
¡Cristo vendrá otra vez! /Jesús!

142. CUANDO TE QUIERO MAS

Cuando te quiero, cerca tú estás,
mi buen Jesús, no me dejarás;
con tu potencia me sostendrás
cuando te quiero más.

C O R O:

// Cuando te quiero más //
cerca tú estás mi buen Salvador,
cuando te quiero más.

2

Cuando te quiero listo tú estás
y abandonarme nunca podrás;
paz por tristeza siempre me das
cuando te quiero más.

3

Cuando te quiero no faltarás,
hora tras hora tú me guiarás;
tiernos cuidados tú me darás
cuando te quiero más.

4

Cuando te quiero allí tú estás,
con tu presencia me apoyarás.
Brotó tu fuente de gran solaz,
cuando te quiero más.

143. VOY A LA CIUDAD CELESTE

Voy a la ciudad celeste
do las calles de oro son;
donde en paz se mora siempre
en la célica mansión.

CORO:

¡Cuán gozoso es el encuentro
de los que han pasado ya!
La reunión de los creyentes:
Dios con ellos se hallará.

Oh, hermano,² cómo vives?
Si te llama hoy tu Creador
¿Listo estás a oír la cita,
o te agobia el terror?

3

Dios le da mansión hermosa
al que triunfe sobre el mal;
llegaremos tras la lucha
a la patria celestial.

144. ¡OH, CUANTO AMO A CRISTO!

Es Cristo quien por mí murió,
mis culpas por borrar.
¡Cuán grandes penas él sufrió
mi alma al rescatar!

C O R O:

///¡Oh, cuánto amo a Cristo! ///
Porque antes él me amó.

2

Jesús su sangre derramó;
mi Rey por mí murió.
Por mí, porque él me amó,
mi iniquidad limpió.

¡Oh, nunca puedo³ yo pagar
la deuda de su amor;
estoy aquí, mi Salvador,
¡Recíbeme, Señor!

Vivir con Cristo⁴ es tener paz:
con él habitaré.
Pues suyo soy, y de hoy en más,
de nadie temeré.

145.

EL PAIS DE BEULAH

Moro yo en las alturas
donde encuentro gozo y paz,
en el país de las bellezas
donde tú vivir podrás.
Es el país de la hermosura
do se cortan bellas flores
que derraman sus olores
en el alma de dolor.

CORO:

¿No será el país de Beulah,
país feliz, de luz y gozo,
donde cantan "aleluyas"
a Jesús, quien nos salvó?

2

Puedo ver en las alturas
cómo anduve en el error,
extraviado en las tinieblas
y las sombras del terror.
Dudas, votos quebrantados,
sólo tuve en esa vida;
mas Jesús me conducía
a este país donde llegué.

Tomo de la fuente viva
 donde siempre quiero estar;
 ya gusté del río de vida,
 satisfecha mi alma está.
 No apetezco los placeres
 de este mundo en que moro,
 porque en Cristo hay más tesoro,
 y en camino al cielo voy.

No me digas de las cruces
 con que no pueda cargar,
 porque en Cristo habrá victoria,
 El las puede soportar.
 Quiero yo seguir a Cristo,
 la vergüenza despreciando,
 los honores desechando
 por la gloria de la cruz.

146. BUSCA POR MI

El rey de gloria el cielo dejó;
 pobre, humilde, al mundo llegó.
 Dolor y muerte de cruz. él sufrió:
 me busca a mí, a mí.

C O R O:

// Me busca a mí, a mí //
 Maravilloso es su gran amor:
 me busca a mí, a mí.

El Rey de gloria clavado en la cruz
 así murió para darme la luz;
 esta es la prueba que me ama Jesús
 muere por mí, por mí.

C O R O:

// Muere por mí, por mí, //
 sufre la muerte amarga en la cruz:
 muere por mí, por mí.

El Rey de gloria, el buen Salvador,
 llama al cansado que sigue el error
 Busca al perdido y con ansias de
 Me llama a mí, a mí. /amor,

C O R O:

// Me llama a mí, a mí //
 con tierna voz y profundo amor,
 me llama a mí, a mí.

El Rey de gloria en gran resplando
 al mundo viene con gloria y honor;
 yo volaré de la Tierra al Señor:
 viene por mí, por mí.

C O R O:

// Viene por mí, por mí //

¡Oh, en las nubes veré a Jesús!

¡Viene por mí, por mí!

147. LAS BUENAS NUEVAS

Ve, ve oh Sión, tu gran destino cumple:
que Dios es luz al mundo proclamad.
Que el Hacedor de las naciones quiere
que nadie muera en densa oscuridad.

C O R O:

¡Alegres nuevas al mundo dad!
Nuevas de redención, de amor y libertad.

2

Ve cuántos miles yacen todavía
en las oscuras cárceles del mal;
ignoran que de Cristo la agonía
fue para darles vida celestial.

3

Es tu deber que salves de la muerte
las almas por las cuales él murió.
Sé fiel, si no tendrás que ser culpable
de que se pierda lo que Dios ganó.

4

Ve, di a toda tribu, pueblo y lengua,
que el Dios en quien vivimos es amor.
Que en la Tierra ha muerto porque ten-
todo mortal la vida en el Señor. /ga

5

Tus hijos manda con el gran mensaje,
con tu dinero impulso a ellos da;
en oración sustenta fiel sus almas,
y cuánto gastes Cristo pagará.

Fuente de la vida eterna
y de toda bendición;
ensalzar tu gracia tierna
debe cada corazón.
Tu piedad inagotable
abundante en perdonar;
¡Unico ser adorable;
gloria a Tí debemos dar!

2

De los cánticos celestes
te quisiéramos cantar,
entonados por las huestes
que lograste rescatar.
Almas que a buscar viniste
porque les tuviste amor,
de ellas te compadeciste
con tiernísimo favor.

3

Toma nuestros corazones,
llénalos de tu verdad;
de tu Espíritu, los dones,
y de toda santidad.
Guíanos en obediencia,
humildad, amor y fe;
nos ampare tu clemencia;
¡Salvador, propicio sé!

En las aguas de la muerte
 sumergido fue Jesús,
 mas su amor no fue apagado
 por sus penas en la cruz.
 Levantóse de la tumba,
 sus cadenas quebrantó,
 ¡y triunfante y victorioso
 a los cielos ascendió!

2

En las aguas del bautismo
 hoy confieso yo mi fe:
 Jesucristo me ha salvado
 y en su amor me gozaré.
 En las aguas humillantes,
 a Jesús siguiendo estoy:
 desde ahora, para el mundo,
 y el pecado, muerto soy.

3

Yo, que estoy crucificado,
 ¿Cómo más podré pecar?
 Ya que soy resucitado,
 santa vida he de llevar.
 Son las aguas del bautismo
 mi señal de salvación,
 ¡Y yo quiero consagrarme
 al que obró mi redención!

150. NO ME AVERGUENZO DE JESUS

¿Será posible, mi Señor,
que me avergüence yo de tí?
¿De tí, Señor, mi Salvador,
que ángeles adoran hoy?
¿Avergonzarme de Jesús,
mi único Amigo fiel?
¡No, mi Señor! Te adoro hoy,
eterno Rey, mi Salvador.

C O R O:

¡No, mi Señor! Te adoro hoy,
eterno Rey, mi Salvador.
Te seguiré, te alabaré,
te ensalzaré, mi Salvador.

2

¿Avergonzarme de Jesús?
Cuando sin culpas por lavar,
no tenga bienes que pedir
ni al ma tenga que salvar.
Orgullo tengo en confesar
que mi confianza pongo en Tí;
será mi gloria que Jesús
no se avergüence, no, de mí.

3

¿Avergonzarme de Jesús,
de tierra y mar el Creador,
del Unigénito de Dios,
del Rey de gloria, mi Señor?
¿De mi Señor, que volverá

con diez mil ángeles de luz?
¡No, mi Señor! Doy todo a Tí,
me llenas con tu grata luz.

151. SOLO LA SANGRE

¿Qué me puede dar perdón?
¡Sólo de Jesús la sangre!
¿Y un nuevo corazón?
¡Sólo de Jesús la sangre!

CORO:

Precioso es el raudal
que limpia todo mal;
¡No hay otro manantial:
sólo de Jesús la sangre!

2

Fue el rescate eficaz, etc.
Trajo santidad y paz, etc.

3

Veo para mi salud, etc.
Tiene de sanar, virtud, etc.

4

Cantaré junto a sus pies, etc.
El Cordero digno es, etc.

152. BIENAVENTURADOS LOS DE LIMPIO
CORAZON

Bienaventurados son
los de limpio corazón,

que no aman el tesoro de aquí.
De tranquilidad y paz
gozan cada día más
y del cielo gozo tienen ya en sí.

C O R O:

¡Oh, cantemos aleluya,
sí, de todo corazón!
Por amor al Salvador
a Su nombre dad loor,
y por siempre cantaremos de su
/amor.

2

Grande dicha y favor
me concede mi Señor,
por su sangre derramada en la cruz
Soy guardado siempre fiel
por la fe que tengo en El,
¡Y me regocijo andando en la luz!

3

Al Señor obedecer
y Su Espíritu tener
es un verdadero cielo en mi ser.
Y por Su inmenso amor
hacia el pobre pecador,
¡Cantaré sus alabanzas más allá!

4

¡Cuán perfecta es mi paz!
No anhele nada más
en el mundo que Su luz y Su verdad.
Con mi amado Salvador

poseído de Su amor
¡Estaré contento por la eternidad!

153. ¡ALELUYA, AMEN !

Mil veces con el Maestro,
en santa comunión,
escucho los acentos
de hermosa agrupación.

CORO:

"¡Aleluya, amén! ¡Aleluya, amén!
¡Aleluya, amén! ¡Aleluya, amén!"

2

De aquéllos que sufrieron
sed, hambre y dolor;
mas hoy, glorificados,
están con el Señor.

3

Escucho los acentos
del canto sin igual;
y mi alma al punto se une
al coro celestial.

4

Unido estoy con ellos
ahora por la fe;
¡Mas, pronto, frente al trono,
con ellos cantaré!

154. ¡VEN A EL! ¡VEN A EL!

¿De Jesús no escuchas tierno llamamiento?
"Ven a mí, pecador?" /to?
Quiere darte su perdón, paz y contento:
Ven a El, pecador.

C O R O:

Te llama con un tierno acento,
tu vida quiere redimir;
Oye del Señor el tierno llamamiento:
"Ven a mí; ven a mí".

2

De tus penas pronto puedes olvidarte:
¡Ven a El! ¡Ven a El!
Porque de ellas Cristo puede alivio
¡Ven a El; ven a El! /darte,

3

Sólo El puede pleno gozo concederte:
¡Ven a El! ¡Ven a El!
En odiosa cruz por ello vio la muerte,
¡Ven a El! ¡Ven a El!

4

No Su voz de amor escuches con despre-
¡Ven a El! ¡Ven a El! /cio:
Por tu salvación pagó divino precio,
¡Ven a El! ¡Ven a El!

155. CON VOZ BENIGNA

Con voz benigna te llama Jesús:
invitación de puro amor;

¿Por qué le dejas en vano llamar?
¿Sordo, serás, pecador?

C O R O:

¡Hoy te convida, hoy te convida!
Voz bendecida, benigna,
convidate hoy.

2

A los cansados convida Jesús;
con compasión mira el dolor.
¡Tráele tu carga! Te bendecirá;
¡Te ayudará el Señor!

3

Siempre aguardando contempla Je-
¡Tanto esperar; con tanto /sús:
/amor!
Hasta sus plantas ven, misero y
tu tentación, tu dolor. /trae

156. EL CUIDARA DE MI

¿Cómo podré estar triste,
cómo entre sombras ir?
¿Cómo sentirme solo,
y en el dolor vivir,
si Cristo es mi consuelo,
mi Amigo siempre fiel,
//si aun las aves tienen
seguro asilo en El?//

CORO:

¡Feliz, cantando alegre,

yo vivo siempre aquí!
¡Si El cuida de las aves,
cuidará también de mí!

2

"Nunca te desalientes",
oigo al Señor decir,
y en Su Palabra fiado
hago al dolor huir.
A Cristo paso a paso
yo sigo sin cesar,
//y todas sus bondades
me da sin limitar.//

3

Siempre que soy tentado
o que en la sombra estoy,
más cerca de El camino
y protegido voy.
Si en mí la fe desmaya
y caigo en la ansiedad,
//¡Tan sólo El me levanta,
me da seguridad!//

157. N O L O H A Y

No hay cual Jesús otro fiel Amigo:
¡No lo hay, no lo hay!
Otro que pueda salvar las almas,
¡No lo hay, no lo hay!

C O R O:

Conoce todas nuestras luchas,

y sólo El nos sostendrá;
No hay cual Jesús otro fiel amigo,
¡No lo hay! ¡No lo hay!

2

No hay otro amigo tan santo y digno,
¡No lo hay! ¡No lo hay!
Pero a la vez es humilde y tierno,
¡Otro no hay cual Jesús!

3

No hay un instante que nos olvide,
¡No lo hay! ¡No lo hay!
Ni hay noche oscura que no nos cui-
¡No la hay! ¡No la hay! /de,

4

¿Cuándo es infiel el Pastor divino?
¡Ni una vez! ¡Ni una vez!
¿Cuándo rechaza a los pecadores?
¡Ni una vez! ¡Ni una vez!

5

¿Hay otra dádiva como Cristo?
¡No la hay! ¡No la hay!
Ha prometido El estar conmigo
¡Hasta el fin! ¡Hasta el fin!

158. ¡SANTO, SANTO, SEÑOR JEHOVA!

Nuestro sol se pone ya,
todo en calma quedará;
la plegaria levantad,
que bendiga la bondad
de nuestro Dios.

CORO:

¡Santo, santo, santo
Señor Jehová!
Cielo y Tierra, de tu amor,
llenos hoy están Señor.
¡Loor a Tí!

2

¡Oh, Señor! Tu protección
dale hoy al corazón;
de aquella dulce paz
que a los tuyos siempre das,
con plenitud.

3

¡Oh, Señor! Que al descansar
pueda en Tí seguro estar;
y mañana, mi deber
pueda siempre fiel hacer,
en tu loor.

159. LA PATRIA DEL ALMA

¡Cantaré, cantaré del hermoso país
El lejano, glorioso jardín
//donde ha de vivir el alma feliz,
mientras vuelen los siglos sin fin.

2

¡Oh la patria del alma! En sueños se
sus muros de jaspe y cristal; /ver
//Y cercano parece aquel bello Edén
radiante de luz celestial.//

Y el árbol de vida ³ florece allá
do fluye el río de amor;
//Y jamás en la santa ciudad entrará
ni la muerte ni amargo dolor.//

4

¡Oh, cuán dulce será en el santo país,
pasadas las penas aquí,
//Volvemos a ver en la vida feliz,
que tendremos con Cristo allí.//

160. ¡HAY UN MUNDO FELIZ MAS ALLA!

Hay un mundo feliz más allá,
donde moran los santos en luz,
tributando eterno loor
al invicto, glorioso Jesús.

C O R O:

//En el mundo feliz
¡Reinaremos con nuestro Señor!//

2

Cantaremos con gozo a Jesús,
el Cordero que nos rescató;
y con sangre vertida en la cruz
los pecados del mundo quitó.

3

Para siempre en el mundo feliz,
con los santos daremos loor
al invicto, glorioso Jesús,
¡A Jesús, nuestro Rey y Señor!

161. PECADOR, VEN AL DULCE JESUS

Pecador, ven al dulce Jesús,
y feliz para siempre serás;
si en verdad le quisieres tener,
al divino Señor hallarás.

C O R O:

//Ven a El, ven a El,
que te espera tu buen Salvador.//

2

Si cual hijo que necio pecó,
vas buscando a sus pies compasión,
tierno Padre en Jesús hallarás
y tendrás en sus brazos perdón.

3

Si enfermo te sientes morir
El será tu doctor celestial,
y hallarás en Su sangre, también,
medicina que cure tu mal.

4

Ovejuela, que huyó del redil,
¡He aquí tu benigno Señor!
Y en los hombros llevada serás,
de tan dulce y amante Pastor.

162. ¡OH, AMOR QUE NO ME DEJARAS!

¡Oh, amor que no me dejarás!
Descansa mi alma siempre en Tí;

Es tuya, y tú la guardarás,
y en el océano de tu amor
más rica al fin será.

2

¡Oh, luz, que en mi sendero vas!
Mi antorcha débil rindo a Tí;
su luz apaga el corazón
seguro de encontrar en Tí
más bello resplandor.

3

¡Oh, gozo que a buscarme a mí,
viniste con mortal dolor!
Tras la tormenta el arco vi
y ya el mañana, yo lo se,
¡Sin lágrimas será!

4

¡Oh, cruz, que miro sin cesar!
Mi orgullo, gloria y vanidad
al polvo dejo, por hallar,
la vida que en Su sangre dio
Jesús, mi Salvador.

163, VOZ DE GRATITUD

La gloria de Cristo el Señor canta-
pues llena mi vida de gozo y de /ré,
/paz;
callar los favores que de él alcancé,

mi labio no puede jamás.

C O R O :

Es todo bondad para mí,
con él nada puedo desear;
pues todos mil altos deseos aquí
tan sólo El los puede llenar.

2

En horas de angustia conmigo El está
y puedo escuchar su dulcísima voz;
que me habla y su paz inefable me da
la paz infinita de Dios.

3

Si a rudos conflictos me mira que voy
me deja hasta el fin a mí solo luchar
mas pronto si ve que cediendo ya es-
socorro me viene a prestar. /toy,

4

También cuando gozo lo miro llegar
y entonces mi dicha la aumenta el Se-
¡Ya llena mi copa, la veo rebosar /ñor;
con todos sus dones de amor!

164. JESUS ES TODO PARA MI

Cristo el Señor es para mí
consuelo, dicha y paz;
en El tan sólo encuentro yo
descanso, amor, solaz.

si en mis tristezas voy a El,
//hallo un Amigo siempre fiel//
en Jesús.

2

En mis conflictos con el mal
no hay uno cual Jesús
que pueda darme protección,
sostén, poder y luz.
Yendo conmigo el Salvador
//ya nada puede el tentador//
contra mí.

3

Vida de paz, de gozo y luz,
encuentro en mi Señor;
Herencia eterna que me da
su incomparable amor.
Nada en el mundo igualará
//a lo que en Cristo encontrará//
el mortal.

4

Gloria sin fin tributaré
gozoso a mi Jesús,
quien vida tal me aseguró
muriendo en cruenta cruz;
y por los siglos mi canción
//ensalzará su salvación//
sin igual.

165. AUNQUE SEAN COMO ESCARLATA

Aunque sean como escarlata,
tus pecados lavaré,
y si fueren como grana
niveos los haré.

//Aunque sean como escarlata
tus pecados lavaré.//

2

Oye voz que te suplica:
"Vuelve, vuelve a tu Señor",
bueno es El, compasivo,
y de tierno amor.

//Oye voz que te suplica:
"Vuelve, vuelve a tu Señor".//

3

El aleja tus pecados
y su consecuencia atroz;
"Venid a mí, y sed salvos",
dice nuestro Dios.

//El aleja tus pecados
y su consecuencia atroz.//

166. CRISTO, EL REY DE GLORIA

Ved al Cristo, Rey de gloria,
es del mundo el vencedor;
de la guerra vuelve invicto,
¡Todos demosle loor!

CORO:

¡Coronadle, santos todos,
coronad al Rey de reyes!

¡Coronadle, santos todos,
coronad al Salvador!

2

Exaltado, sí, exaltado,
ricos triunfos trae Jesús;
entronadle allá en los cielos
en la refulgente luz.

3

Si los malos se burlaron
coronando al Salvador,
¡Hoy, los ángeles y santos,
lo proclaman su Señor!

Escuchad sus⁴ alabanzas
que se elevan hacia El;
victorioso reina el Cristo,
¡Adorad a Emmanuel!

167. SANTO ESPIRITU, DESCIEENDE

Santo Espíritu, descieende
a mi pobre corazón;
¡Llévalo de tu presencia
y haz en él tu habitación!

CORO:

¡Llena hoy, llena hoy,
llena hoy mi corazón!

¡Santo Espíritu, desciende,
y haz en mí tu habitación!

2

De tu gracia puedes darme,
inundando el corazón;
Ven: que mucho necesito,
¡Dame hoy tu bendición!

3

Débil soy, oh sí, muy débil,
y a tus pies postrado estoy;
Esperando que tu gracia
con poder me llene hoy.

4

Dame paz, consuelo y gozo,
cúbreme hoy con tu perdón;
tú confortas y redimes,
¡Tú das grande salvación!

5

Santo Espíritu: tú eres
ese prometido don;
mucho anhelo recibirte,
¡Dame hoy tu santa unción!

6

Ven: bautízame ahora,
obediente espero aquí;
Ven a ser mi eterno Guía,
¡Haz tu voluntad en mí!

En presencia estar de Cristo,
 ver su rostro ;qué será?
 Cuando al fin, en pleno gozo,
 mi alma le contemplará.

C O R O;

¡Cara a cara espero verle
 más allá del cielo azul!
 ¡Cara a cara, en plena gloria
 he de ver a mi Jesús!

2

Sólo tras oscuro velo
 hoy lo puedo aquí mirar;
 ¡Mas ya pronto viene el día
 que su gloria ha de mostrar!

3

¡Cuánto gozo habrá con Cristo
 cuando no haya más dolor,
 cuando cesen los peligros
 y ya estemos en Su amor!

4

Cara a cara, ¡cuán glorioso
 ha de ser así vivir:
 ver el rostro de quien quiso
 nuestras almas redimir!

169. HAY UN LUGAR DO QUIERO ESTAR

Hay un lugar do quiero estar:
 ¡muy cerca de mi Redentor!

Allí podré yo descansar
al fiel amparo de su amor.

CORO:

Muy cerca de mi Redentor
seguro asilo encontraré;
me guardará del tentador,
y ya de nada temeré.

2

Quitarme el mundo no podrá
la paz que halló mi corazón;
Jesús, amante, me dará
la más segura protección.

3

Ni dudas ni temor tendré
estando cerca de Jesús;
¡Rodeado siempre me veré
con los fulgores de su luz!

170. LA PALABRA HOY SEMBRADA

La Palabra hoy sembrada
hazla, Cristo, en mí nacer;
para darle el crecimiento
sólo tienes tú poder.

//Ricos frutos tú nos puedes conce-

2

/der/

La semilla que tu siervo
ha sembrado con saber,
no permitas que las aves
se la vengán a comer:

//Ricos frutos tú nos puedes conce-

/der.//

3

Haz que crezca con tu gracia
y tu rica bendición,
no la ahoguen las espinas
de congojas y aflicción;

//Ricos frutos tú nos puedes conce-

/der.//

4

Que su efecto muy profundo
en la mente y corazón,
llevará consigo al mundo
que le das la salvación:

//Ricos frutos tú nos puedes conce-

/der.//

5

Sembraremos la Palabra
con amor y profusión,
esperando la cosecha
en la célica mansión:

//Ricos frutos tú nos puedes conce-

/der.//

171. M E D I T A D

Meditad en que hay un hogar
en la margen del río de luz;
¡Donde van para siempre a gozar
los creyentes en Cristo Jesús!

C O R O:

Más allá, más allá,
meditad en que hay un hogar;
más allá, más allá, más allá
en la margen del río de luz.

2

Meditad en que amigos tenéis
de los cuales marchamos en pos;
y pensad en que al fin los veréis
en el alto palacio de Dios.

C O R O:

Más allá, más allá,
meditad en que amigos tenéis;
Más allá, más allá, más allá,
de los cuales marchamos en pos.

3

En que mora Jesús, meditad,
donde seres que amamos están;
y a la patria bendita volad,
sin angustias, temores, ni afán.

C O R O:

Más allá, más allá,
en que mora Jesús meditad;
Más allá, más allá, más allá,
donde seres que amamos están.

4

Reunido a los míos seré:
mi carrera a su fin toca ya,
y en mi hogar celestial entraré
do mi alma reposo tendrá.

C O R O:

Más allá, más allá,
reunido a los míos seré;
más allá, más allá, más allá,
¡mi carrera a su fin toca ya!

172. JESUS, YO HE PROMETIDO

Jesús, yo he prometido
servirte con amor;
concédeme tu gracia,
mi Amigo y Salvador.
No temeré la lucha
si tú a mi lado estás,
ni perderé el camino
si tú guiando vas.

2

El mundo está muy cerca
y abunda en tentación,
suave es el engaño
y es necia la pasión.
Ven tú, Jesús, más cerca,
mostrando tu piedad,
y escuda el alma mía
de toda iniquidad.

3

Cuando mi mente vague,
ya incierta, ya veloz,
concédeme que escuche

Jesús, tu clara voz.
Anímame, si paro;
inspírame también;
repréndeme si temo
en todo hacer el bien.

4

Jesús: tú has prometido
a todo aquél que va
siguiendo tus pisadas,
que al cielo llegará.
Sosténme en el camino,
y al fin, con dulce amor,
¡Trasládame a tu gloria,
mi Amigo y Salvador!

173. DESPLIEGUE EL CRISTIANO

Despliegue el cristiano
su santa bandera,
y muéstrela ufano
del mundo a la faz.
¡Soldados valientes,
El triunfo os espera;
¡Seguid vuestra lucha,
constante y tenaz!

CORO:

¡Cristo nos guía, es nuestro Jefe!
y con nosotros siempre estará;
Nada temamos, El nos alienta,
¡Y a la victoria llevarnos podrá!

Despliegue el cristiano
su santa bandera
domine baluartes
y almenas a mil.
La Biblia bendita
conquiste doquiera
y ante ella se incline
la turba gentil.

3

Despliegue el cristiano
su santa bandera,
y luzca en el frente
de audaz torreón;
el monte y la villa,
la hermosa pradera,
contemplen ondeando
tan bello pendón.

4

Despliegue el cristiano
su santa bandera,
predique a los pueblos
el Libro inmortal;
presente a los hombres
la luz verdadera
que vierte ese claro,
luciente fanal.

5

Despliegue el cristiano
su santa bandera,
y muéstrese bravo,

batiéndose fiel;
para él no habrá fosos,
para él no hay barrera:
que lucha a su lado
el divino Emmanuel!

174. BUSCANDO A JESUS

Débil, pobre, ciego soy,
nada puede en mí valer;
y a tu cruz ansioso voy
do salud podré tener.

CORO:

Yo confío sólo en Tí,
¡Oh, Jesús, mi Salvador!
Dame paz, dame perdón,
¡Dame hoy tu salvación!

2

Mucho tiempo el mal en mí
ha reinado sin cesar;
y hoy, Señor, acudo a Tí,
ya deseando descansar.

Toma tú mi ³entero ser,
alma y cuerpo tuyos son;
no los vaya a retener
en su red la tentación.

4

Cristo: ven al corazón,
a morar por siempre en él;

y obtenido tu perdón
¡Haz que pueda ser te fiel!

175. ¡OH, CRISTO MIO !

¡Oh, Cristo mío! Eres tú mi Amigo fiel,
seguro amparo sólo en Tí tendré;
en mis aflicciones, buen Jesús, iré a Tí
y consuelo y dicha me darás, ¡Oh, sí!

C O R O:

Cristo: ven más cerca;
paz perfecta en mi alma pon.
¡Cerca, sí, más cerca de mi corazón!

2

Cuando en la noche veayo estrellas mil,
tu voz hermosa pueda mi alma oír;
Haz que yo medite en tu tierno y dulce
y que yo te alabe lleno de fervor./amor,

3

Cuando esta vida tengayo que abandonar,
corona hermosa tú me ceñirás;
y con dulce canto tu bondad alabaré
¡y en mansión de gloria siempre, mora-

/ré!

176. INVOCACION A LA TRINIDAD

¡Oh, Padre, eterno Dios!
Alzamos nuestra voz
en gratitud.
De cuánto tú nos das .

con sin igual amor,
hallando nuestra paz
en Tí, Señor.

2

¡Bendito Salvador!
Te damos con amor
el corazón.

Y aquí nos puedes ver
que humildes a tu altar
venimos a ofrecer
precioso don.

3

¡Espíritu de Dios!
Escucha nuestra voz,
y tu bondad
derrama en nuestro ser
divina claridad,
para poder vivir
en santidad.

177. NO TE DÉ TEMOR HABLAR POR
CRISTO

¡No te dé temor hablar por Cristo!
Haz que brille en tí su luz;
al que te salvó confiesa siempre,
¡Todo debes a Jesús!

C O R O:

No te dé temor, no te dé temor

nunca, nunca, nunca:
es tu amante Salvador,
¡nunca, pues, te dé temor!

2

No te dé temor hacer por Cristo
cuando de tu parte está;
Obra con amor, con fe y constancia:
¡Tus trabajos premiará!

3

No te dé temor sufrir por Cristo
los reproches o el dolor;
sufre con amor las pruebas todas,
cual sufrió el Salvador.

4

No te dé temor vivir por Cristo
esa vida que te da;
si tan sólo en él por siempre fiases
El con bien te sacará.

5

¡No te dé temor morir por Cristo!
Vida, verdad y vida es El;
El te llevará, con su ternura,
a su célico vergel.

178. MI ESPIRITU, ALMA Y CUERPO

• Mi espíritu, alma y cuerpo,
mi ser, mi vida entera,
cual viva, santa ofrenda,
entrego a Tí, mi Dios.

CORO:

Mi todo a Dios consagro
en Cristo, el vivo altar;
¡Descienda el fuego santo
su sello celestial!

2

Soy tuyo, Jesucristo,
comprado con tu sangre;
contigo haz que ande
en plena comunión.

3

Espíritu divino,
del Padre la promesa,
sedienta, mi alma anhela
de Tí la santa unción.

179. ¡TRABAJAD! ¡TRABAJAD!

¡Trabajad! ¡Trabajad!
Somos siervos de Dios;
seguiremos la senda
que el Maestro trazó
renovando las fuerzas
con bienes que da:
¡El deber que nos toca
cumplido será!

CORO:

¡Trabajad! ¡Trabajad!
¡Esperad, y velad!

¡Confiad, siempre orad!
¡Que el Maestro pronto volverá!

2

¡Trabajad, trabajad!
Hay que dar de comer
al que pan de la vida
quisiere tener.
Hay enfermos que irán
a los pies del Señor,
al saber que de balde
los sana Su amor.

3

¡Trabajad, trabajad!
Fortaleza pedid;
el reinado del mal
con valor combatid:
conducid los cautivos
al Libertador,
y decid que de balde
redime Su amor.

180. LAS SANTAS ESCRITURAS

Padre: tu Palabra es
mi delicia, mi solaz;
guíe siempre aquí mis pies
y a mi pecho traiga paz.

CORO:

Es tu ley, Señor,

faro celestial
que en perenne resplandor
norte y guía da al mortal.

2

Sí, obediente oí tu voz;
en tu gracia fuerza hallé,
y con firme pie, y veloz,
por tus sendas caminé.

3

Tu verdad es mi sostén
contra duda y tentación;
y destila calma y bien
cuando asalta la aflicción.

4

Son tus dichos para mí,
prendas fieles de salud;
dame, pues, que te oiga a Tí,
con filial solicitud.

181. ESCUCHAD, JESUS NOS DICE

Escuchad, Jesús nos dice:
"¿Quiénes van a trabajar?
Campos blancos hoy aguardan
que los vayan a segar".
El nos llama cariñoso,
nos constriñe con su amor,
¿Quién responde a su llamado:
"Heme aquí, yo iré, Señor?"

Si por tierras o por mares
no pudieres transitar,
puedes encontrar hambrientos
en tu puerta que auxiliar.
Si careces de riquezas,
lo que dio la viuda da;
si por el Señor lo dieres,
El te recompensará.

Si como elocuente apóstol
no pudieres predicar,
puedes de Jesús decirles
cuánto al hombre supo amar.
Si no logras que sus culpas
reconozca el pecador,
conducir los niños puedes
al benigno Salvador.

182. ¡GLORIA A TI, JESUS DIVINO!

¡Gloria a Tí, Jesús divino!
¡Gloria a Tí por tus bondades!
¡Gloria eterna a tus piedades,
querido Salvador!

C O R O:

///¡Gloria, gloria, aleluya!///
A nuestro Salvador.

Tú me amaste con ternura,

y por mí en la cruz moriste,
con ternura me quisiste
querido Salvador.

3

Tengo fe sólo en tu muerte,
pues con ella me salvaste;
vida eterna me compraste
querido Salvador.

4

Te veremos en el cielo,
a vivir contigo iremos;
tu presencia gozaremos
querido Salvador.

5

Ten valor, valor, cristiano,
Cristo es tu mejor amigo:
El te llevará consigo,
¡Jesús es tu Señor!

183. CANTA, ¡OH BUEN CRISTIANO!

Canta, ¡oh buen cristiano!
Dulce será cantar.
Haz el camino llano,
libra el pesar.
Canta en las noches tristes,
canta en el sol y en luz:
el mal así, resistes,
¡Canta de Jesús!

Canta, ¡oh buen cristiano!
 Templa tu corazón;
 alza a tu Soberano
 tu feliz canción.
 Siempre está lleno el mundo
 de endechas y dolor,
 canta el amor profundo
 de tu Salvador.

Canta, ¡oh buen cristiano!
 Dios tu socorro es:
 El sostendrá tu mano
 hasta la vejez.
 ¿Sabes que al diablo invitas
 cuando medroso estás?
 ¡Dios quitará tus cuitas
 si cantando vas!

184. EN JESUS, MI SALVADOR

Lejos de mi Padre, Dios,
 por Jesús fui hallado;
 ¡Por su gracia y por Su amor
 sólo fui salvado!

CORO:

¡En Jesús, mi Señor,
 sea mi gloria eterna!
 El me amó y me salvó
 en su gracia tierna!

2

En Jesús, mi Salvador,
pongo mi confianza;
toda mi necesidad
suple en abundancia.

3

Carca de mi buen Pastor,
vivo cada día;
toda gracia en su Señor,
halla el alma mía.

4

¡Guárdame, Señor Jesús,
para que no caiga!
Como un sarmiento en la vid,
vida de Tí traiga.

185. ¡OH, BONDAD TAN INFINITA!

¡Oh, bondad tan infinita
hacia el mundo pecador!
Dios en Cristo, revelando,
su eternal y santo amor.

CORO:

¡Es Jesús, para mí,
la esperanza de salud!
¡Sólo en El hallaré
la divina plenitud!

2

Como el vasto firmamento,
como el insondable mar,

¡Es la gracia salvadora
que Jesús al alma da!

3

Aunque fueren tus pecados
rojos como el carmesí,
¡En el río del Calvario
hay limpieza para tí!

186. PRESENTIMOS DEL MUNDO DICHOSO

Presentimos del mundo dichoso,
los placeres que Dios nos dará:
el país, lo creemos hermoso,
más, hallarnos allí ¿qué será?

C O R O:

¿Qué será? ¿Qué será?
Mas, hallarnos allí ¿qué será?
¿Qué será? ¿qué será?
Mas, hallarnos allí, ¿qué será?

2

Esperamos el gozo, la gloria,
la grandeza sin fin que tendrá
el mortal que ganó la victoria:
mas, hallarnos allí, ¿qué será?

3

Anhelamos el día esplendente
que en el santo país brillará,
por Jesús, el Cordero inocente,
mas, hallarnos allí, ¿qué será?

4

Bien sabemos que ni llanto ni duelo
ni pecados, ni males habrá
en la casa de Dios en el cielo,
mas, hallarnos allí, ¿qué será?

187. Y O G U I A R E

Yo guiaré al peregrino extraviado,
bondadoso, hasta el pie de la cruz;
yo diré al corazón angustiado:
"Hallarás tu consuelo en Jesús".

C O R O :

Yo guiaré, yo guiaré
al sediento de vida y de luz;
yo guiaré, yo guiaré
al perdido a los pies de Jesús.

2

Yo diré al que buscare la calma,
que se llegue al amante Jesús;
yo diré con placer a aquella alma:
"Que te inunden sus ondas de luz".

3

Al que vague buscando una fuente
do apagar de su sed el ardor,
lo guiaré como amor diligente
a Jesús, la gran Fuente de Amor.

4

Al cansado que busque reposo,
sin hallarlo en su duro penar,
le diré que reciba al bondadoso:
"Ven a mí, yo te haré descansar".

188. BELLAS PALABRAS DE VIDA

¡Oh, cantádmelas otra vez!
Bellas palabras de vida.
hallo en ellas mi gozo y luz,
¡Bellas palabras de vida!
Sí; de luz y vida,
son sostén y guía;
//¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida!//

2

Jesucristo a todos da
bellas palabras de vida;
hoy, escúchalas pecador:
bellas palabras de vida.
Bondadoso, te salva,
y al cielo te llama;
//¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida.//

3

Grato el cántico sonará:
bellas palabras de vida.
Tus pecados personará,
bellas palabras de vida.
Sí; de luz y vida,
son sostén y guía,
//¡Qué bellas son, qué bellas son!
Bellas palabras de vida.//

189. YO ESPERO LA MAÑANA

Yo espero la mañana
de aquel día sin igual;
de donde la dicha emana
y do el gozo es eternal.

CORO:

Esperando, esperando,
otra vida sin dolor
do me den la bienvenida
de Jesús, mi Salvador.

2

Yo espero la victoria
de la muerte, al fin triunfar,
recibir la eterna gloria
y mis sienes coronar.

3

Yo espero ir al cielo
donde reina eterno amor;
peregrino soy, y anhelo,
las moradas del Señor.

4

Pronto espero unir mi canto
al triunfante y celestial,
y poder cambiar mi llanto
por un canto angelical.

190. YO CONSAGRO A TI MI VIDA

¡Yo consagro a tí mi vida
oh querido y buen Jesús!

y tu mano bendecida
llevaráme en clara luz.

CORO:

Trabajando, trabajando,
viviré por mi Señor;
¡Buenas nuevas anunciando
al perdido pecador!

2

Mil temores y mil dudas
por doquier me asediarán;
pero tú, Jesús, me ayudas
y arredrarme no podrán.

3

Con placer y amor me alisto
en las huestes de la fe;
fortaleza me da Cristo
y sin duda venceré.

4

Obtendrán feliz victoria
los soldados del Señor;
se verán llenos de gloria
de este mundo en derredor.

191. DE HELADAS CORDILLERAS

De heladas cordilleras
de playas de coral,
de etiópicas riberas
del mar meridional
nos llaman afligidas

a darles libertad
naciones sumergidas
en densa oscuridad.

2

Nosotros, alumbrados
de celestial saber,
¿A tantos desgraciados
veremos perecer?
A las naciones demos
de Dios la salvación;
el nombre proclamemos
que obró la redención.

3

Llevada por los vientos
la historia de la cruz,
despierte sentimientos
de amor hacia Jesús.
Prepare corazones,
enseñe su verdad,
en todas las naciones
según su voluntad.

192. DEJO AL MUNDO Y SIGO A CRISTO

Dejo al mundo y sigo a Cristo
porque el mundo pasará;
mas su amor, amor bendito,
por los siglos durará.

C O R O :

¡Oh, qué gran misericordia!

Plenitud de vida eterna,
¡Prenda viva de perdón!

2

Dejo el mundo y sigo a Cristo,
paz y gozo en él tendrá;
y al mirar que va conmigo
siempre salvo cantaré.

3

Dejo el mundo y sigo a Cristo,
su sonrisa quiero ver;
como luz en mi camino
haga aquí resplandecer.

4

Dejo al mundo y sigo a Cristo
acogiéndome a su cruz;
¡Y después iré a mirarle
cara a cara en plena luz!

193. IGLESIA DE CRISTO

Iglesia de Cristo reanima tu amor
y espera velando a tu augusto Señor.
Jesús, el esposo, vestido de honor,
viniendo, se anuncia con fuerte clamor

2

Si falta en algunos el santo fervor,
la fe sea de todos el despertador.
¡Velad, compañeros, velad sin temor,
que está con nosotros el Consolador!

3

Quien sigue la senda del vil pecador,
se entrega en los brazos de un sueño traí
Mas, para los siervos del buen /dor.
Salvador,
velar esperando es su anhelo mejor.

194. GLORIA A LA TRINIDAD

A nuestro Padre Dios,
alcemos nuestra voz;

¡Gloria a El!

Tal fue su amor que dio
al Hijo que murió,
en quien confío yo

¡Gloria a El!

2

A nuestro Salvador
demos con fe loor,

¡Gloria a El!

Su sangre derramó,
con ella me lavó,
y el cielo me abrió

¡Gloria a El!

3

Espíritu de Dios,
elevo a tí mi voz

¡Gloria a Tí!

Con celestial fulgor
me muestras el amor

de Cristo mi Señor,
¡Gloria a Tí!

4

Con gozo y amor
cantemos con fervor
¡Al trino Dios!
En la eternidad
mora la Trinidad,
¡Por siempre alabad
al Trino Dios!

195. SOLDADOS DE CRISTO

Soldados de Cristo
que estáis en la lid,
luchad sin desmayo,
pelead con valor.
Seguid adelante
y luchando decid:
¡Bendíos a Cristo,
El es el Señor!

CORO:

¡Oh, jóvenes, niños,
y ancianos, marchad,
llevando en las manos
las armas de luz.
Las almas perdidas
con celo buscad,
y presto llevadlas
a Cristo Jesús.

Pelead ¡Oh cristianos!
 La causa es de Dios;
 seguid adelante,
 luchad por Jesús.
 Sed siempre valientes
 y alzad vuestra voz
 diciendo que Cristo
 murió en una cruz.

La aurora se acerca
 del día final,
 en que han de premiarse
 la fe y el valor.
 Entonces Jesús
 galardón celestial
 dará a los que al mundo
 anunciaron su amor.

196. CUANDO LEO EN LA BIBLIA

Cuando leo en la Biblia como llama Jesús
 y bendice a los niños con amor;
 yo también quisiera estar
 y con ellos descansar
 en los brazos del tierno Salvador.

Ver quisiera sus manos sobre mí reposar,
 cariñosos abrazos de él sentir;
 sus miradas disfrutar,

las palabras escuchar:

"A los niños dejad a mí venir".

3

Mas aun a su estrado en oración puedo
y también de su amor participar; /ir
pues si pongo en él mi fe
le veré y le escucharé
en el reino que él fue a preparar.

4

Todos los redimidos y salvados por él
al Cordero celebran inmortal;
cantan voces mil y mil
en el coro infantil,
pues de ellos es el reino celestial.

5

Muchos hay que no sabende esa bella
y no quieren a Cristo recibir; /mansi6n
les quisiera yo mostrar
que para ellos hay lugar
en el cielo, do los convida a ir.

6

Yo ansío aquel tiempo venturoso, sin
el más grande, el más lúcido, el /fin,
cuando de cualquier naci6n /mejor;
niños mil sin distinción
a los brazos acudan del Señor.

197. | OH, JOVENES, VENID !
| Oh, jóvenes, venid, su brillante pabe-
Cristo ha desplegado ante la na/laci6n,
ción;

a todos en sus filas os quiere recibir
y con él a la pelea os hará salir.

C O R O :

¡Vamos a Jesús alistados, sin temor!
¡Vamos a la lid inflamados de valor!
Jóvenes: luchemos todos contra el mal:
¡En Jesús llevamos nuestro General!

2

¡Oh, jóvenes, venid! El Caudillo Salvador
quiere recibirnos en su derredor;
con él a la batalla salid sin vacilar,
¡Vamos pronto, compañeros, vamos a luchar!

3

Las armas invencibles del Jefe guiador
son: el evangelio y su grande amor;
con ellas revestidos y llenos de poder,
compañeros acudamos ¡vamos a vencer!

4

Los fieros enemigos, engendros de Satán,
se hallan sostenidos por su capitán;
¡Oh, jóvenes! Vosotros poneos sin temor
a la diestra del Caudillo, nuestro Salva
/dor.

5

Quien venga a la pelea su voz escuahará,
¡Cristo la victoria le concederá!
¡Salgamos, compañeros, luchemos bien por él!
¡Con Jesús conquistaremos inmortal laurel!

198. JESUS DE LOS CIELOS

Jesús, de los cielos, al mundo bajó
en busca de joyas que amante compró.

C O R O:

Los niños salvados
serán como el sol,
brillando en la gloria
del Rey Salvador.

2

Angustias y muerte y horrible aflicción
costaron las joyas que amante compró.

3

Su hermosa diadema de eterno esplendor
la adornan las joyas que amante compró.

4

Los niños y niñas que van al Señor
son todos las joyas que amante compró.

5

Venid, pues, alegres, al buen Redentor:
él quiere las joyas que amante compró.

199. GOZO SU SANTA PALABRA AL LEER

Gozo su Santa Palabra al leer:
cosas preciosas allí puedo ver.
Y es la más bella que el buen Redentor
tiene a los niños muy tierno amor.

C O R O:

¡Con tierno amor me ama Jesús!

Me ama Jesús, me ama Jesús,
¡Con tierno amor me ama Jesús!
Me amam aun a mí,

2

Me ama Jesús, pues al mundo bajó
y por salvarme su vida entregó.
A sus discípulos él dijo así:
"Dejad a los niños que vengan a mí".

3

Cuando yo esté en la celeste mansión
esta por siempre será mi canción:
¡Oh, buen Jesús, te bendigo a tí;
qué maravilla, me amaste tú a mí!

200. NITIDO RAYO POR CRISTO

Nítido rayo por Cristo
yo quiero siempre ser;
en todo quiero agradarle
y hacerlo con placer.

CORO:

Un nítido rayo,
nítido rayo por Cristo;
un nítido rayo,
¡Nítido rayo seré!

2

A Cristo quiero llegarme
en mi temprana edad;
por siempre quiero amarle
y hacer su voluntad.

Nítido rayo en tinieblas
 deseo resplandecer;
 almas perdidas a Cristo
 anhelo conducir.

Una mansión en el cielo
 fue Cristo a preparar;
 ¡Que el niño tierno y amante
 en ella pueda entrar!

201. LA LUCHA SIGUE

Luchando estáis; aun suena la trompeta
 llamando a los soldados a la lid;/ hoy
 A Jesucristo con valor decid: "Yo voy",
 y él os dirá: "Venid, oh sí, venid".

C O R O:

La lucha sigue ¡oh cristianos!
 y brazo a brazo lucharéis;
 en Jesucristo seguid confiando
 y por la fe en él venceréis.
 La lucha sigue ¡oh cristianos!
 ¡Sed fieles y en Jesús confiad!
 La lucha siempre seguid hermanos
 ¡Y la victoria esperad!

Luchando estáis soldados del Señor Jesús,
 luchando estáis en contra de Satán;
 es Jesucristo nuestra fortaleza y luz

¡y él también es nuestro Capitán!

3

Luchando estáis, Confiados en Jesús mar
haciendo huir al enemigo vil. /chad
Y Jesucristo nuestro Jefe amantey fiel
¡sostén será de todos en la lid!

202. SI A JESUS ACUDO

Si a Jesús acudo me bendecirá;
cuando me halle triste me consolará.

C O R O :

Si a Jesús acudo me bendecirá,
como a todo niño que a su lado va.

2

Si a Jesús acudo, me dará perdón;
El pondrá su gozo en mi corazón.

3

Si a Jesús acudo, me ayudará,
y de los pecados él me librá.

4

Si a Jesús acudo, él será mi Bien,
y me llevará a aquel feliz Edén.

203. LOS NIÑOS: JOYAS DE CRISTO

Los niños son de Cristo; él es su Sal-
son joyas muy preciosas; /vador;
¡Comprélas con su amor!

C O R O:

Joyas, joyas, joyas, joyas del Salvador;
están en esta tierra cual luz y dulce a
2 /mor.

Los niños son tesoros, pues que del cielo
¡Luz refulgente esparcen /son;
en horas de aflicción!

3

Los niños son estrellas de grata clari-
quiere Jesús que anuncien /dad;
al mundo su verdad.

4

Los niños son de Cristo,
¡Por ellos él vendrá!
Y con él para siempre dichosos vivi-
/rán.

204. CRISTO ME AMA

Cristo me ama, bien lo se;
su Palabra me hace ver
que los niños son de Aquel
quien es nuestro Amigo fiel.

CORO:

Cristo me ama, Cristo me ama,
Cristo me ama: la Biblia dice así.

2

Cristo me ama, pues murió,
y el cielo me abrió;
él mis culpas quitará
y la entrada me dará.

Cristo me ama — es verdad —
 y me cuida en su bondad;
 ¡Cuando muera, si soy fiel,
 viviré allá con él!

205. EL REPOSO

Salvo en los tiernos brazos
 de mi Jesús seré;
 y en su amoroso pecho
 siempre reposaré.
 Este es sin duda el eco
 de celestial canción
 que de inefable gozo
 llena mi corazón.

CORO:

Salvo en los tiernos brazos
 de mi Jesús seré;
 y en su amoroso pecho
 siempre reposaré.

2

De sus amantes brazos
 la gran solicitud
 me libra de tristezas,
 me libra de inquietud.
 Y si tal vez hay pruebas,
 fáciles pasarán;
 lágrimas, si vertiere,
 pronto se enjugarán.

Y cruzaré la noche
 lóbrega sin temor,
 hasta que venga el día
 de perennal fulgor.
 ¡Cuán placentero, entonces,
 con él será morar;
 y en la mansión de gloria
 ¡siempre con él reinar!

N A V I D A D

206. VENID PASTORCILLOS

Venid pastorcillos, venid a adorar
 al Rey de los cielos que nace en Judá;
 sin ricas ofrendas podemos llegar,
 que el niño prefiere la fe y la bondad.

2

Un rústico techo abrigo le da:
 por cuna, un pesebre; por templo un portal;
 en lecho de pajas incógnito está
 quien quiso a los astros su gloria prestar.

3

Hermoso lucero le vino a anunciar,
 y magos de oriente buscándole van;
 delante se postran del Rey de Judá:
 de incienso, oro y mirra tributo le dan.

207. SUENEN DULCES HIMNOS

¡Suenen dulces himnos, gratos al Señor,
y óiganse en concierto universal!
Desde el alto cielo baja el Salvador
para beneficio del mortal.

C O R O:

¡Gloria, gloria sea a nuestro Dios!
¡Gloria, sí, cantemos a una voz!
Y el cantar de gloria que se oyó en Belén
sea nuestro cántico también.

2

Montes y collados fluyan leche y miel
y abundancia esparzan y solaz;
¡Gócense los pueblos, gócese Israel!
Que a la Tierra viene ya la paz.

3

Salte de alegría lleno el corazón
la abatida y pobre humanidad;
Dios se compadece viendo su aflicción
y le muestra buena voluntad.

4

Lata en nuestros pechos noble gratitud
hacia quien nos brinda redención;
y a Jesús el Cristo, quien nos da salud,
tributemos nuestra adoración.

208. LUGAR PARA CRISTO

Tú dejaste tu trono y corona por mí

al venir a Belén a nacer;
mas a tí no fue dado el entrar al mesón
y en pesebre te hicieron nacer.

C O R O:

¡Ven a mi corazón, oh Cristo!
Pues en él hay lugar para tí;
¡Ven a mi corazón, oh Cristo, ven!
Pues en él hay lugar para tí.

2

Alabanzas celestes los ángeles dan
en que rinden al Verbo loor;
Mas, humilde viniste a la Tierra, Señor,
a dar vida al más vil pecador.

3

Siempre pueden las zorras sus cuevas te
y las aves sus nidos también; /ner,
mas el Hijo del Hombre no tuvo un lu-
en el cual reclinara su sien. /gar

4

Tú viniste, Señor, con tu gran bendición
para dar libertad y salud;
mas, con odio y desprecie te hicieron mo-
aunque vieron tu amor y virtud. /rir

5

Alabanzas sublimes los cielos darán
cuando venga glorioso de allí,
y tu voz, entre nubes, dirá: "Ven a mí,
que hay lugar junto a mí para tí".

¡Oh, gloria inenarrable!
 ¡Prodigio sin segundo!
 ¡Dios mismo viene al mundo
 nacido de mujer!
 Y vemos en sus brazos
 al seno, recogido,
 cual niño desvalido
 de cielo y Tierra, el Rey.

2

¡Venid, gentes y pueblos,
 venid con afán santo!
 No os cause mudo espanto
 la densa lobreguez.
 Pues brotan de esta noche
 divinas claridades,
 que todas las edades
 verán resplandecer.

3

Venid, que ya al vagido
 del Niño dulce y tierno,
 se estremeció el infierno,
 se conturbó Luzbel.
 Y coros celestiales,
 cantando el nacimiento,
 con júbiloso acento
 nos llaman a Belén.

4

Mas, no en suntuoso alcázar,

busquéis al regio Infante,
bajo artesón brillante
ni espléndido dosel.
Su cuna es un establo
que azota el cierzo frío,
cuajándose el rocío
sobre su nivea tez.

5

Así, al humilde y pobre
levanta y beatifica,
así al orgullo indica
su ciega insensatez.
Así rebaja el precio
de las mundanas glorias;
sus dichas ilusorias,
su efímero oropel.

210. LOS HERALDOS CELESTIALES

Los heraldos celestiales
cantan con sonora voz:
¡Gloria al Rey recién nacido
que del cielo descendió!
Paz, misericordia plena,
franca reconciliación,
entre Dios, tan agraviado,
y el mortal que le ofendió.

2

La divinidad sublime
en la carne se veló,

ved a Dios morando en carne,
y adorad al Hombre-Dios:
Emmanuel -Dios con nosotros-
a la Tierra descendió;
y hecho hombre, con los hombres
tiene ya su habitación.

3

¡Salve, Príncipe glorioso
de la paz y del perdón!
¡Salve a tí, que de justicia,
eres el divino Sol!
Luz y vida resplandecen
a tu grata aparición,
y en tus blancas alas traes
la salud del pecador.

4

Nace manso; despojado
de su gloria y esplendor
porque no muramos todos
en fatal condenación.
Nace, sí, para que el hombre
tenga en él resurrección;
nace para que renazca
a la vida el pecador.

211. ¡GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS!

¡Gloria a Dios en las alturas,
que mostró su grande amor,
dando a humanas criaturas

un potente Salvador!
Con los himnos de los santos
hagan coro nuestros cantos
de alabanza y gratitud,
por la divinal salud;
y digamos a una voz:
¡En los cielos gloria a Dios!

2

¡Gloria a Dios! La Tierra cante
al gozar de su bondad,
pues le brinda paz constante
en su buena voluntad.
Toda tribu y lenguas todas
al Excelso eleven odas
por el Rey Emmanuel
que les vino de Israel;
y prorrumpen a una voz:
¡En los cielos gloria a Dios!

3

¡Gloria a Dios! La iglesia ento-
rota al ver su esclavitud, /na
por Jesús, que es su corona,
su Cabeza y planitud.
Vigilante siempre vive
y a la lucha se apercibe
mientras llega su solaz
en la gloria, y plena paz;
donde exclama a una voz:
¡En los cielos gloria a Dios!

212. ¡NOCHE DE PAZ, NOCHE DE AMOR!

¡Noche de paz, noche de amor!
Todo duerme en derredor
entre los astros que esparcen su luz
bella anunciando al niño Jesús.
//¡Brilla la estrella de paz!//

2

¡Noche de paz, noche de amor!
Oye humilde el fiel pastor
coros celestes que anuncian salud,
gracias y glorias en gran plenitud
//por nuestro buen Redentor.//

3

¡Noche de paz, noche de amor!
Ved qué bello resplandor
luce en el rostro del niño Jesús
en el pesebre; del mundo la luz,
//¡Astro de eterno fulgor!//

213. UN AMIGO HAY MAS QUE HERMANO

Un amigo hay más que hermano;
¡Cristo el Señor!
Quien llevó en su cuerpo humano
nuestro dolor.
Este Amigo moribundo
padeciendo por el mundo,
le mostró su amor profundo;
¡Dadle loor!

Conocerle es vida eterna,

¡Cristo el Señor!

Todo aquel que quiera, venga
al Redentor.

Por nosotros él derrama
vida suya, pues nos ama,
y a su lado a todos llama.

¡Dadle loor!

Hoy, ayer y por los siglos

Cristo es el Señor;

es el mismo fiel amigo;

¡Ven, pecador!

Es maná en el desierto,
nuestro Guía, nuestro Puerto;
es su amor el mismo cielo,

¡Dadle loor!

214. ¡GLORIA DEMOS AL PADRE!

Gloria demos al Padre,
al Hijo y al Santo Espíritu,
como eran al principio
son hoy y habrán de ser
eternamente. Amén.

215. SOÑE QUE EL GRAN DÍA DEL JUICIO

Soñé que el gran día del juicio
llegó, y sonó el clarín;

soñé ver los pueblos reunidos
para oír de su suerte sin fin.
Del cielo bajó un gran ángel,
y parado en Tierra y mar,
juró con la diestra alzada
que el tiempo ya no más será.

CORO:

Con llanto y duelo entonces
los perdidos su cuenta darán.
Clamarán a las rocas: "Cubridnos";
orarán, pero tarde será.

2

El rico llegó; mas su oro
se fue y se desvaneció.
Cual pobre, paróse ante el trono:
de sus deudas a Dios se acordó.
El grande también, mas la muerte
le había quitado su honor;
y el ángel, abriendo los libros
no halló nada en su favor.

3

Vino el moralista al juicio,
mas, vana fue su pretensión.
También los que a Cristo mataron
hicieron moral profesión.
Y el alma que daba la excusa:
"Hoy no, otro día mejor",
halló que por siglos eternos
sufriría por su gran error.

216. YA VENIMOS CUAL HERMANOS

Ya venimos cual hermanos
a la cena del Señor;
¡Congreguémonos, cristianos,
respirando tierno amor!

2

En memoria de su muerte
y la sangre que vertió,
celebremos el banquete
que en su amor nos ordenó.

3

Recordando las angustias
que por nos sufrió el Señor,
dividida está nuestra alma
entre el gozo y el dolor.

4

Invoquemos la presencia
del divino Redentor;
que nos mire con clemencia
y nos llene de su amor.

217. LA SANTA CENA

Santa Cena, para mí,
eres memorial aquí.
Tú me enseñas con verdad
el misterio de bondad;
me recuerdas de la cruz,
del Cordero, mi Jesús.

2

Tú elevas nuestro ser
al angélico placer;
tipificas con señal
la crucifixión pascual.
Comulgemos, al tomar,
de Jesús y su penar.

3

Pastícipe el corazón
de tu conmemoración.
Nos recuerdas al partir,
de Jesús y su venir;
eres tú nuestra señal
de tu pacto divinal.

4

Como sello del amor
del divino Redentor,
volveremos a tomar
y con Cristo disfrutar
de la Cena del Señor,
prenda fiel del viador.

218. Y O M E ACUERDO

Yo me acuerdo que Jesús por mí murió
en la cruz; en el Calvario él sufrió.
Yo me acuerdo que él murió, su Espíritu
pues por mí el Señor murió. /entregó

C O R O :

Yo me acuerdo que Jesús pagó por mí
mi gran deuda: hoy estoy libre aquí
por la sangre de Jesús derramada en la
¡Redimido y salvo soy! /cruz;

2

Yo me acuerdo que Jesús el pan quebró:
a los suyos todos con amor lo dio;
en su cuerpo el Señor ya llevó nuestro
pues por mí el Señor murió. /dolor,

3

Yo me acuerdo que el vino él les dio:
"Sí, tomad de ello todos", les mandó;
"Es mi sangre de la cruz por la cual os
pues por mí el Señor murió, doy la luz",

219. DIOS BENDIGA LAS ALMAS UNIDAS

Dios bendiga las almas unidas
por los lazos de amor sacrosanto,
y las guarde de todo quebranto
en el mundo de espinas erial.

Que el hogar que a formarse comien-
con la unión de estos dos co- /sa
goce siempre de mil bendicio- /razones,
/nes

al amparo del Dios de Israel.

2

Que el Señor con su dulce presencia,
cariñoso estas bodas presida,
y conduzca por sendas de vida

a los que hoy se han jurado leal
Les recuerde que nada en el mundo
es eterno; que todo termina,
y por tanto, con gracia divina
cifrar deben la dicha en su Dios.

3

Que los dos que al altar se aproximan
a jurarse su fe mutuamente,
busquen siempre de Dios, en la fuente
el secreto de dicha inmortal.
Y si acaso de duelo y tristeza
se empañasen sus sendas un día,
en Jesús hallarán dulce guía
que otra senda les muestre mejor.

220. HOGAR DE MIS RECUERDOS

Hogar de mis recuerdos:
a tí volver anhelo;
no hay sitio bajo el cielo
más dulce que el hogar.
Posara yo en palacios
corriendo el mundo entero,
a todos yo prefiero
mi hogar, mi dulce hogar.

CORO:

¡Mi hogar, mi hogar,
mi dulce hogar!
No hay sitio bajo el cielo
más dulce que el hogar.

Allí la luz del cielo
desciende más serena,
de mil delicias llena
la dicha del hogar.

Allí las horas corren
más breves y gozosas;
allí todas las cosas
recuerdan sin cesar.

Más quiero que placeres,
gozar en tierra extraña
volver a la cabaña
de mi tranquilo hogar.

Allí mis pajarillos
me alegran con sus cantos;
allí con mil encantos
está la luz de paz.

221. DE JESUS EL NOMBRE INVOCA

De Jesús, el nombre invoca,
búscales con vivo afán;
dulce hará tu amarga copa:
¡tus pesares cesarán!

CORO:

Suave luz; manantial
de esperanza, fe y amor;
sumo bien celestial
es Jesús el Salvador.

De Jesús, el nombre adora,
 ¡que te sirva de broquel!
 Alma débil, perturbada:
 ¡hallarás asilo en él!

De Jesús, el nombre ensalza,
 ¡cuyo sin igual poder!
 ¡Del sepulcro nos levanta
 renovando nuestro ser!

222. DISIPADAS LAS NEBLINAS

Disipadas las neblinas
 a la vista de esplendor;
 de las sierras y las rías
 a la luz y amor del sol.
 Del Señor, el arco viendo,
 de promesas, la señal,
 ¡Con amigos verdaderos
 gozaremos claridad!

CORO:

¿Cómo nos conocerán?
 Llegaremos a tener
 pleno y recto entendimiento,
 paz, tranquilidad, placer;
 ¡Justamente juzgaremos
 sin las nieblas del ayer!

¿Caminar atribulados,

contemplando el porvenir?
Es sombrío, duro y largo
en la soledad sufrir.
Mas la voz: "Venid benditos",
a las penas fin pondrá
en la aurora allá reunidos,
¡Tras las nieblas, claridad!

3

Todos dicha rebosando
del gran solio en derredor!
Entre amantes, entre amados,
recta y santa comprensión;
do los redimidos cantan
su rescate sin cesar.
¡Tras de augusta cara, el velo,
gozaremos claridad!

223. JESUCRISTO, DESDE EL CIELO

Jesucristo, desde el cielo,
con benigna voz de amor
a su lado te convida
desdichado pecador.

2

No rechaces su llamada,
¡Abre ya tu corazón!
El te ofrece paz, consuelo,
y perfecta salvación.

3

El te ama con ternura,

en la cruz lo demostró,
pues allí por tu pecado
pura sangre derramó.

4

Con afán Jesús te busca,
cual amante y fiel Pastor;
mientras vagas extraviado
por la senda del error.

5

¡Oh! Acude sin demora
a tu Salvador y Dios;
él te brinda dulce alivio
¡No resistas más su voz!

224. ALLI LA PUERTA FRANCA ESTA

Allí la puerta franca está,
su luz es refulgente;
la cruz se avista más allá,
señal de amor ferviente.

CORO:

¡Oh, cuánto me ama Dios a mí!
¡La puerta franca está por mí!
¿Por mí? Por mí;
bien franca está por mí.

2

Y los que buscan salvación
la entrada libre tienen;
no hay pobre, rico, ni nación
a cuantos a ella vienen.

Pasado el río, más allá,
 en la férax pradera,
 el premio de la cruz está:
 ¡Eterna primavera!

225. SU SANGRE DERRAMO JESUS

Su sangre derramó Jesús:
 la sangre te puede limpiar;
 para nosotros en la cruz,
 ¡La sangre te puede limpiar!

C O R O ;

// ¡La sangre te puede limpiar! //
 Tus muchos pecados Dios puede
 quitar;
 ¡La sangre te puede limpiar!

2

¿Deseas tú andar con Dios?
 La sangre te puede limpiar.
 ¿Y siempre oír su dulce voz?
 La sangre te puede limpiar.

3

¿En gloria quieres tú morar?
 La sangre te puede limpiar.
 ¿Con Cristo eternamente estar?
 La sangre te puede limpiar.

4

¡Oh, no rechaces el perdón!
 La sangre te puede limpiar..
 ¡Así tendrás gran salvación!
 La sangre te puede limpiar.

226. ¡A LA BATALLA Y A LA VICTORIA!

¡A la batalla y a la victoria
vamos con Dios nuestro Rey!
Que con su brazo fuerte y robusto
siempre defiende su grey.
Pues, sin temor avancemos
entusiasmados, por fe;
mientras, alegres cantemos:
¡Gloria a Dios, nuestro Rey!

C O R O :

No es la victoria de los ligeros,
no de los fuertes la paz;
¡Mas de los fieles en Cristo
es el eterno solaz!

2

¡A la batalla y a la victoria!
¿Quién será este buen Rey?
¿Cuáles las tropas que así lo siguen
en esta lucha de fe?
¡Es Jehová, el valiente,
de los señores, Señor!
Acompañado por todos
los que aprecian su amor.

3

¡A la batalla y a la victoria
bajo tan buen general!
Derrataremos ya enseguida
todas las fuerzas del mal.
Reinos y tropas, aun mundos,
todos al fin pasarán,

mas, los amados en Cristo
¡Vida eterna tendrán!

227. ¡OH DIOS, VISITANOS!

¡Oh, Dios, visítanos, no tardes!
¡Mándanos, oh Señor, tu poder!
Venimos hoy a tus altares;
¡Manifiesta, oh Señor, tu poder!
Es tu promesa, Salvador,
darnos el gran Consolador
que nos dará mayor fervor.
¡Sí, demuestra oh Señor, tu poder!

2

Dios de Elías: te pedimos
que reveles hoy tu gran poder.
Que sepa el mundo que servimos
al Dios vivo de gracia y poder.
Sí, quítanos toda maldad,
impártenos tu santidad
y guárdanos en libertad.
¡Sí, demuestra oh Señor tu poder!

¡Avívanos, Señor³, escúcha!
¡Manifiesta, oh Señor, tu poder!
El ánimo y fe levanta;
¡Ejercita, oh Señor, tu poder!
Inflama nuestro corazón;
concédenos más compasión;
gocemos dulce comunión;
¡Sí, demuestra, oh Señor, tu poder!

228. ¡VENID TODOS A LA LID!

¡Venid, oh venid, todos a la lid!
Marchad, sí marchad, tras el Señor.
¡Valor, sí valor, firmes sin temor,
vamos a vencer al tentador!

C O R O:

¡Adelante, oh soldados todos!
¡Estad firmes, todos con valor!
¡Adelante, sí, gritando todos:
"¡La victoria es del Salvador!"

2

Firmes siempre estad; en Dios sólo fiad;
su perdón alzáad hoy por la fe.
¡Vamos a vencer; no hay que temer!
¡Viva Jesucristo nuestro Rey!

3

Por el Rey Jesús, huestes de la luz,
alzad hoy la cruz y venceréis;
pelead con tesón en la oración:
¡Galardón de Dios recibiréis!

229. HAY MUCHOS QUE VIVEN EN DENSAS
TINIEBLAS

Hay muchos que viven en densas tinie-
por falta del buen Salvador; /blas,
mas hoy, mensajeros proclaman sus glo-
y brilla doquier su fulgor. /rias

C O R O :

El reino ya viene, decid la historia,
¡El reino del buen Redentor!
Y todo el globo, cubierto de gloria,
¡La paz gozará del Señor!

2

Avanzan veloces las huestes celestes,
¡Avanzan con fe y valor!
Conquistan doquiera en nombre de Cristo
"Pro-Cristo", es su gran clamor. /to,

3

Con cantos y gritos y júbilo santo
¡A Cristo veremos allá!
Le coronaremos cual Rey Soberano,
¡El siempre nos gobernará!

FIN DEL HIMNARIO DE GLORIA

HIMNOS ESCOGIDOS DEL HIMNARIO

"ARPA Y VOZ DE SALMODIA"

1. (4) JUNTO A LA CRUZ

Junto a la cruz do Jesús murió,
junto a la cruz do salud pedí,
ya mis maldades Jesús perdonó:

¡A su nombre gloria!

C O R O;

// ¡A su nombre gloria! //

Ya mis maldades Jesús perdonó,

¡A su nombre gloria!

2

Junto a la cruz donde le busqué

¡Cuán admirable perdón me dio!

Ya con Jesús siempre viviré,

¡A su nombre gloria!

3

¡Fuente preciosa de salvación!

¡Qué grande gozo yo pude hallar

al encontrar en Jesús perdón!

¡A su nombre gloria!

4

Tú, pecador, que perdido estás,

hoy esta Fuente ven a buscar;

paz y perdón encontrar podrás,

¡A su nombre gloria!

2. (30) MAS CERCA DE CRISTO
De Cristo cada día
quiero yo más cerca estar;
El es mi Rey amable,
mi precioso Salvador.
No puedo en todo el mundo
Amigo cual Jesús hallar
¡qué maravillas hace
y prodigios sin cesar!

C O R O:

¡Jamás...podrán contarme
de Cris... to la mitad!
De su.... amor divino,
Su poder y majestad!

Ya miro cerca ² el día
del regreso del Señor;
y yo con muchos santos
al encuentro sin igual
iremos en las nubes
alabando con fervor
a Cristo, el Rey glorioso,
cuyo reino es eternal.

3

Y cuando estemos salvos
en su reino celestial,
jamás nos cansaremos
de servir al Salvador.
¡Gozosos alzaremos
nuestro cántico triunfal!

¡Y de arpas mil, los ecos,
subirán en su loor!

3. (52) ¿HAY AQUI QUIEN NOS AYUDE?

¿Hay aquí quién nos ayude,
quién comprenda nuestro ser
cuando el alma está transida de dolor?

¿Hay quién sienta simpatía,
nuestra condición al ver,
y nos dé lo que deseamos, con amor?

C O R O:

¡Uno hay! ¡Uno hay en Cristo
el bendito, uno hay!

Cuando viene la aflicción
a nuestro corazón,

¡Un Amigo hay en Cristo, uno hay!

2

¿Hay aquí quién nos ayude
nuestra carga a llevar,
cuando grave y difícil pueda ser?

¿Hay quién quiera con ternura
al caído levantar,

y en sus brazos amorosos recoger?

¿Hay aquí quién nos ³ ayude,
quién nos dé tranquilidad,
cuando estamos bajo el peso del dolor?

¿Quién al pecador ofrezca
el perdón de su maldad,

y por él se sacrifique con amor?

4

¿Hay aquí quién nos ayude
y nos libre del temor del Jordán
las olas frías al pasar?

¿Quién alumbre nuestra senda
de su luz con su fulgor,
y nos dé sus bendiciones sin cesar?

4. (66) JESUS PRONTO VOLVERA

¡Jesús pronto volverá
al mundo con gran poder!
Promesa nos dio: él regresará.
Sí, viene el Salvador;
señales abundan hoy,
¡cumpliéndose ya están!
Por su gracia listo estoy,
lo espero sin más afán.

CORO:

Muy pronto Jesús vendrá,
¡El viene, no tardará!
El ha de venir; el descenderá,
Del cielo el Rey vendrá.
¡Despiértate, pecador!
El tiempo es corto ya.
¡Viene pronto el Salvador;
no sabes cuándo será!

Cuando Cristo² volverá,

el pueblo que le amó
no más sufrirá, al cielo irá
pues Cristo ya le salvó.
Mas, el que rechaza aquí
a Cristo y su amor
sufrirá por siempre allí
tinieblas y gran dolor.

3

Del norte y del sur vendrán,
de China, del Africa;
los blancos también,
sí, miles vendrán
rodeando la mesa ya.
Con Cristo se gozarán
las bodas al celebrar,
¡Y jamás se cansarán
de aquel tan feliz hogar!

5. (57) COMPRADO CON SANGRE

Comprado con sangre, por Cristo,
¡Con gozo al cielo yo voy!
Librado por gracia infinita
¡Ya se que su hijo yo soy!

C O R O:

Lo se..... lo se.....:
Comprado con sangre yo soy;
Lo se..... lo se.....:
¡Con Cristo al cielo yo voy!

2

Soy libre de pena y culpa,
su gozo él me hace sentir;
él llena de gozo mi alma,
¡Con él es tan dulce el vivir!

3

En Cristo yo siempre medito
y nunca lo puedo olvidar;
callar sus favores, no puedo;
¡Voy siempre a Jesús a alabar!

4

Seguro sé que la belleza
del gran Rey yo voy a mirar;
ahora, me guarda y me guía
y siempre me quiere ayudar.

5

Yo sé que me espera corona,
la cual a los fieles dará;
Jesús, Salvador en el cielo,
¡Mi alma con él estará!

6. (68) ¡OH, SI, QUIERO VERLE!

Voy feliz al dulce hogar
por fe en Jesús.

Y luchando a traer
almas a la luz.

Dardos encendidos mil
vienen contra mí,

mas, yo se: ¡por la fe
venceré aquí!

C O R O:

¡Oh, sí, quie r o verle,
ver al Salvador!

Quiero ver su rostro
lleno de amor;
en aquel gran día
yo he de cantar:

"Ya pasó todo afán;
todo mi pesar".

2

En las olas de turbión
Cristo guardará
mi barquilla, y guiará
hasta el puerto allá.

Yo tranquilo puedo estar

¡Mi piloto es él!
¡Es mi Rey; tengo fe!
¡Se que El es fiel!

3

En servir al Salvador
por los valles voy;
Donde muchas sombras hay
¡más seguro estoy!
Muchos triunfos obtendré,
nunca faltará.

¡Mi Jesús es la luz,
El me sostendrá!

7. (74) POR UNA SENDA ESTRECHA

Por una senda estrecha andaba yo
y allí a un extraño vi;

La carga que llevaba a mí mostró:
¡Era una cruz que conocí!

C O R O:

"Ven: trae tu cruz y sígueme",
oi su tierna voz llamar;
negarle nunca puedo, a quien por mí
su vida quiso dar.

2

Clamé al Señor Jesús, y él me habló,
sus manos lastimadas vi;
las huellas del desprecio que sufrió;
¡Sufrió por redimirme a mí!

3

"Tu cruz permíteme cargar", hablé,
y otra cruz me señaló;
la misma que con miedo deseché
cuando antes él me la ofreció.

La senda sigo, que su fin tendrá⁴
en gloria eterna, paz y amor;
do por la cruz corona me dará
mi Guía fiel, mi Salvador.

8. (77) ¡AL MUNDO PAZ: NACIO JESUS!

¡Al mundo paz: nació Jesús!

¡Nació ya nuestro Rey!

//y paz su santa grey, //
y paz, y paz su santa grey.

2

¡Al mundo paz! El Salvador
en Tierra reinará;
Ya es feliz el pecador.
//Jesús perdón le da.//
¡Jesús! Jesús perdón le da.

3

Al mundo él gobernará
con gracia y con poder;
A las naciones probará
//su amor y su poder, //
su amor ¡su amor y su poder!

8. (89) EL CANTO DEL PEREGRINO

Soy peregrino en la Tierra:
lejos ando de mi hogar;
mi alma con ansia espera
la venida del Señor.
Aquí no hay permanencia,
no hay de conflictos fin;
mas, de Jesús la presencia
¡Gloria para mí será!

CORO:

Paz....dulce hogar.....,
quie.... ro gozar; (gozar)
Conmi Jesús.....
he.....de morar.

Mientras esté² en el mundo
viviré yo por la fe;
pues su promesa me dice
que algún día le veré.

3

Si tan feliz es el alma
que anda de Jesús en pos,
¿Qué será cuando en su gloria
venga el Hijo del gran Dios?

9. (120) SE ACERCA UN DIA

¡Se acerca un día, un día sin par!
Su gloria indecible será!
De la Tierra los aires, y también el
¡Los suyos Jesús llevará! /mar;

C O R O:

¡Los suyos Jesús llevará
a donde con él estarán!
Cantarán muy contentos,
de temor siempre exentos,
¡Los suyos Jesús llevará!

2

El Señor a los muertos resucitará,
los vivos él transformará;
Luego, juntos, irán entre nubes allá:
¡Los suyos Jesús llevará!

3

Ya no más los afanes y luchas tendrán,

¡Jesús galardón les dará!
Sus congojas y lágrimas terminarán:
¡Los suyos Jesús llevará!

4

Los infieles tendrán que quedarse at
y ver los estragos acá;
que el mal anticristo hará más y más
¡Los suyos Jesús llevará!

10. (156) ¡HABLADME MAS DE CRISTO!
Quiero que habléis de aquel gran amo
que en el Calvario Dios nos mostró;
quiero me habléis del buen Salvador:
¡Habladme más de Cristo!

C O R O:

Quiero escuchar la historia fiel
de mi Jesús, mi Salvador;
¡Quiero vivir tan sólo por él,
¡Habladme más de Cristo!

Quando me asalta ² la tentación
y que sus redes tienda a mi pie;
quiero tener en él protección:
¡Habladme más de Cristo!

3

Quando en la lucha falte la fe,
y el alma sienta desfallecer;
Quiero saber qué ayuda tendré,
¡Habladme más de Cristo!

11. (198) HOY CON TROMPETA

Hoy, con trompeta la alarma dad:
huestes de Sión, al mundo predicad
que vivimos en días de adversidad
¡y Cristo vendrá otra vez!

C O R O;

¡Jesús otra vez al mundo volverá!

¡En breve vendrá

y con él galardón nos traerá!

2

El anticristo aparecerá,
a todo el mundo él engañará;
el que tome su marca se condenará
¡mas, Cristo ha de vencer!

3

Hambres y pestes, guerras y temor,
apostasía, falta de amor;
los divorcios, calamidades y el error
nos dicen que Cristo vendrá.

Pactos de paz, ⁴rumores de guerra,
muchos turistas y gran riqueza;
dictadores quitándonos la libertad,
indican que ya viene el fin.

¡Levántate, ⁵iglesia del Señor!
Al mundo predica con gran valor
esta verdad: que viene el Salvador;
¡En breve El regresará!

Da lo mejor al Maestro;
 tu juventud, tu vigor,
 dale el ardor de tu alma;
 lucha del bien en favor.

CORO:

¡Da lo mejor al Maestro!
 Tu juventud, tu vigor;
 dale el ardor de tu alma,
 de la verdad lucha en pro.

¡Da lo mejor al² Maestro!
 Dale tu alma, el honor;
 que sea El en tu vida
 el móvil de cada acción.

¡Da lo mejor al³ Maestro!
 ¡Nada su pera su amor!
 Se dio por tí a sí mismo
 dejando gloria y honor.

HIMNOS ESPECIALES

13. ¡CUAN GRANDE ES EL !

¡Señor, mi Dios! Al contemplar los cie
 el firmamento y las estrellas mil; /los
 Al oír tu voz en los potentes truenos,
 y ver brillar el sol en su cenit.

C O R O:

//Mi corazón entona esta canción;

¡Cuán grande es El! ¡Cuán grande
es El! //

2

Al recorrer los montes y los valles,
y ver las bellas flores al pasar;
al escuchar el canto de las aves,
y el murmurar del claro manantial.

Cuando recuerdo ³ del amor divino,
que desde el cielo el Salvador envió;
aquel Jesús que por salvarme vino
y en una cruz por mí sufrió y murió.

Cuando el Señor, ⁴ me llame a supresencia
al dulce hogar, al cielo de esplendor;
le adoraré cantando la grandeza
de su poder y su infinito amor.

13. LA CRUZ DE JESUS

En el monte Calvario estaba una cruz;
emblema de afrenta y dolor;
mas, yo amo esa cruz do murió mi Jesús
por salvar al más vil pecador.

C O R O:

¡Oh! Yo siempre amaré esa cruz;
en sus triunfos mi gloria será.
Y algún día en vez de una cruz,
¡Mi corona Jesús me dará!

2

Y aunque el mundo desprecie la cruz de Je-
para mí tiene suma atracción; /sús,

Pues en ella llevó el Cordero de Dios
de mi alma la condenación.

En la cruz de Jesús³, de su sangre vert
hermosura contemplo sin par;
pues en ella triunfante la muerte venció,
y mi ser puede santificar.

Yo seré siempre fiel⁴ a la cruz de Jesús
sus desprecios con él llevaré;
y algún día feliz, con los santos en luz
¡Para siempre su gloria veré!

14. CASTILLO FUERTE ES NUESTRO DIOS

Castillo fuerte es nuestro Dios;
defensa y buen escudo;
con su poder nos librará
en este trance agudo.
Con furia y con afán
acósanos Satán;
por armas deja ver
astucia y gran poder,
¡Cuál él no hay en la Tierra!

2

Nuestro valor es nada aquí,
con él todo es perdido;
mas, por nosotros pugnará
de Dios el Escogido.
¿Sabéis quién es? Jesús,
el que venció en la cruz,

Señor de Sabaoth,
y, pues él sólo es Dios,
El triunfa en la batalla.

3

Aunque estén demonios mil
prontos a devorarnos;
no temeremos, porque Dios
sabr  aun prosperarnos.
Que muestre su vigor
Satán y su furor;
da arnos no podrá,
pues condenado es ya
por la Palabra Santa.

15. LAS MUJERES CRISTIANAS

Las mujeres cristianas trabajan
con amor, con paciencia y con fe;
mejorar el hogar sólo buscan,
implorando de Dios el poder.

C O R O:

!Nuestra fe triunfará
expresada en trabajo tenaz!
El amor unir ,
nuestras almas en grato solaz!

2

Con tesoros de amor en el alma,
con potencia incansable en el bien;
halle gracia divina y sea sabia
cada madre al cumplir su deber.

Extendidos los brazos formemos
de constancia y valor, noble unión;
¡Trabajando y cantando elevemos
nuestro ser, el hogar, la nación!

CONCILIO FEMENIL

Concilio Femenil,
mujeres de fe y amor;
¡Tú eres para el Señor
un lucero de esplendor!

¡Adelante, adelante!
¡Despertad, mujeres de Dios
sembrando con fe y valor
la Palabra del Señor!

¡CUIDA . ESTE HIMNARIO !

NO LO DE A LOS NIÑOS PARA ,
QUE JUEGUEN